

BIBLIOTECA

DE LA

Universidad de Salamanca.

Sala

Est.

Tab.

Núm.



UNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

CRFDS.USAL.ES

10

35893



ARTE SEPARATORIA
Y MODO DE
APARTAR TODOS LOS
Licores, que se facan por via de
Destilacion: para que las Medi-
cinas obren con mayor
virtud, y pureza.

num. 33. cap. 2. num. 33.

Cõpuesta por Diego de Sanctiago,
Destilador de su Magestad,
Vezino de Seuilla.

Con la manera de hazer el instrumento sep-
torio, que inuento el Autor, que es el mejor
y mas facil que hasta oy se a visto.

Con Priuilegio.

Impresso en Seuilla por Francisco Perez.

Año de 1598.

Esta tassado cada pliego a cinco blancas





A Don Francisco Arias de Avila, y Bobadilla, Conde de Puñonrostro, y Asistente de Seuilla.



S I D O T A N grande la afficion y obligacion en q̄ V. Señoria à puesto esta Ciudad, cō las muchas y muy particulares virtudes, que la Diuina Magestad, con lar

ga mano a querido amontonar enel noble sujeto de V. S. las quales con toda su fuerza va la Fama publicando por todo el mundo, y temo su boza de ser flaca, y sus alas cortas, para con sufficiencia poderlas mostrar como son. Y pues nuestro Señor a acudido colmadamente a mi necesidad, y deseo. Suplico a V. S. quan humilmente puedo, no se desdeñe de aceptar debaxo de su proteccion mi persona, y escriptos: pues por la mucha fama de V. S. deseo ver me en esta felicidad. Y el Cielo, sin saber yo por donde, ordena que sea de V. S. este

pe-

pequeño volumen, donde V. S. hallará todo el trabajo de mi vida: porq̄ tuue particular inclinació a ello, en especial de veinte años a esta parte: comunicando con los Estiladores de su Magestad, confiriendo cō Medicos, y siempre haziendo experiencias: en las quales, y en varios instrumetos, que he inuentado, se à gastado quanto mi trabajo me à podido dar: para sacar en claro las verdades que tengo escriptas: todo para bien de la salud humana, y aprouechamiento de la Republica, mas que mio; Como consta bien claro de mi corto caudal y continuo trabajo. El qual queda bien premiado ofrecido a V. S. porque enel aura alguna parte, del mucho bien, que V. S. desea y procura a la Republica. Y de aqui tomè atreuimiento para suplicar a V. S. esta merced: y de ver, que yo por mi solo, y cō mi corto léguaje no podia persuadir estas verdades, sin interponer el nombre, y valer me de la autoridad de V. S. De quien (si mi obra es accepta) estare seguro, q̄ passara libre y sin temor de offensa de los raiosos canes de la Imbidia, sin poder hazer mas, cō

* 3

sus

fus ladridos, que dezir donde estan, y despertar y mouer a su castigo la justicia. La qual administre V. S. muchos años, cō tan buen successo como se espera, y esta Ciudad à començado a experimentar, de que no osarè procurar a hablar, cō la flaca fuerza de mi rudo ingenio. Si no esperarè ansiosamente ver satisfecho mi desseo, quando aya quien diga de la extirpe clara de V. S. de los hechos famosos de sus Progenitores: y de los celebres que V. S. a hecho en Flandes, y en otras partes, en defensa de la Sancta Fe Catholica, y seruicio de nuestro Rey y Señor, y para mayores empresas, guarda, y guarde el Cielo a V. S. &c.

Humilde subdito de V. S.

Diego de Santiago.

EL REY.

POR quãto por parte de vos Diego de Santiago, vezino de la ciudad de Seuilla, nos fue fecha relacion que auia des copuesto vn Libro, intitulado Arte separatoria, que trataua de muchos experimentos, y obseruaciones naturales, importantes a la salud y a otras materias tocantes a la cōmodidad publica: y atento que os auia costado mucho trabajo, nos pedistes y suplicastes os mandassemos dar licencia para le poder imprimir: y Preuilegio para le poder veder por tiẽpo de veinte años, o como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro Consejo, y como por su mandado se hizieron en el dicho libro las diligẽcias q̃ la prematica por nos nueuamente fecha sobre la impresion de los libros dispone; fue acordado q̃ deuiamos mandar dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razõ y nos tuuimos lo por bien. Por lo qual (por os hazer bien, y merced) vos damos licencia y facultad, para q̃ por tiẽpo de diez Años, primeros siguientes, q̃ corran y se cuenten desde el dia de la data desta nuestra cedula, podays imprimir, y vender el dicho libro, q̃ de suso se haze mención por el Original, q̃ en el nuestro Consejo se vio, q̃ va rubricado y firmado al fin del de Gōçalo de la Vega nuestro Escriuano de Camara, de los que en el nuestro Consejo residen. Con q̃ antes y primero q̃ se venda, lo traygays ante ellos, para q̃

ra q̃

ra q̄ se vea si la dicha impresión esta cõformẽ
a el, è traygays Fee en publica forma, como por
el Corretor nombrado por nuestro mãdado se
vio y corrigio la dicha impresión por el Ori-
ginal. Y mandamos al impressor, q̄ ansi impri-
miere el dicho libro, no imprima el principio y
primer pliego del, ni entrcgue mas de vn solo li-
bro, con el Original, al Autor o persona a cuya
costa le imprimiere, ni a otra alguna; para efec-
to de la dicha Correccion, y Tassa: hasta q̄ an-
tes y primero el dicho Libro este Corregido, y
Tassado por los del nuestro Consejo. Y estãdo
fecho, y no de otra manera, pueda imprimir el
dicho principio, y primer pliego, en el qual segui-
damente se ponga esta nuestra Cedula y Preui-
legio, y la Aprobacion, y Tassa, y Erratas, So pe-
na de caer è incurrir en las penas contenidas en
la dicha Pragmatica y Leyes de nuestros Rey-
nos. Y mandamos, q̄ durante el dicho tiẽpo, per-
sona alguna, sin vuestra licencia, no le pueda im-
primir, ni vender: so pena que el que lo impri-
miere, o vendiere, aya perdido y pierda todos y
qualesquier Libros, Moldes y aparejos, q̄ del tu-
uiere. Y mas incurra en pena de cinquenta mil
marauedis, por cada vez q̄ lo contrario hiziere.
La qual dicha pena, sea, la tertia parte para la
nuestra camara, y la otra tertia parte para el juez
que lo sentenciare: y la otra tertia parte para el
denunciador. Y mandamos a los del nuestro cõ-
sejo, Presidente y Oydores de las nuestras Au-
dien

diencias, Alcaldes, y Alguazilẽs de la nũestra ca-
sa y Corte, y Chancillerias. Y a todos los Corre-
gidores, Afsistente, Governadores, Alcaldes ma-
yores, y Ordinarios, y otros juezes y justicias
qualesquier, de todas las Ciudades, Villas y Lu-
gares de los nuestros Reynos y Señorios. Afsi
a los que agora son, como a los q̄ seran de aqui
adelante, q̄ vos guarden y cumplan esta nuestra
Cedula y merced q̄ afsi vos hazemos; y contra
el tenor y forma de lo en ella contenido no va-
yan, ni passen, ni consientan yr ni passar en ma-
nera alguna: so pena de la nuestra merced, y de
diez mil marauedis para la Camara. Fecha en
Madrid a veynte y siete dias del mes de Febre-
ro, de Mil y quinientos y nouenta y siete años.

Yo el Rey.



APROBACION.

POR mandado de V. A. he visto un Libro compuesto por Diego de Santiago vezino de la Ciudad de Sevilla, que intitula, Arte Separatoria: y no contiene cosa alguna que offenda a la Religion, ni a las buenas costumbres. Y aunque en estilo llano, podra ser muy vtil, porque trata de muchos experimentos y obseruaciones naturales, que importan a la salud, y a otras materias tocantes a la comodidad publica. Y suppone auerle costado mucho trabajo, por todo lo qual me parece conuenir se le de la Licencia, y Preuilegio que pide para imprimirlo. Fecha a ocho de Febrero, de Mil y quinientos y nouenta y siete Años.

El Doctor Arias de Loyola.



ERRATAS.

¶ Folio. 14, pagi. 2. l. 3, en este estero, di en el testero, pen. es, que, el q̄ 16. 2. 15. defecha, se echa. 20. 2. vii. de las, dellas. 21. 2. a, inspirēcia, experiēcia, 27, 2, 11. distinto, instinto. 30. 2. 1. y. he. 34. 2. 4. y el, y es. pen. el priuen, le priuen. 36. 1, antep. resceiue, en el reciben el, 37. 2. 4. los cumentos, los excumētos. 39. 2. 14. rescibe, y se le peguen, recibe, se le pegā. 40. 2. 9. y en el, y el. 46. 1. pē. en vinos, ē vuos. 46. 2. 2. basas, vasos. 48. 2. 9. mēcial, meticias. 50. 1. vltim. erradas, cerradas. 51. 2, 7. bassio, caso. 53. 2. 16. precio ssamēte precifamēte. ante. c. mitā. imitā. 58. 2. pē. pulsiua, expulsiua 58. 1. pē. ē el, ni el. 59. 2. 14. 60. 1. 16. afsi, a si. 64. 2. 5. solia, sobra. 65. 1. 11. como le, como se. 66. 1. 9. cōtiene, cōtinue. 68. 2. 3. medianas, medicinas. 87. 1. 10. afsi. a si. 1. 2. trayēdo esta a nra. trayēdo esta nra, 109. 2. 6. altiua, actiua. 112. 2. 2. halla, encima, halla por q̄ encima. 114. 2. 6. a zero y cō, a zero cō. 118. 1. 18. personas, personas. 118. 2. 11. inadnan, mādan. 120. 1. vlti. tos exala del el, tos se exala el. 223. 2. 9. la que, lo que. 138. 2. 9. mediante esta, mediante que esta. 139. 2. pen. graues, falta este renglon: y esta es la causa de estar porosas, y no 143. 1. 10. cebo, sebo. 143. 2. 7. to mant, o men. 146. 2. 1. açumbre, açumbres.

Iuan Vazquez
del Marmol.



TASSA.

YO Gonçalo de la Vega, Scriuano de Camara del Rey nuestro señor, y vno de los que en el su Cónsejo residen, doy fee, q̄ auiendo se visto por los Señores del dicho Consejo, vn libro intitulado Arte Separatoria, compuesto por Diego de Santiago, vezino de la Ciudad de Seuilla, fue tassado cada pliego del dicho libro a cinco blancas, y al dicho precio, y no mas, mãdaron se vendiesse el dicho libro. Y q̄ esta Fee, y Tassa, se ponga en el primer pliego de cada Libro, para q̄ se sepa el precio del. Fecho en Madrid a veinte dias del mes da Agosto, de Mil y quinientos y nouenta y ocho Años.

Gonçalo de la Vega.



¶ SIGVE SE LA TABLA de los Capítulos deste Libro del Arte destilatoria.

- D**ela diferencia de vasos, y grados de calor y digestiones desta Arte. fol. 1
De las formas y traças de los vasos desta arte. 4
De los vasos y Alquitaras, y otras cosas tocantes a esta Arte, fol. 6
De la perfeccion que an de tener las cosas que se destilan, y la digestion que se les deue hazer para abstraer lo que se pretende. fol. 10
De la forma y traça de los vasos, y del Canal. Caldera, y Fornaza, y lutaciõ delas jũturas. 11
De las aguas espirituosas, y separacion de sus calidades. fol. 20
De la separacion de los spiritus del vino de vna vez. fol. 24
De las enfermedades en que se aplican los spiritus del vino. fol. 26
De las causas que offendenn al Hgado. fol. 31
De la separacion de las calidades de todas las cosas. fol. 41
De los efectos de los Salsos y grassos. fol. 44
De las cosas contrarias del Salso, y Grasso, f. 46
De la vtilidad de las cosas, q̄ no an llegado a la sulfureidad, y que tienen separadas las partes terrestres, fol. 47

De



TABLA.

Delos Excrementos q̄ se le comunican al agua de las partes por do passa. fol.	48.
De la vtilidad delas cosas separadas delas partes terrestres, fol.	49
De como se conofce la calidad que conuene al caso que se offrece. fol.	52.
Del prouecho que resulta de vsar de cosas vtilis y espirituofas, apartadas delas partes terrestres, y excrementicias. fol.	54
Que los Medicos y Cirujanos buscan esta arte separatoria. fol.	58
De labstracto de la Piedra Yman. fol.	59
De algunos secretos en confirmacion de lo dicho. fol.	61
De otra medicina semejante a la passada. fo.	68.
De vna medicina para fortificar el Estomago, y reparar el Higado. fol.	72
De la cura de las Tercianas, y Quartanas, con los dichos spiritus, fol.	74
De los effectos que hazen las tinturas que sacan los spiritus del vino delos falsos, y grassos. f.	77
De la dissolucion del Oro. fol.	81
De la dissolucion y tintura del Antimonio. f.	83
De la medicina que cura la Lepra, y otras tales enfermedades tenidas por incurables. fol.	89
De la medicina cō q̄ se cura la Lepra seca. f.	88
De vn balsamo de marauillofa operacion. f.	90
De vn agua para lo mismo. fol.	92
Que cō esta arte se puede sustetar la juuētud	94

De las

TABLA.

De las cosas perfectas, e imperfectas. fol.	100
De la conseruacion del vino. fo.	102
Como se haze la medicina del vino. fol.	103
Como se a de vsar de la ceniza enel trassegarr los vinos. fo.	104,
Los vasos en q̄ se a de tener el vino, f.	106
Virtud del falso y grasso. fo.	106
De las substancias contrarias a las nutrices sustentadoras. fol.	111
De los daños que recibe el vino, de el cobre, y del Arrope. fol.	113
De los reparos del vino, fol.	115
De las partes q̄ cōseruan los jugos y carnes.	116
De ciertos experimentos del falso y grasso. f.	117
De la lutaciō de los vasos del vino y agres que le offendien. fol.	119
De la fabrica de las bodegas. fo.	121
De la conseruacion del falso y grasso del vino en su indiuiduo. fol.	122
De la conseruaciō de los çumos. fol.	125
Exprimento para la conseruacion de los çumos. fol.	125
Como se sacara la virtud de las yeruas secas, como si fuessen verdes, fol.	126
Del modo de hazer las Conseruas, para que tēgan sus virtudes. fol.	128
Como se an de retener las virtudes en las cosas que comemos. fol.	131
Como se an de confiderar los cōpuestos. fo.	132
De la medicina de las viruelas. fol.	136

TABLA.

Que la iuuentud se sustenta con cosas subtiles, y se destruye con las graues,	fol. 138
Vna medicina que cura de casos de calor.	f. 140
Vn vnguento de marauillosa operacion.	fo. 143
De vna medicina para digirir y madurar todo genero de Apostemas.	fol. 145
De vna medicina para dolor de hijada.	fol. 145
Medicina que purifica la Sangre, y para Ca- tarros.	fol. 146
Medicina para retener el Fluxo de sangre.	f. 146
Medicina para Camaras, y Fluxos.	fol. 149
Como se conoce la calidad, y bondad de las aguas.	fol. 150
De algunas cosas notables en confirmacion de lo dicho.	fol. 151

Fin de la Tabla.



LIBRO DE LA ARTE SEPARATORIA.

CAPITVL. PRIMERO DE
la deferencia de vasos y grados de calor, y
digestiones que conuiene sauere para
vssar y exercer esta arte.



Viendo exercitado y
praticado esta arte ve-
ynte años, y en el dis-
curso della visto la uti-
lidad è prouecho que
de su vso resulta, me a meuido y dado
cuidado a tratar della con algunas ra-
zones por donde se entienda la dife-
rencia que ay de lo bueno y de lo ma-
lo. Porque oy dia estan resceuidas
muchas cosas en el comun daño las, y
perniciosas y por falta del conocimie

to y demostracion de lo que por esta arte se conoce y demuestra, las quieren sustentat muchas personas, a las quales dan credito los que esto ignoran: los quales yo creo que el dia que entendieren y supieren lo vno y lo otro, ellos conocerá auer estado engañados, y restituyrá la hórta a cuya es.

Conuiene pues agora que digamos, y tratemos del vso della, y de la diferencia que ay de vasos de vidro, y fornos, y de las digestiones y grados de calor. Porque como en esta arte se apartan y distilan tanta variedad de cosas, assi conuiene que los instrumentos sean conforme a ellas: porque de las cosas que se distilan y apartan, vnas son leues, y otras son graues: vnas sutiles, y otras gruesas, vnas se rarifican mas, y otras menos:
y vnas

y vnas dan su virtud con poca digestion y có poco calor, y otras son mas densas y mas graues y rebeldes, y la retienen en sí. Y por esso conuiene q̄ se le de á cada cosa el vasso, y la digestion y grado de calor segun la rareza ò la densidad que tuuieren: porq̄ no dan su virtud sino se le da la digestiõ y grado de calor q̄ conuiene segun su calidad. Y assi se deue cõsiderar esto para darle a cada vna la digestion q̄le conuiene: porq̄ las vnas dan su virtud con poca digestiõ y poco calor, otras la retienen. y assi es menester mas en las vnas q̄ en las otras porq̄ se eleuan mas, y otras se eleuan menos, y cóforme a esta diferencia se requiere diferenciar los instrumétos con q̄ se a de obrar, y assi mismo el conocimiento d̄ los grados d̄ calor porq̄ sin ellos no

podemos separar las sustancias y calidades de que estan compuestas: y ansi conuiene tratar de donde son los vasos mejores, y q̄ formas y hechuras an de tener. Para lo qual ay vna regla vniuersal para mandarlos hazer en qualquiera parte que sea: y luego diremos donde es el vidro mejor. Y asi digo q̄ en todos conuiene sea el vidro bien repartido, vniforme en todo el circulo de los vasos, que no tengan mas en vna parte que en otra, y que sea el vidro bien fino, y no tēga vexigas ni piedras: sino que sea el mas lito q̄ pudiere ser: y que ninguna pieça sea templada encima del arca, sino dētro della: y no se saque hasta que sea fria la dicha arca: y para que esto baya hecho con la perfeccion que se requiere conuiene hacerse en esta manera.

Que

Que se labre siempre que ayan precedido fiestas. Porque yo siēpre acostumbro aguardar a hazer los vidros pasadas las pasquas: porque el vidro se afina mas y sale mas liso. Y quando labro los dichos vidros, siempre pretendo contentar los oficiales para que echen el vidro necesario en las pieças y les den vn par de caldas mas calandolas y circundandolas sobre el marmel, ò plancha donde circundan el puntel: y al que saca el vidro del arca para que no lo saque hasta la madrugada que quierē boluer a labrar. Porque mientras mas el vidro esta en ella, es mejor. Y de las pieças que se an de vssar sobre el fuego descudierro no sean tomadas con el p̄tel por que se pierde el continuo del dicho vidro: y por las tales pegaduras suelen

A 3

que-
UNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

quebrarse, y que el vidrio sea bién marmoleado porq̄ cō tal beneficio se cōdenssa mas, y se deshazen las vexigas. Y desq̄ le ayam marmoleado, calen la pieça y buelbáale a marmolear como emos dicho, y asi se pone el vidro vni forme y parejo en toda la pieça q̄ se haze. Resta aora q̄ digamos de q̄ parte y de donde es el vidro mejor para esta arte: poniendo por suma las dichas partes y aduirtiēdo q̄ como crece la suma, disminuye la bondad del dicho vidro. Y assi digo q̄ el primero y mejor vidro es el de Valde peñas en la sierra de laen, quádo es mezclada la varrilla cō la arena del Peñon de su saña q̄ es en el termino de Martos, jūto a el Rio de Viboras, q̄ no quádo la mezclan con la arena de Cambil: y la de Cambil haze el vidrio mas claro aunq̄

aunque no es tan denso como quádo se mezcla cō la del dicho. El segundo el de Maria, el tercero es el de Sevilla, quádo se labra la barrilla de Levante, porque la que se coxe en la tierra de Sevilla no es buena para esta arte, y el quarto es el de Catalmer, y el quinto es el de Cadahalso, y el sexto del Re cuéco y Alcantud, y el setimo el de Luriana: y ala vista es el mejor, y para esta arte no vale nada. Alguno dira q̄ los vidrios no pueden tener diferencia para esta arte porq̄ la barrilla toda la mas que se labra en el reyno es de Levante, y que por esta razon todo el vidro es vna misma cosa.

Y ase de considerar que el ser los vidros mas densos en vna parte q̄ en otra, no va en la barrilla porq̄ la barrilla no haze al vidro ser duro ni bládo

sino el arena que se mezclan con ella, y esta es la que haze los vidrios ser buenos ò malos para la dicha arte y no esta en la barrilla como emos dicho sino en la arena. Y el de Cala y de Asnalcaçar en el alxarafe de Sevilla no digo nada por no los auer experimentado.

CAPITULO SEGUNDO

de las formas y traças que deuen tener los vasos desta arte.

Y Pues emos referido que vnas cosas se eleuan mas que otras, y son mas espirituosas: conuiene que para las tales los vasos sean prolongados en forma de piramides anchos y esfericos del suelo, y angostos de la boca, y estos tales no an de ser tomados con el

el puntel sino cortados de la caña, y las cabeças para estos an de ser redondas: y las bocas de las cabeças an de entrar dentro en las de las redomas. Y estas tales vasijas sirven para destillar Vino solo y compuesto, y para agua de Canela, y de Anis, y de Hinojo, y azeyte de Romero, y así mismo para azeyte de Hinojo, y de Anis, y de Clauos, y de Macias, y de Nueces moscadas, y de Canela, y de todas semillas caliêtes, las que dan su azeyte por destilaciõ, porque otras muchas no lo dan sino por expresion. Y todos los que se hazen por exalacion, conuiene que se enluten bien las juntas: porque en la lutacion va a cobrar los espiritus ò perderlos. Todos los quales conuiene ser sacados en tercer grado de calor con vn calor continuo que

no se altere la sustancia y que esten las dichas basijas media vara encima del cuerpo de los carbones. Y que sea el vidro con las partes dichas, y se le de al principio poco calor, y assi con el se vaya poco a poco hasta que destile, y entonces tengase el calor uniforme. Y desta manera se pueden tener en este calor las tales vasijas sin embarrar: aunque quando fueren embarradas sustentan mas calor, y quando se quieran embarrar, se an de embarrar con esta mezcla, tomense de las escorias de los herreros y muelase y ciernanse, y luego tome se barro y iesso, de todas tres cosas partes yguales, y mezcle se todo muy bien, y con esto se an de embarrar las dichas basijas poniendoles vna tela delgada, y encima de la dicha mezcla: y hecho esto

esto enredelas con hilo de laton, y sobre el dicho hilo se vayan poniendo camisas de la dicha mezcla, hasta que quede sobre la pieça bien repartido el grueso del cátero de dos reales de a ocho, y de las que fueren embarradas con esta mezcla se puede vsar có mas seguridad que de las demas, aduirtiendo que desque estuieren frias se a de echar enellas lo que fuere frio, y desque estuieren calientes se a de echar caliente, de manera q no se a de vsar enellas de cótrariedad, porq no la consienten y se quiebra yansi se deue considerar esto en todo vidro.

CAPITULO .3. DE LOS
vasos, y Alquitaras y otras cosas
tocantes a esta arte.

Viendo dicho de los vasos para
destilar y apartar los azeytes, y
aguas

aguas espirituosas: cõuiene que digamos aora d los basos para destilar las yerbas: y dela preparaciõ que se deue hazer, primero en las tales yeruas, porque pretender sacarles la virtud como oy se saca, q̄ es entra yendo las yeruas del campo, echarlas en los alãbiques, ò en la suziedad y pestilencia delas alquitaras, sin hazer primero alguna preparacion, tengolo por graãde barbarismo, y pretender sacarles la virtud ansi como vienen sin mas digestion solo con darles fuego. Y entienden que desta manera abstraen y saca dellas su virtud. Los quales se engañan y trabajan en vano. Y los que los hazen en las dichas alquitaras no solo trabajan en vano, sino que son dañosos y perniciosos en la republica y la engañan con razones inorantes y fuera

fuera de toda verdad, y con las tales aguas, y apozimas y xaraues q̄ hazẽ en los tales vasos de cobre, dellos resultan muchos accidentes a las personas que de ellas usan. E por no estar conocido este error, y la sulfuridad q̄ tienen los tales vasos, aplican los accidentes que de la dicha sulfuridad resultã, a lo que a ellos les parece, hablãdo tuera de las cosas que cauvarõ los dichos accidentes. Y quando se ofiese tratar de si es mejor o peor lo que se labra en vidrio, ò en metal, traen vnãnas razones fuera del tal proposito, como personas que no conocen de aquello que hablan: y ponen centros y superficies, que parece que tienen compases en las manos, diciendo q̄ sacan lo central, y cõsumen lo superficial, y no declaran ni dicen cosa alguna

guna a proposito de lo que tratan. Porque todas las cosas que en la naturaleza se engendran, son vnidas y juntas por tan minimas partes que donde esta vno estan todos: porque los elementos concurren a la generacion todos, y se mezclan los vnos con los otros en vna sustancia muy rarificada que en vn muy pequeño lugar estan todos: aunque es verdad que de vnos ay mas que de otros. Y conforme a la calidad de la cosa que engendran, estan mistos en ella. Y quando se trate de las tales cosas no a de ser por reglas de superficies ni centros sino de leues y graues, y de salso y grasos, o de Fuego, y Ayre, y Agua, y Tierra: de los quales procede todo lo dicho: y haziendo distincion de los que se contradizen, o se diferencian,

cian, o se concordan. Y desta manera teniendo el tal conocimiento se puede tratar y conferir lo vno y lo otro, porque sin este dicho conocimiento todo lo que tratan y dicen es fuera del tal proposito, y cubierto con vn velo de passion, e ignorancia; y se ciegan mirando solo su interes, y no reparando en el daño que hazen en la republica con las tales cosas.

Lo qual se demuestra en el capitulo decimo quinto que trata de las contrariedades del salso y grasso.

Y demas de esto dicen conserbarse y ser mas dessecantes y mas penetrantes las aguas que se sacan por alquitaras que las que son sacadas por vidro.

En lo qual se engaña como en todo

lo

lo demas, porque la sustancia que penetra es la parte del Azeite que todas las cosas tienen, aunq̄ vnas mas que otras: y jamas se a visto azeite de ninguna yerba que en alquitara fuesse sacada: y en los dichos vidrios todas lo dan y todas lo tienen: que aunque sean de yeruas frias salen las aguas vn tuolas, y con esta vntuosidad se haze la penetracion y con ella nos nutrimos. Y a lo que dizen ser mas desecantes en lo extraño, se les concede q̄ es de la Emphyreuma o fuego, que se les comunica del fuego y de la salturidad del metal, en esto son desecantes, los quales accidentes corrompieron y alreraron la sustancia del graso y salso natural, leue y fixo, que son los que hazen los efetos que pretendemos, y sin estos no hazen effeto ninguno.

Y todas

Y todas las cosas que an perdido, las tales sustancias estan despojadas de lo bueno q̄ tenian antes de perderlas y cō ellas se engañan y engañan a los que reciuen las tales medecinas preparadas en los dichos vasos de metal porque dellos salen todas alteradas como se a dicho. Pregunto a los tales quien es el extraño ò natural en la cosa ò quien se contradize, ò quien se concorda, y quien se leuantara primero, de las cosas que destilan y labran en las Alquitaras y en otros vasos de metal si es el Agua, ò si es la Tierra, ò si es el Ayre, ò si es el Fuego, y en que parte destas esta lo central q̄ ellos dizen ò lo superficial, y quales son los que se concordan, y diferencian, y los que se contradicen porque claro es que el Agua es contraria del

B fuego

fuego, y el ayre se concorda cō el y, la Tierra es quien lo reciue porque ella sin ellos es yn vtil, y de ninguna cosa sirue en la medicina ni en otra cosa pues aun della no se puede hacer vna tapia sino se vmedece y le echá agua.

Y si esta el central que ellos dicen en el agua, esa es la contraria del fuego y la que primero se leuanta huyendo de su contrario, y en ella estan las partes excrementicias que ellos dicen ser lo superficial, y estas son las q̄ corrompen, y si esta en el ayre ò en el fuego, esos no se contradizen. Y tiene el fuego su apoyo en la Tierra, y el ayre en el fuego, y no suelta la Tierra al Fuego sino se calcina primero, y que el dicho fuego se a sujeto por su contrario, y que la Tierra sea buelta a vmede.

vmedecer no suelta de si a el Fuego, ni al Ayre, El qual fuego es la sal y el Ayre el grafo. Porque quando se abstrae algo destas sustancias por distilacion, a de ser digiriendo y preparando y usando de los grados necesarios de calor porque sin los dichos medios, no se abstraen en estos: con todo lo qual se prueua y demuestra estar engañados en todo y por todo y que solo facan lo escrementicio, y destruyen todo lo que dicen facar, dicho y tratado y demostrado con razones que concluyen el error de los que destilan en

Alquitaras.

(*)

CAPITULO .4. DE LA
perfeccion que deuen tener las cosas que se
destilan, y de las digestiones que se deue
hazer enellas para abstraer dellas
lo que pretendemos.

CONVIENE que aora digamos
la preparacion que se deue hazer
en las tales cosas de que sean de ab-
traer las tales virtudes para valernos
dellas en nuestras necesidades, y tam-
bien trataremos algunas diferencias
de digestiones y grados de calor por-
que es muy necesario hazer disten-
cion de lo vno y de lo otro, y quanto
a lo primero conuiene que todas las
cosas que por distilacion se an de se-
parar sean cogidas en tiempo y sazõ,
q̄ ya la naturaleza les aya dado è yn-
fundido lo que les conuiene para su
perfe-

perfeccion, y aya hecho enellas deco-
cion cumplida: que es quando estan
granadas ò por lo menos floridas, y
assi se a de vsar de las yerbas, y de las
frutas quando sean maduras, y de las
semillas quando sean secas, y de las
rayzes quando quieran partir que es
quando comiençan a brotar, porque
si aguardan a que den tallos y flor, ya
la sustãcia a salido dellas, y de las car-
nes considerando la necesidad que
se a de remediar con ellas. A si se a de
vsar dellas si la necesidad fuere flaca
de digestion por falta del calor natu-
ral en estas tales vsar de las mas niñas
y tiernas, y si la necesidad pidiere v-
na sustancia que fortifique, y corro-
bore con presteza vsar de las que estã
en mas decocion, y perfeccion para
las tales necesidades, y con esto aue-

mos dicho de la perfeccion que an de tener las yeruas, y frutas, y Carnes, y las demas cosas que dellas se an de abstraer sus virtudes como emos referido. Dezimos agora dela forma y traças de los vassos, y Canal, y Caldera, y Fornaza, y de la Lutacion, y Enquadernacion que se deue hazer en los vassos, y en el Canal, y en toda la fabrica deste destilatorio de vapor por ser tan necesario para la dicha separacion todo lo qual es lo q̄ se sigue.

C A P I T V L O . 5 . D E L A
forma y traça d̄ los vassos, y del Canal y Caldera, y Fornaza, y la Lutacion que se deue hazer en todas las juntas para que por ellas no se les comuniquē el vapor de' agua con el de las yeruas.

LA forma y traça de los vassos, y Canal, y caldera en q̄ se a de destilar

lar, y abstraer las, virtudes, y calidades, y las pparaciones q̄ se deue hazer para q̄ ellas dē lo q̄ pretēdmos, y seā abstraidas de sus partes terrestres procurando primero cō mucho cuydado q̄ todas las yerbas seā puras y limpias de otras yeruas estrañas porq̄ no les perturbē su naturaleza. Y si caso fuere q̄ estuuiere mojadas enjuguēlas, y hecho esto se muelā muy biē, y molidas las metā en vasijas d̄ barro, ò d̄ vidro, y atapenles las bocas, y las dejen estar por tres dias, y en estos tres dias se hace en ellas cierta digestiō, la qual es de mucha importancia para sacarles sus virtudes, y hecho esto se destilē hasta q̄ q̄dē biē secas, cerrādo biē las jūtas dela caueça de el Alaābiq̄ cō su cuerpo que no respire ninguna cosa, y desta manera an de ser preparadas

todas las cosas que se ouieren de destilar de primera distilacion, que son las que no an de ser separadas dellas, las calidades elementales, y estas an de ser destiladas en reuerbero, y sobre cenizas y en vapor, y esta es la mejor de todas y la que mas conserua las calidades de todas las cosas q̄ en el se destilan, y de las que an de ser separadas dellas, sus calidades se a de hazer lo siguiente, que es lo que dezimos en la separacion de los elementos, y con esto auemos dicho de la preparacion de las yeruas que se an de destilar: Agora diremos la forma de los vasos que conuiene para ellas, y la forma del destilatorio de vapor, por ser tan nescessario para este ministerio como emos referido, y los vidros para esto an de ser anchos de boca

boca para que se pueda meter por ella libremente la mano para poner en ella, y sacar las yeruas, y limpiar los vidros, y sean de mas de tercia en largo, y el vaso sea metido y no redondo porque en los redondos se haze la yerua vna bola y se detiene mucho en dessecar el centro della. Y en los que son del suelo ancho y metido en ellos tales no se haze bola sino pasta, y esta da mas presto su virtud que no la que esta hecha bola, y con esto queda dicho de los vidros en que se an de poner a destilar las yeruas.

Agora diremos del canal y de la forma que se a de tener para afixarlos a ellos en el dicho canal, porque lo primero se a de poner en cada vidro vn quadro de plomo ò de oja de Lata, ò de Cobre, y no se an de madera

porque cō la humedad hincha y quiebra los vassos de vidro, y este quadro se a de poner en parte que aya dende la boca del vidro hasta el vna ochaua de bara, poniendo primero a la redonda del vidro vnas tiras de lienço ò de paño mojadas con gacha de harina, y luego asentar encima dellas, el quadro que quede bien justo porque el vapor de la agua que viene a la canal no se comunique cō el de las yeruas, y este quadro a de tener quatro agujeros, en los quales se an de poner vnas cuerdas de cañamo ò hilo de hierro ò como cada vno se acomodare con las quales cuerdas se a de sustentar el vasso con el quadro poniendo las en Cruz por debaxo del suelo del vasso de manera que quede bien fixo el quadro con el vaso, y este quadro

a de

a de ser quadrado: y a de tener vna quarta en quadro y desta manera se an de enquadernar todos los que fueren menester para poner en el canal, y el canal a de ser quadrado, y a de tener la dicha quarta menos vna pulgada de gueco y en cada bara deste canal an de caber quatro vassos, y el borde alto del canal por la parte de adentro de la madera se a de rebaxar la mitad del grueso de la tabla media pulgada donde asiente el quadro cō el vasso, y los dichos vassos an de quedar pendiētes del quadro que no lleguen al suelo del canal con vn dedo ò dos. Este canal se puede hazer de barro, y de Cobre, y si fuere de madera a de ser guarnecido con plomo ò cō oja de Lata ò cō Cobre por dedētro, y si el canal tuuiere seys baras de

largo

largo, a de estar la punta trasera bara y media mas alta que la punta que estuviere en la Caldera, y en este estero de la parte alta, a de tener vn agujero con vn caño en Cruz, del gordor de vn dedo, y el testero que esta hacia la Caldera a de tener dos agujeros el vno en medio del testero, y el otro en la parte baxa junto a la solera del canal, el de en medio del testero que pá tres dedos por el, y el de la parte baxa dos dedos de grueso, y estos dos caños an de venir dela Caldera al canal y el que viene al medio del testero a de salir de todo lo alto de la Caldera, y el que viene a el suelo vna quarta mas bajo, los quales an de entrar hasta pasar el grueso de la madera, y la guarnicion del canal. Es que nace de lo alto de la caldera tras el vapor, y el
mas

mas vajo vuelbe a la Caldera la agua q se hizo del bapor. Ya se de aduertir que el primero y postrer vasso que estan en los testeros del canal an de estar la mitad de lo que entra en el canal cubiertos con vnas laminas de Plomo, ò Cobre, ò oja de Lata, y lo cubierto dellos se a de poner a la parte de los agujeros de los testeros, y en todos los demas no es menester esta lamina sino solo en los dos dichos, q son los que estan arrimados a los testeros con sus quadros. El que esta en la parte alta del canal junto a el caño que esta en Cruz, sirve de resistir la frialdad que entra en el canal quando vaciamos la Caldera, y el poner el dicho caño en Cruz sirve de perturbar el ayre que no halle via recta, y el vaso que esta en el testero dela Calde

ra, sirve la lamina que tiene de resistir al agua que muchas vezes hirviendo mucho la caldera viene por el caño a dar en el canal, y con esta lamina se resiste el golpe que el agua trae. Advertiendo tambien que las juntas de los caños, y de el canal an de ser bien lutadas, porque el vapor del agua no se comunique con los vapores de las yeruas, y en esto se deve tener mucho recato, porque la causa de corromperse las aguas que se destilan en baño, o bapor, es por comunicarse el bapor del agua con el de las yeruas que las que son destiladas sin esta comunicacion duran dos y tres años teniendo las en parte fresca, y las basijas llenas que no se bentilen, y colandolas de seys a seys meses, duran el tiempo dicho y mucho mas.

Y con

Y con esto queda dicho de la traza y compostura que an de tener los vassos que an de estar en el canal, y el recato que se a de tener en la lutacion dellos. Resta agora dezir de la caldera, y Horno, la caldera a de ser de vna bara en alto p lo menos, y a de ser cerrada p todas partes, y a de tener dmas de los caños dichos otros dos el vno por lo alto por el qual se echa el agua en ella, y el otro por la parte baja junto al suelo cō su llave de tornillo para vaciar el agua. Y esta caldera se a d advertir quādo se haga, quātos vassos a de tener el canal para darle la capacidad q̄ a menester p̄q̄ para cada tres vassos q̄ vbiere en el canal se a d echar en ella vna arrova de agua. Demanera q̄ si el canal tiene treinta vassos a d cauerla caldera quinze arrobas por

que

que no se a de hinchar que a de q̄dar siempre la tercia parte de vacio, y para la primera vez se medira el agua, y auicndole echado diez arrovas que son las q̄ conuiene tener para treynta vassos, y se medira con vn palo metiēdolo por el caño por donde se echa el agua hasta donde llega, y assi se hara vn aguxero pequeño para que sirua de registro, y que no sea menester las demas vezes medir el agua, y por este aguxero se sabra tener la que es menester, y seruirá de registro, y este aguxero se a de a tapar, y tambien el caño por donde desecha el agua cada vno con su corcho porque no respire el vapor por ellos, y cada vez q̄ se destilare, se a de vaziar el agua y echarle otra fresca porque se engruesa, y se le gasta el vapor, y para esto

sirue

sirue el caño que esta en el suelo de la caldera con su llave, El qual a de ser largo para que pase toda la fabrica del horno, y vn palmo mas porque el Agua no de en la fabrica del dicho horno, y esta Caldera se a de asentarse sobre vn horno, el qual a de ser hecho por la orden que se sigue.

Hazerle la planta de vna tercia de gucco y dos de alto, y por junto a el suelo se le haran quatro puertas, las quales an de estar en Cruz, y estas se an de seguir abiertas hasta vna ochaua de bara en alto, y en teniendo este altor, ponerles sus puētes a las dichas bocas para traer la fabrica encorporada, y en leuantando la vna tercia, formentle otra boca por la qual se a de atizar donde viere que ay mejor comodo para ello, y sigase esta voca

C

vna

Vna quarta de alto y de ancho, y hecho esto cierrese por lo alto con su puente, y seguida esta fabrica vna tercia como esta dicho, pongan su graticula de yerro la qual se afixe en la fabrica y esta graticula a de estar a el plano de la puerta por donde se a de atizar de manera que dende esta graticula al suelo del horno a de auer vna tercia de gueco, y dende la graticula a el suelo de la caldera a de auer otra tercia. La de abaxo sirue para q se cayga la ceniza y que no ympida a la leña, y para que la dicha graticula tenga ayre con el qual se concorda muy bien el fuego y calienta mas, y la tercia que ay dende la graticula hasta el suelo de la caldera es para la flama de la leña, y ase de considerar al principio antes que la fornaza se ha-

ga

ga el circulo de la caldera para hazer la planta del horno al doble mas que lo que tiene la caldera para que la la fabrica lleue por lo menos tres tercios de vn ladrillo en grueso, por que mientras mas es mejor y da mas calor, y en teniendo dos tercias en alto, se an de poner en ella dos hierros gruesos que trauiesen todo el gueco, y mas para que asienten en la fabrica, y en estos dos hierros se a de asentar la caldera, y luego bayan circundando la fabrica a la caldera que aya tres dedos o quatro dende la fabrica a ella, y sigase la fabrica con este gueco hasta llegar a las dos partes della, y en llegando a las dichas dos partes cierran la fabrica con la caldera lo grueso de vn ladrillo dexandole por la

C 2

parte

parte alta dela fabrica algunos aguxeros a la redonda dela caldera por dōde salga el humo, y respire la flama, y este modo de horno quema poca leña, y caldea presto porque en este guco se circunda la llama della. Y con esto queda ya declarado de la enquadernacion de los vidros, y lutacion dellos, y del canal, y asi mesimo dela fabrica dela caldera y horno. Conuene aora q̄ digamos como se tuercen, y cortan los vidros porque muchas vezes suscede no venir del horno del vidrio tan precisa mente como conuene, y asi es menester que el artifice los acomode segun se ofrece lo qual se haze en la manera siguiente.

Los vidros se cortan de tres maneras, que son las que se siguen. Tomele piedra açufre y deritanlo en vna caçuela

çuela ò escudilla, y siendo derretido mogen en el vna mecha de Lino que de buelta a el vidrio que quieren cortar, y peguenle fuego todo a la redonda, y desque se vaya acabando la flama toquenle al vidrio por junto a ella con vna pluma ò palo mojado en agua fria y por alli se cortara, lo mismo se haze moxádo la mecha ò cuerda en termētina ò resina y tocandole con la dicha agua antes que se acabe la flama y cortase d̄ otra manera q̄ es calētar vn hierro del grueso de vn dedo, y si fuere mas es mejor hasta q̄ este enfogado del color de vn carbō encédido, y asentarle asi encima del vidrio è yrlo lleuando poco a poco por cima del, y por donde el hierro va, se va cortando. Y si fuere caso q̄l vidrio tuuiere alguna cosa cruxida co

miencen dende ella, y bayase siguién-
do el hierro hasta la parte donde lo
quieren cortar, y alli lo vayan circun-
dando a la redonda siendo el hierro
caliente, y se corta por donde el hier-
ro va passando, y así queda dicho co-
mo se cortan los vidros. Agora con-
uiene dezir como se alargan y tuer-
cen, y endereçã, y se ensanchan y fan-
gostan, lo qual se haze en la forma q̄
se sigue. Tomese vn brasero de he-
chura de vna Teja, y en vna Teja se
puede hacer tambien, y enciedan biẽ
los carbones que estuuieren en el, y
desque sean encendidos vayan acer-
cando el vidro poco a poco sacando-
le y metiendole en el dicho calor, y
desque este bien caliente le pueden
fosegar sobre la flama de los carbo-
nes ò entre ellos hasta que vean q̄ el
vidro

vidro se va ynflamando y poniendo-
se de el color del fuego, y quando este
ynflamado tirando del se angosta y
con vn hierro hecho al proposito an-
gosto de la punta, y que vaya ensan-
chando, metiendole por la boca del
vidro y trayendole a la redonda se
ensancha el vidro, y no se a de sacar
mientras esto se hiziere del fuego, y
así estando enfogado se endereça y se
tuerce, y desque se aya hecho lo q̄ pre-
tenden no le saquen luego del fuego
ala frialdad porque se quiebra, sino
vayãle leuátado poco a poco dela fla-
ma, y como se vaya entriãdo, levayan
desuiando del fuego. De manera q̄
quãdo le quitẽ dẽl este casi frio, y desta
manera salẽ sin q̄brarse, y cõ esto q̄da
declarado como se tuerce y alarga y e-
dereçã, y cortã los vidros, y el modo

que se a de tener en la fabrica del destilatorio de vapor que es el mejor q̄ hasta agora se a hallado. Pasemos a ora a tratar de lo que se a de hazer para sacar las aguas espirituosas y de su separacion.

CAPITULO .6. DE LAS
aguas espirituosas, y de la separacion de sus calidades.

E Dicho de la fabrica de los vidros, y Canal, y Caldera, y Fornaza: Digamos agora de algunas aguas espirituosas las quales son las q̄ se siguen. Y que suelen llamar en el comũ quintas essencias, y yo les llamo quintas calcinaciones que no porq̄ vn licor se destile quatro ni cinco vezes puede ser abstraídas de las partes sutiles, de lass

de las gruelas, ni las leues de las graues, sino se procede primero en las tales cosas con las digestiones y grados de calor, para cõ las dichas digestiones disponer, y con los grados de calor abstraer los vnos de los otros que es levantar lo leue de lo graue, y lo sutil de lo grueso, separando la humedad de la sequedad, y el calor de la frialdad, y esto no se haze como muchos entienden, sino con las digestiones y grados de calor sauiendo el grado que se requiere para la frialdad, y para la humedad, y para el calor y sequedad, y conociendo los leues y graues, y sutiles y gruesos. Porque sino se tiene el dicho conocimiento, muchas vezes se engañan los tales artifices, q̄ toman lo vno por lo otro, como ami me succedio algunas vezes en el prin-



cipio desta arte hazer lo mismo delo q̄
 aqui aduerto, y la ynspirécia me a d̄-
 sengañado, cōla qual se corrigé todas
 las cosas, y así pongo aqui la regla si-
 guiéte. Para separar las calidades se
 tomela cosa d̄ la qual an d̄ ser separa-
 das sus partes, y primeramente se ma-
 je y se meta en vassos de vidro y se pō
 gá en calor de estiercol ò baño, bié la
 todas las bocas de manera que no res-
 piren y se haga en ellas digestion con-
 siderando la densidad ò rareça de la
 cosa, o perfeciō ò ynperfeciō, y segun
 fuere se le dara la digestion necelaria.
 Y aunque sean yerbas frias y humidas
 ò calientes, y humedas que son las ca-
 lidades en que haze mas presto la cor-
 rupciō, a estas tales se les darā por lo
 menos diez dias de digestiō y en las q̄
 fueren calientes y secas y frias veynte
 dias

dias, y hecha esta primera digestion
 se a de yr cō ellas al primer grado de
 calor que es el baño doble, y aqui se a
 de sacar lo que es frio y humido hasta
 que el residuo sea seco estando bien
 cerradas las juntas del dicho vasso q̄
 no respire ninguna cosa, y hecha esta
 primera destilacion se buelba a echar
 el agua encima de la residencia de dō
 de salio, y se le de otra tanta digestiō
 en el calor dicho, lutando bien las jū-
 tas de los dichos vassos con mas den-
 sidad q̄ primero, porq̄ no se exsalen
 los espíritus que andan mas rarifica-
 dos, y hecha esta segunda digestion se
 a de yr cō ella al segūdo grado de ca-
 lor q̄ es sobre cenizas ò en vapor. Al-
 guno dira q̄ el vapor y el vaño es vna
 misma cosa, y sō muy diferētes p̄q̄ los
 espíritus separados d̄l cuerpo d̄l agua
 son

son mas penetrantes y mas dessecati-
 uos que no estando mistos cō el cuer-
 po de la agua, porque la humedad yn-
 pide ala sequedad, y la parte gruesa
 ympide a la sutil, y separados los v-
 nos de los otros, obran sin contradi-
 cion, y en este grado de calor auien-
 do hecho las digestiones dichas, saca-
 mos lo caliente y humedo, y se a de
 destilar hasta que quede seco el resi-
 duo como primero, y desque sea he-
 cha esta segunda distilacion, estese el
 residuo enel vasso, y tomese lo que a
 salido, y echese en otro Alambique, y
 bayase con ello al primer grado de
 calor para leuantarle lo que es frio y
 humedo, y quedara enel fondo del-
 vasso, lo que es caliente y humedo,
 dexenle estar en el, y tomese lo que
 a salido y echese sobre el Residuo q̄
 quedo

quedo enel segundo grado de calor
 que es el de la Tierra, y con ella se hu-
 medece, y desta manera suelta la
 Tierra al Fuego, en la qual tiene su a-
 poyo como se a dicho, y hecho esto
 dese le otra tanta digestion lutan-
 do bien las juntas, y hecha esta terce-
 ra digestion vayase al tercer grado
 de calor y laquese enel el agua que se
 le echo y cō ella viene el fuego leue,
 que el fixo en la dicha Tierra se que-
 da, y luego se yra con esta agua y Fue-
 go al primer grado de calor y alli se
 eleva el agua y queda el Fuego enel
 fondo del vasso como se quedo el hu-
 medo primero. Y desta manera se se-
 paran las calidades elementales que
 no destilando vna cosa a muchas ve-
 zes sin hazer las digestiones y vfar de
 grados de calor que para la dicha se-
 paraciō

paracion conuiene. Y con esto queda dicho como se abstraen los leues, y para sauer agora cómo se separan los fixos y graues, tomese el Resido y q̄mese bien requemado, y hecha esta ceniza, ciernase y echese en vn embudo de vidro, y ponganle en el caño vna poca de lana ò vn paño para que no passe la ceniza abajo, y echéle por cima agua la que fuere menester para sacar la sustancia que esta en ella, y la mejor de todas es la agua del Cielo como se coja antes que se comuniq̄ con la Tierra, y esta se cogera en vnos vasos de varro vedriados anchos de voca cuándo llueue, y ponerle al dicho embudo debaxo, otro vaso de vidro dōde se rescia lo q̄ destilare la dicha ceniza como lo trataremos en el capitulo del Vino, y sacada esta lexia, cō

sumála

sumála al fuego, hasta fenecer toda la humedad, y desq̄ este bien enjuta esta sustancia echese sobre vna losa de marmol ò en plato de vidro en parte humeda a dissoluer y alli se dissoluera cōforme a la calidad de lo que se dissuelue, y si fuere caliēte y humedo se dissoluera mas q̄ lo q̄ fuere caliēte y seco, y lo q̄ fuere frio y humedo no tãto como lo caliēte y humedo, y mas q̄ lo q̄ fuere frio y seco, y d̄sta manera auiedo primero pesado la cosa de q̄ se an de separar las calidades y pesandolas, se saue precissamente lo q̄ ay de cada vna: auiendo primero pesado la dicha cosa antes d̄ la primera digestiō, y despues antes q̄ se q̄me y q̄mada se pese la ceniza antes q̄ se le ecne el agua se saue como emos dicho, y lo que el fuego consumio, Es de vna sustancia

de

de sulfre ynmundo quemador y esto se prueua, y se demueltra muybien en las calcinaciones y sementaciones q̄ hazen los plateros, y ensayadores en la Plata y el Oro, y en los demas metales que por el fuego son absueltos y libres de las dichas sulfuridades corrompederas.

CAPITULO .7. DE LA separacion de los spiritus del Vino de vna vez.

AVIENDO dicho de las separaciones de las calidades elementales, ansi de los leues como de los graues, y de las digestiones y grados de calor que para la dicha separacion cōuiene. Agora diremos como se abstraen y se separan los spiritus del Vino de

de sola vna vez, y son mas spirituosos y mas libres de su flema que los q̄ se destilan muchas beces. Tomese pues el Vino puro y limpio sin q̄ tenga ninguna cosa estraña en si sino como salio de la vba, y ponganlo en digestion por veynte dias en el dicho calor de estiercol ò baño bien lutada la boca del vidrio donde esta, y al fin de esto destilenlo en primer grado de calor que es en tercer baño, de manera que no respire ninguna cosa, y en demostrandose en la cabeza algunas gotas ò rayas, ya an pasado los spiritus y viene la flema, quitese el Recipiēte antes que la flema se junte con ellos, y los que se sacan desta manera son spiritus puros ynuisibles en su rarificacion que no se manifiestā a la vista hasta q̄ estan en el recipiente el qual

D

conuiene que sea redondo, y que tenga la mas capacidad que pudiere por que mientras mayor mas se condensan ellos, y menos se euaporan, estos tales sujetan a qualquier aceyte que cō ellos se echa, y son vntuosos y pueden ser nombrados por excelencia quinta essencia, porque no tienen, calida corporal sino espiritual, y de todas las cosas que en ellos son ynfundidas les atraen y tiran assi sus calidades sin perturbarlas, ni alterarlas de su naturaleza porque ellos se acomodan y concordan con las calidades q̄ le ynfunden, y por esta razón se les puede nombrar quinto nombre porque ellos con las cosas humedas son humedos, y con las calientes son calientes, y con las secas son secos, y con las frias son frios que toman el temperamento

ramento de lo que en ellos se ynfunde como haze el Cielo, que toma el temperamento de la Tierra, que donde es la Tierra humeda lo es el Cielo, y aunque no en su esfera, esto en lo que nosotros sentimos que donde es la Tierra seca sentimos sequedad, y donde es fria frialdad, y donde es caliente lo es el, y por esta razón le llaman los Filofosofos Cielo, y de ay le vino el dezise quinta essencia.

¶ CAPITULO. 8 DE LAS enfermedades, para que se aplican los *espíritus del Vino.*

AVEMOS dicho la manera de sacar de vna vez los espíritus de Vino, y porq̄ llaman a esta sustacia quinta essencia. Y quádo ella es bien separada, y como deue ser hecha no es el nōbre muy extraño a las operaciones

que ella haze por que da vn ser y vna fuerça espiritual a todas las cosas que en ellos son infundidas, y por ellos son astraydas a ellas sus calidades que verdaderamente parecē los tales efectos sobre naturales, y digo y encomiēdo a todos los que este capitulo leyere que si le sauen obrar y conocer las enfermedades, y las calidades que para ellas son necesarias, no tienen necesidad de otra medecina ninguna para todas las enfermedades porque yo a mas de veynte años que vfo desta medecina, y con sola ella euisto repararle y sanar mucho numero de enfermedades diferētes, y muchas de ellas auer sido curadas con las medecinas ordinarias que oy se vsan y por hōbres muy expertos en medicina, y por no tener las medicinas comu-

nes

nes las partes que se requieren para las tales enfermedades auerse cansado y dexadolas por yncurables siendo curables con estos espiritus de las quales dire algunas que son las siguiētes. Perlesia, Ydropesia, Asma, Yjada, Gota coral, Cirro, y Gomas, y lamparones, Espasmos, Crudezar, Yndigestiones, Opilaciones de Baço, y Hígado, Ynflamaciones de rostro por distemperamento del hígado, Estrangurias, Carnosidades, Flemas, Arenas de Riñones, y de Vexiga, Calenturas en especie de etica, Tercianas, y Quartanas, y Calenturas ordinarias, y dolores de Costado, Nerbios encozidos, Dolores en coyunturas, y laqcas, Sordezes, y corrimientos a los ojos, malos olores de Boca, Cisticas, y de especial de morbo galico, Azoga-

dos erisipulas, y Gotas flematicas, y colericas, Todo lo qual he curado yn fundiendo en los dichos spiritus, las cosas que me parescia conuenir a las dichas enfermedades, aunos dandoselos a beber, y a otros fomentandoles con ellos, y en casos de heridas y contusiones, vsando de primera yntenciõ parecen ser milagros los efectos que hazen, y todo esto lo he hecho con vn distinto natural, considerando la causa, y lo que para ello combenia è yn fundiendo en los dichos spiritus las cosas que requerian las enfermedades, a los secos humedeciendoles, y a los humedos dessecandoles, y a los frios calentandoles, y a los calientes refrescandoles, y conociendo bien el caso con facilidad es remediado que la dificultad esta en el conociendo,

por.

Porque entienden algunos que sabiendo muchas lenguas, sauen muchas cosas, y si las cosas que se an de sauer, conuiene que sean diferentes, bien es sauer diferencias de lenguas, y sauidas ellas, y las cosas, examinarlas para que se entienda en que lengua se supo mexor y mas, si las cosas que se pretenden sauer estan en la naturaleza: porque fuera della ninguna puede estar.

Y mas cierto y mas verdadero se hallaran en ella que no en la diuersidad de las lenguas, porque en ella estan precissamente todas las cosas. Y los que verdadera-

D 4

mente

mente supieren y entendieren la verdad por la naturaleza, mientras en menos lenguas se lauen menos confusión causan, porque quando la cosa se vee no tenemos necesidad de autoridades ni alegaciones. Y quando laemos de lauer, mejor entenderemos nuestra lengua que las estrañas, y esto digo porque entienden muchos que sino se lauen las cosas por latin que no haran ni emprimirá sus calidades en los casos que se offrescieren, y engañanse porque el latin no añade la virtud a lo que se aplica, ni el romáçe se lo quita, que el que lo supiere bien por romance también obrara con ello como el latino, porque solo el latin sirve de ser mas general en las lenguas mas suelen muchas vezes por la diversidad dellas ser muchos confundidos

dos: y el que vbiere de lauer qualquier cosa mas cierta y mas verdadera la hallara en la naturaleza, y por menos rodeos que no en las autoridades y pareceres. Porque muchas deuen estar escriptas discurriendo con el entendimiento y parecer sin venir a la demostracion, y quando se viene a ella muchas vezes es muy diferente lo que se halla a lo que se ha discurrido con el entendimiento. Y por esta causa muchas vezes no concorda la platica con la teorica, y los que escriuieron sin auer experimentado, y sin venir a la demostración de las cosas que se hallan en la naturaleza, estas tales autoridades suelen muchas vezes salir ynciertas; y los que lo lauen por experiencia no son confundidos con las dichas autoridades: porque caminan por el

camino verdadero, donde esta lo que buscan. Y de las autoridades que está oy escriptas, las que son ciertas an de auer sido sacadas de la naturaleza: pues ella es el original verdadero: y assi se deue entender, pues: oy la tenemos como ellos la tuuieron quando della escriuieron. Y esto se a traydo a este proposito, porque muchas vezes acaesce loar las cosas de vn romano: cistaõ natural, y auer algunos a quien parece no ser posible por no ser latino: paresciendoles que no ay oy naturaleza, ni quien pueda entenderla como los q della an escripto: los quales se engañan, porque oy la tenemos tan entera como la tuuieron los que della pueden auer escripto, y el q por ella demostrare, demuestra en la verdad, en la qual estan todas las cosas

pre-

precissamēte: y siguiēdola hallaran todo lo dicho: y el q la entēdiere y supiere hazer lo q este capitulo trata, hallara auer dicho en el la verdad, cõ la qual se cõfirmã, y perficionã todas las cosas, y p ella juro, y d parte della requiero a todos los q esto supiere hazer, asistã a ello, porq hará muy grã beneficio en la republica: y de todo ello le d gracias al señor, pues lo crio para nro remedio, cõ el qual se remediã nuestras enfermedades, y si algunas vezes he salido desta medecina, asido por el dicho al comũ: porq deziã q curaua a todos cõ vna cosa: porq ellos debaxo d su gusto y olor, meté todos los gustos y olores de todas las cosas q en ello iõ ynfūdidas, y a traydas las calidades: y asi entēdiã ser curados todos cõ vna misma cosa, y por diuirtir este

dicho

dicho y usado algunas vezes de algunos medios fuera dellos. Y siempre q̄ he salido dellos, me he hallado corto: y temiendo el efecto de las demas cosas siempre dudando y dificultando: y si con los dichos spiritus prometia vno, hallaua dos, y mas: y muchas vezes me sucedio hallar sanas y sanar con ellos enfermedades en quatro, y en cinco, y en seys dias, que si fueran curadas con otros medios duraran algunos meses: y los tales enfermos conualecen muy presto, y quedá libres de muchos accidentes que suelen resultar de las tales enfermedades. Y assi queda dicho de la medecina general la qual haze sus efectos los mejores y mas seguros que quantas yo hasta oy euiſto: y por no ser conocida la he ocultado muchas vezes dando-
la

la mezclada con otras cosas, por euitar los escrúpulos y razones que en el precedente capitulo se an dicho y juntamente queda dicho de las enfermedades que se curan con los dichos spiritus y las calidades que con ellos se abstraen de las cosas que en ellos se yn funden: y ansi mesmo encomédado que usen dellos, porque verdaderamente es la mexor medicina que oy se saue. Agora passaremos a tratar de las causas que offenden al hígado.

¶ C A P I T V L O . 9 . D E L A S
causas que offenden al Hígado.

MVCHAS vezes los artifices occultan los medios con que obran y otras vezes por manifestarlos suelen los enfermos alterarse y poner en los

tales medios algunos defectos, diziendo si es caliente offenderame al hígado, y si es frio ofenderame a el estomago ò al Baço, y por esta razon occultan las cosas conque an de obrar por los dichos de los enfermos, y aun de otros artifices que suelen dar parecer sobre las tales cosas, y acaece muchas vezes como emos referido, ser los cassos casi yncurables, y algunos dellos serlo en effeto, y tratan de si hara mal a el Hígado, ò a el Baço, a me sucedido ami algunas vezes reyrme de los tales dichos y responderles, estays muriendo y estays defuciado de tantos medicos, tan doctos, y tan esportos en medicina y reparays en lo que no entendeys. Por ventura teneys en el hígado otra vida occultada para desque esta os falte

viuir

viuir con ella? responden no. Pues si os moris para que quereys el Hígado despues de muerto que hareys del? esta razon les he dicho para atraerles a conocer los remedios que conuienen, porque oy dia suelen morirse muchos diziendo harame mal al hígado, y inflamamelo, y al Baço. Y reparando en esto dexan de hazer lo que les conuiene a sus enfermedades. Y lo mismo corren los medicos quando les dizen que otro a propuesto hazer algunos remedios: y en viendo ellos que no son aquellos q̄ ellos an aplicado ò dicho q̄ le hiziesen, luego tomá el hígado por broquel, y el Baço, y el estomago, proponiendo excusas, y tratando de ofensas. Todo lo qual muchas beces si lo considerasen es muy al contrario de lo

que les parece. Porque yo euiſto muchas vezes vſar de vn remedio que verdaderamente conuenia, y por no conſiderarlo quitarlo y aplicar otro, que verdaderamente mato alque lo reſcuiſio: y por no conocer las cosas como deué ter conocidas, dejarlo que le daua la vida, y reſceuir lo que le mato: y los artifices poner dolo en lo bueno y loar lo malo. Todo lo qual ſe a traído para que ſe conſidere y aduertan nueſtras razones. Porque como emos referido en el capitulo de los fluxos la frialdad nos condensa, y el calor nos rarifica: y en otros capitulos emos tratado que el calor haze y ymprime ſu calidad conforme el ſugeto y la diſpucion de la materia: y ſiempre ymprime mas en las partes gruesas y menos en las delgadas. De
manera

manera que en las partes donde ay vapores gruesos mas ymprime, y donde ſon delgados menos. Como emos dicho, y conforme a eſto conſideremos agora los eſtomagos y ſus digiſtiones para que por ellas Conozcamos las cauſas que al hígado ofendé, porque en los eſtomagos que hazen buena digiſtion, y tiené buena expulſiſa, porque con la buena digeſtió ſe rarifica lo que ſe come y beue, y có la eſpulſiſa ſe expelen las partes eſcrementicias, En eſtos tales eſtomagos no ſe halla el Hígado ynflamado, y en los que no digieren ni expelen hallamos los tales hígados ynflamados: porque por faltarles la digiſtion ſe engendran vapores gruesos y viſcoſos: los quales ſe pegan al hígado y a las demas partes circunſtantes, y con la

flaqueza de la expulsiva retienēse los excrementos y siendo retenidos se corrompen: y de la corrupcion dellos se leuantan exalaciones y vapores de dōde ordinariamente se veen en los que son estreñidos, dolores de cabeça, ardores de espaldas, y de Higado, y de Baço, y de vientre, y de otras muchas partes. Todo lo qual resulta de las dichas exalaciones por ser de parte estraña y corrupta. Y esto es muy general y regla muy verdadera, y para el remedio desto se vsan las purgas y otros remedios que se hazen para suplir las faltas de la expulsiva. De manera que en los estomagos que dixieren, y espelen bien, no hallamos las destemplanças que se hallan en los que emos referido.

Agora consideremos las cosas que se

se engehdran de las dichas crudezas, y exalaciones, y la offensa que dellas resulta al higado. Lo qual se entien- de facilmente porque si tomamos vna piedra ò vn pedaço de yelo, ò de nieue, que todo ello es frio: teniēdo la piedra en la mano que es fria y seca, en poco espacio que la detenemos en ella, esta caliente y humeda, por la cōtradiçió q̄ le hizo nuestro calor, yaun q̄ no la mudo de sustácia le ymprimio el calor y la humedad, y al yelo toma- mosse duro, y en la mano se nos va dēhaziēdo: y quādo tomamos el yelo y la piedra, nra mano esta fria: y deteni- endo el yelo ò la piedra en ella, se caliēta la mano. Por do emos de colegir las causas q̄ caliētā ò en friā las partes dichas q̄ el q̄ calēto y humedecio la piedra fue el q̄ deshizo el yelo q̄ es nro

calor natural: y el que calento la mano fue el: porque acudio a fauorecer la parte de su contrario. Y hallamos el higado caliente y el por la misma razon aunque con diferentes especies. Porque en los tales estomagos frios y humidos, pegansele al higado vnas flemas gruesas y viscosas, las quales son frias y humedas, y retenidas en las tales partes, por la contradiccion de nuestro calor natural se calientan, y calientan la parte donde ellas se pegan, y con la parte gruesa que tienen, cierran las vias y poros de las dichas partes, y asi son mudadas de su calidad por la retension. Mas siempre se deue considerar la causa primera, y a ella se a de acudir con los remedios que el priue de su calidad, para que dellas no se eleuen las exalaciones y vapores:

res: las quales cierran los poros y vias como emos referido. Por donde el higado haze su espulsiua y atrahe, y expelle aquella fomentacion natural que en el se haze, atrayendo asi las partes que le conuienen, y expeliendo las estrañas: y como las tales vias son cerradas de lo dicho, no puede expeler ni atraer: y ansi se recueze en las tales partes, lo que auia de ser expelido, por tener cerradas las vias, por donde se purifica y limpia, Cōsideremos pues agora quien es el que ofende, porque causa es retenido en la tal parte, y que causa fue la que engendro la calidad que retiene, y si es sutil o gruesa. Y pues emos dicho que las causas engendradas son por falta del calor natural y de la espulsiua, y por fuerza an de ser gruesas y viscosas, y estas tales no

pueden ser mudadas de su calidad
 por frialdad, ni por sustancias corpu-
 lentas, sino por vna sustancia muy ra-
 rificada: la qual con su penetracion
 penetre las vias que estan cerradas y
 las abra, y rarifique lo grueso que las
 auia cerrado y esta tal sustancia con-
 uiente que conforte al cerebro y las
 demas partes: de donde resulta la ex-
 pulsiva, y se someta al calor natural,
 para que sean espelidas las gruesas, y
 el calor natural es forçado para que
 haga la digestion que cõuiene, y des-
 ta manera y con estos tales remedios
 se le restituye al higado la sanidad, y
 no cõ cosas corpulentas y frias y hu-
 medes: porque las tales relaxan mas
 el calor natural y hazen mas gruesa
 la digestion: y sobre la tunica que el
 higado tiene echan otra y otra, y si

no

no sienten usando de las tales medi-
 cinas frias y humedas y corpulentas
 ni viene tanto calor a las manos, es
 por los primeros dias que cierran, y
 atapan mas la respiracion. Lo qual se
 siente al contrario de lo que se pre-
 tende; mas passados algunos dias que
 esto se va corrompiendo con la asis-
 tencia: con ella se hallara mas calor
 y mas granos en el rostro y seran mas
 gruesos y mas humedos. Y al contra-
 rio se ve è quando se vñ de las medi-
 cinas de las espirituosas: que en tomã-
 dolas, al cabo de algunos dias, se sien-
 te mas calor en las manos. Y por esta
 razon muchos las dexã, y vñan de las
 corpulentas y se engañan porque de-
 xan lo que les cõuiene y rescieue en el
 cõtrario. Porque el calor q̄ venia a las
 manos, ora p̄ abrirse las vias q̄ estauã

E 4

cerradas

cerradas y rarificarle el humor, y echar las tales partes de sí aquellas exalaciones corruptas que en ellas estauán corrompiendo y corroyendo: y usando de las tales medicinas el tiempo que es necesario para gassar y disoluer lo extraño que esta en las tales partes, se hallan libres de las exalaciones: porque claro es que mas vapores y exalaciones salen por las vias abiertas que no por las cerradas: Y auiendo usado de las tales medicinas espirituosas el tiempo que el artifice viere q̄ conviene para abrir las vias, se puede usar despues de algunos medios q̄ sean frios, y humedos, y secos, conforme a lo que a la parte le conuiene. Y estos tales remedios que sean separados de las partes terrestres porque nos buelban a cerrar lo q̄emos abierto, y usando

usando de estos medios se quitá las tales enfermedades de las dichas partes, quedando libres de los dichos acidetes. Todo lo qual cōsiderado como deue, se hallara ser assi. Porque algunos usan de medicinas curpulentas, y viscosas; y pretenden pegarlas al higado con todas sus partes, como si el higado fuesse algũ brazero de lumbr encendido, q̄ con echarle cantidad de agua se apagasse: no considerando otros muchos medios que se deuen cōsiderar, porque la offensa del higado, no viene por calor, como algunas piensan, sino por frialdad y humedad como se a prouado. Lo qual se considera muy fuera del proposito y del caso que offendio a la parte. Porque siempre se hallan destempladas las tales partes de donde procede, porque

el higado es offendido con las causas crudas y indigestas por la falta de los medios naturales con que se digieren y expelen los cimentos que ofenden a las partes. Lo qual se a traydo al proposito, porque muchos en gustando los espíritus del vino luego los dexa, diziendo que son calidos y offenderan al higado: y dexan de usarlos, por no entenderlo y ser al contrario de lo que ellos entienden. Porq̄ yo he visto muchas personas que tenian grandes ynfamaciones de higado, y auer usado mucho tiempo de remedios frios y humedos, y corpulentos, y no auer sentido ningun beneficio sino antes notable daño: porque aunos les ympidia la expulsiva: a otros les causaua passiones de yjada, a otros grandes dolores de estomago y Bazo, a otros re-

laxacion

laxacion y prostracion del apetito, otros grandes baguidos, a otros les causa y dropesia, p̄ causa de las muchas cosas frias q̄ auia resceuido, con que se les destenplo el higado, y en lugar de hazer y engendrar sangre, les engendraua agua los quales daños y defectos, vinieron p̄ las medicinas q̄ se da corpulentas, mixtas y no separadas, y muchas de ellas, è visto reparados con los dichos espíritus, y con las cosas q̄ en ellos se ynfunde, y es medicina segura, de q̄ se puede usar sin offensa p̄ q̄ el calor haze è ymprime su calidad, segun la disposicion de la materia en q̄ obra, y vemos q̄ en las partes gruesas ymprime mas q̄ en las delgadas: y en aquellas q̄ son contrarias, mas q̄ en las q̄ con el cuerpo da, como parece, en el hierro q̄ es frio y seco: q̄ p̄ la sequedad del cuerpo da con el fuego, y por la frialdad

le contradize: y por la densidad no entra el fuego en el como en las demas cosas que son mas hōrotas: y vemos que vn hierro encendido quema mas que vn carbon encendido, porq̄ en el ymprimio el fuego mas y con mas violencia, que no en el carbon: por esta razon quema y calienta mas vn hierro ynflamado que vn carbon, y tambien vemos que si se pasa la mano por la llama del fuego no nos ofende, y si tomamos la brasa en la mano, nos ofende, por estar en la brasa junto y rarificado en la llama. Y asi los espiritus del Vino son la llama del, y el Vino es el cuerpo grueso donde el fuego asiste, y esta apoyado, de manera que por dos razones se demuestra ser el Vino mas caliente que los espiritus, la vna es la grosedad, en la qual

haze

haze è ymprime el calor, la otra es la asistencia, mediante la qual se causa, la ofensa porque beuemos el vino, el qual para, en el estomago, y alli se detiene hasta que por nuestro calor natural es digerido y trae mudado en otra sustancia: y mediante el estar en la parte, resulta la offensa: pero si tomamos sus espiritus separados de sus partes gruesas y terrestres por ser espirituosos no se detienen en el estomago, sino no penetran por todas las partes del cuerpo, corroborando el calor natural, y abriendo y dilatando las vias q̄ estan cerradas de las gruesas: y su calidad, es muy diferente de lo que muchos entienden, y yo jamas euiсто ningun defecto causado por ellos sino antes muchos, remediados con ellos.

Y pues emos tratado las dificultades que se ponen en la reparacion de el higado y Bazo. Conuiene agora q̄ consideremos la compostura del higado y Bazo, y Liuianos y de que manera son compuestos y engēdrados. Deuemos agora conocer los graues y leues que en la tal cōpostura ay, y las calidades de cada vno lo qual entendido veremos quien expelle a quien. Y por que el higado no es offendido sino es en estomagos frios y humedos, y por no disponer y digerir lo q̄ rescieue, y se le peguē ciertos humores crudos y viscosos conq̄ se le cierrá los poros y vias, y se reconcentra el calor enel y no puede corroborar, ni respirar por las partes circundátes, q̄ tiene sino por las vias, y poros q̄ tiene por donde se comunica al Bazo, por ser

mas

mas abiertas y por estar el dicho higado estreñido d̄ las demas, por causa d̄ humor viscoso q̄ a cerrado los poros por dōde expellia y rescibia: y por estar ympedidas de las tales partes y no poder espeler lo extraño, ni rescuir lo natural, se requeze aquella sustácia y haze vnacierta digestiō gruessa y viscosa q̄ sube por las partes q̄ emos referido, y se embeuē enel bazo como en parte espōjosa, y cō ella se ua opiládo por venir ael mal humor de lo q̄ puede disponer, y digerir y trasmutar en su calidad. Y esta es la causa de su repleciō y dureza. Digamos agora de q̄ calidad sera el higado, pues el tiene sujeto de sangre cōdensada: y assi se puede cōsiderar q̄ es la sangre fixa: de la qual se engēdra la liquida como d̄ su origen natural: y por esto le llaman al

higado

higado fuente de la sangre. Pues consideremos agora la calidad del engendrado y del engendrador, el engendrado es liquido y corriente, el engendrador denso y fixo: el fuego rarifica la frialdad condensada, podemos segun esto entender que el engendrado por ser liquido, es caliente y humedo: y en el engendrador por la densidad caliente y seco: la qual calidad se le puede dar al dicho higado, porque si queremos condensar con el calor vn licor caliente y humedo, La humedad consumimos con el calor, la qual para en la sequedad. Y segun esto se puede entender que el higado es caliente y seco. La qual calidad es contraria a la frialdad y humedad: y esta sera eleuada y espelida del contrario, de la qual frialdad y humedad podemos

dezir

dezir ser compuesto el Baço, y la ofensa del. Ya se a dicho que fue engendrado, por venir ael mas humor de lo que puede digerir, y disponer, y el que enuia. Ya emos dicho porque causa es offendido: que es por falta de la digestión del estomago: y si le aplicamos las cosas contrarias al accidente del dicho higado, relaxamos mas el estomago, y se aumenta mas la causa que causo las demas causas, y si aplicamos cosas calientes y secas Para reparar el Baço, offendemos al Higado, y si aplicamos cosas frias y humedas para reparar el Higado offendemos al estomago, y si bien consideramos, en el esta la primera causa, y la segunda en el Higado, y la tercera en el Baço: todas las quales fueron engendradas de la primera, y ella conuiene remediar,

F con

con medios que no sean corpulétos, ni se detengan en la dicha parte: porque mediante la asistencia se causa la offensa. Y assi conuiene que los tales medios, se an los que emos referido, y y cō esto auemos tratado de las causas que offendén a el Hgado, y al Bago, y de los medios que se deuen vsar para reparar las tales partes.

¶ *CAPITULO. 10. DE LA separacion de las calidades de todas las cosas.*

PUEDESE conocer por esta arte separatoria, precissa y determinadamente los quatro elementos de q̄ esta compuesta qualquier cosa, y sus calidades, Calor y Sequedad, Humedad, y Frialdad, y que tãto ay en el de cada vna destas. Porq̄ mal se puede entender q̄ por el gusto se puede dar el grado

grado: como oy estan resceuidas muchas cosas: q̄ son muy diferētes de lo q̄ se entiende: y fino en todo, en mucha parte. Qual se demuestra en esta manera. Tome se la cosa q̄ quier en saber el calor ò sequedad que tiene, y q̄n se bien req̄mada: y pesese la ceniza, y saque se su lexia: y despues disueluase al fuego, hasta q̄ q̄de el residuo bien enxuto: y luego pesese esta sustācia, y pōgase a dissoluer por la hordē q̄ trata el capitulo de la separacion de los leues y graues: y la q̄ se dissoluiere mas es caliente y humeda, y la q̄ menos caliente y seca, y d̄sta manera se vè p̄ demostraciō las calidades q̄ tienē, y para saber lo q̄ tiene d̄ frio y humedo leue, haga se lo siguiēte. Magē la cosa q̄ quier se parar: y metala en vn vaso d̄ vidro biē cerrada la boca, y pōgase en estiercol

por nueue dias, siendo rayz de yerua
ò ojas, flores, ò frutos dellas: y al fin to
men la, y destilenla en segundo grado
de calor, que se saque toda la humi-
dad, hasta que el residuo quede bien
seco: y hecha esta distilacion, vaya cõ
ella el primer grado de calor en baño
doble, que es vna caldera dentro en
otra: y a de auer tres dedos en circulo
de la vna a la otra: y este circulo a de
estar lleno de agua comun, y la que
esta dentro en la primera caldera, a de
estar tambien llena de agua: y dentro
en esta segunda Caldera a de estar el
vidro que tiene la cosa: que quieren
separar, y dese le fuego: y aqui se leuan
tara lo que es frio y humedo, y queda
en el fondo del vasso lo que es caliete
y humido. Y desta manera se saue lo
que ay en las tales ojas, y pesando ca
da

da vna de por si se vee precisamente, y
se puede darles grado de todas las co-
sas. Y el que quisiere hazer esto con
toda perfeccion, siga las digestiones y
grados de calor que en su capitulo tra-
tamos. Y assi se separan todas las cali-
dades de todas las cosas, porque en-
tender que por el gusto se pueda dar
el grado, como esta dado en todas las
cosas, tengolo por yn cierto: porque
son muy diferentes los gustos que da,
de lo que en si contienen, porque vnas
son amargas en el centro, y otras en
la superficie, y otras en las flores dul-
ces, y amargas en las hojas. Y esto se
vee claro, en muchas frutas y yeruas, y
en particular en el Romero, y en el Hi-
nojo, que gustando el Romero tiene
mas acrimonia que el Hinojo, y por
el gusto parece muy mas caliente q̃
el

el Hinojo: y es el contrario. Porque se parando las calidades de los dos, tiene mas calor y sequedad vna libra de Hinojo, que teys de Romero. Y el q̄ quisiere saber esto haga lo dicho y lo vera ser asi. Y a si mismo corre esto en todas las cosas, y se hallara q̄ muchas estan graduadas muy al contrario de lo q̄ son, y por esta causa los efectos para que se aplican, muchas vezes fallan y n̄ ciertan, y entendiēdo q̄ obra cō vno, y obran con dos y tres, y otras vezes con ninguno. Otro si, quien quisiere saber en que calidades consisten los falsos, y grasos, sepa q̄ en lo caliente y humedo ay mucho grasso, y poco falso, y en lo caliente y seco mucho falso y poco grasso: y en lo frio y humedo, ningun falso, y poco grasso, y en lo frio y seco poco falso y ningun grasso.

en

en respeto de los demas.

Y esta regla es general, que se hallara en todas las cosas q̄ separaren de ellas separar sus calidades. Y con esto queda dicho de los efectos de los falsos y grasos: resta dezir como se demuestra ser esta sustancia salio y grasso, porque gustandole, sabe a sal: y vntando con ella es vntuosa, y se dilata, como las demas sustancias vntuosas, de manera que en el gusto hallamos sal y en la vncio vna sustancia vntuosa, por donde se vee ser compuesta de sal y grasso.

CAPITULO. II. DE LOS

efectos de los falsos y grasos.

Aviēdo dicho en las partes q̄ está los falsos y grasos, conuiene agora dezir

F 4

de

de sus efectos, que son los siguiētes.
El falso preserua dela corrupciō todos los cuerpos muertos. Porque para sustentat vna cosa muerta y conseruarla que no se corrompa, el mejor medio que hasta oy se saue, es la sal comun, la qual tienen como es dicho, todas las cosas para su conseruacion. Y mientras este falso y grasso es ayudado con los mouimientos naturales de la misma cosa, los quales se cōcordan enel falso y grasso, que mientras esta concordança assiste sin corrupciō su indiuiduo se preserua della. Y demuestrase esto manifestamente en los cuerpos sanos, y en los enfermos: que tomando la orina de vn sano la hallamos con buena decocion, y con vn color aureo, claro: y separādo della la sal, se halla vna sal biāca de buē gusto

gusto y que se condensa en si, y della, mas cantidad, que de la orina del que esta enfermo. Y tomando la orina del enfermo, la hallamos perturbada enel color, y falta de decocion, cruda y excrementosa, segun la calidad del accidente: y separādo la sal desta, tiene poca, y esa que tiene, perturbado el color y el sabor, y no rescieue densidad ninguna, sino que se queda casi rarificada, por do se demuestra tener desigualdad el tal yndiuiduo de donde ella salio. Y quando hallamos en la orina el grasso es señal de muerte, que con gran dificultad se repara el tal yndiuiduo, por do se demuestra que el falso nos preserua de corrupcion: y el grasso nos sustenta, y que el grasso esta apoyado enel falso: porque quādo el grasso comienza a corromperse, y

a el falso a fenescido, y de aqui se colige que los falsos son los q̄nos a suelue de las corrupciones, bié se demuestra esto en todas las yeruas y drogas q̄ quando son manexas no son de efecto ninguno, por averse desuanecido de ellas este falso y graso. Demuéstrase de otra manera, que es tomando vna yerua o droga que su calidad sea purgatiua porque sacandole su agua, no purga, y sepárádo su tierra, no purga y rescuiendo el falso y graso purga. Por lo se muestra y verifica la verdad de todo lo dicho, y cō esto queda dicho de los efectos del falso y graso, y de como son las dichas sustancias las mas principales que en la naturaleza ay, y las q̄ nos preserua de corrupció, y por ser vna sustancia q̄ tanto cōuiene tenerla sin que ella aya perdido de su

natura

naturaleza. Digamos aora las cosas que les son contrarias.

C A P I T V L O . 14 . D E L A S cosas que son contrarias al falso y graso.

A V I E N D O dicho del falso y graso, digamos agora d las cosas, q̄ le son cōtrarias y le priuá de su naturaleza, en lo qual se deve mucho reparar, p̄ ser vna cōtra universal el usar d vafos d metales en las preparaciones de las medicinas. Sepa y aduertá todas las p̄sonas q̄ sobre esta sustancia d falso y graso, el fuego no tiene dominio ni potestad sobre ella, ni puede cōsumir ninguna cosa dlla. Solavna sustancia le priua y altera d su naturaleza q̄ es la sulfuridad, la qual ay en las piedras, y en los medios minerales, y en los minerales, en vnos mas q̄ en otros, y el q̄ mas tiene d esta sulfuridad es el cobre: d qual usan

• ON

vsan mas que de otro ninguno haziendo del balsas para preparar las medicinas, y conseruas y lletuarios y potages, y otras muchas cosas que en el comun se hazen: y se vsan comer y beuer. Todo lo qual es nocibo y pernicioso al falso y grasso natural de todas las cosas, y al nuestro. Porque en los dichos vasos se destruye todo lo dicho: y salen dellos las cosas alteradas y priuadas de su naturaleza, que no solo son ynutiles de quanto eran vtiles antes que se les comunicara la tal sulfuridad, sino que dan priuadas y relaxadas de su virtud natural, y dello resultan accidentes perniciosos que proceden de la dicha sulfuridad: como se demuestra adelante en el capitulo del Vino lo qual deue ser sabido y entendido, para que las personas que esto co-

no.

nocieren den noticia a las demas de vna sustancia tan nociua y perniciosas como es la sulfuridad de los metales y en particular la del Cobre de que vsan mas que de otro ninguno, en hazer basijas para comer, y beber, y si se conociesse lo que en ellas ay, huyrian de nombrarlas quanto mas de vsarlas.

CAPITULO. 13 DE LA
*utilidad que resulta de las cosas que no
 an llegado a esta sulfuridad, y que
 dellas sean separadas las partes terrestres.*

GRAN utilidad y prouecho se sigue de resceuir las cosas faciles a nuestra digestion, y que seã separadas de ellas las partes terrestres: porq̃ dellas resultan muchos accidentes, y enfermedades

dades largas que difícilmente se remedian. Las quales son engendradas de humores crudos, y viscosos q̄ está en las partes terrestes. Y muchas vezes me ha sucedido tratar desta materia con personas que tienē obligaciō a saber la diferencia que ay de lo vno a lo otro, y responden y dizen que tenemos necesidad de receuir toda la sustancia como esta mista en todas las cosas, no haziēdo diferēcia ni distincion de lo q̄ a n̄ra naturaleza, le es favorable, ò contrario, y casi negādo no ser necesaria la separaciō y preparaciō de los vnos y de los otros. Y estos tales quando esto dizen no se acuerdan de lo que comen y beuen: porque si se acordassen no dirian las tales razones, y harian alguna distincion de lo vno y de lo otro pues para

comer

comer qualquier cosa, tenemos necesidad de quitar della muchas cosas que nuestra naturaleza no puede cozer ni digerir que son delas carnes los pellejos y guesos y otras cosas: de las aues las plumas vn̄as y guesos: y de las frotas Tunicas y granos, como se v̄e en la Vba que digirimos su xugo y carne, y no las tunicas ni granos, y con quitarles todo esto, hazemos otras muchas preparaciones para q̄ nuestra naturaleza pueda extraer dellas lo q̄ le cōuiene. Y cō tener la orina y la camara y otras muchas partes por dōde se espelē las partes terrestes se nos causan muchas enfermedades, d̄ lo q̄ se retiene d̄llas: como s̄o crudezas, è indigestiones, d̄ las quales resultā muchos acides p̄ no poder n̄ra expulsiva expellerlas, ni n̄ro calor natural digirirlas.

Como

Como en la orina, Carnosidades, y Arenas en los Riñones, y Piedras en la vexiga, y estrangurias, y otros accidentes que en las tales vias se engendran de humores terrestres y crudos y viscosos: y en las demas partes del cuerpo variedad de acidetes todo lo qual procede de las partes gruesas y esccrementicial que resceuimos en las cosas que comemos y bebemos.

CAPITULO. 14. DE LOS
esccrementos, que se le comunican a el agua de las partes por donde passa.

TAMBIEN las aguas reciben diferentes calidades de las partes de la Tierra por donde pasan, por ser las unas partes gruesas y las otras delgadas, se le comunica mas en las unas que las

las otras siendo la agua toda vna, vienen a ser unas delgadas y otras gruesas, y las unas duces, y las otras saladas, esta tal diferencia se le comunica de las partes por donde passa: y por esta razon se hallan menos residencias en la que passa por partes delgadas, que en la que passa por partes gruesas, lo qual se demuestra porque vemos que en los conductos y atenores del agua se hazen y engendran sarros y touas que muchas vezes suelen cerrar los dichos conductos: lo qual se le comunica de las partes gruesas y viciosas por donde ella passa. Lo qual no se ve en los algibes que resciuen el agua del Cielo, la qual por no se auer comunicado con la Tierra, no engendra los tales sarros ni touas, y por esto no las ay en los dichos algibes, porque quando

G el

el agua se eleua de la tierra se rarifica, y dexa la parte gruesa en ella, y se eleua limpia y libre de todo lo que es graue y terrestre, y el que quisiere ver esto tome dos açumbres de agua la vna de fuente ò rio, y la otra cogida del Cielo en parte limpia, y pongalas a disoluer cada vna en su caçuela nueua bidriada, y vera en la que cogio de la Tierra, su tierra y su grauo: y en la del Cielo no vera tanta residencia, ò casi ninguna. Por donde entendera y vera ser así lo dicho.

¶ C A P I T V L O. 10. D E L A
utilidad y provecho q̄ se sigue de las cosas
separadas de las partes terrestres.

D igamos agora la utilidad y provecho q̄ resulta de usar y resceuir las cosas faciles a nuestra digestion y q̄ de ellas se ayã separado las terrestres

De

Demuestrese esto en todas las plantas q̄ produzẽ mejor con el agua del Cielo q̄ no cõ la de riego, porq̄ todas las frutas y semillas y otras legũbres q̄ son criadas con el agua del Cielo, son de mejor digestiõ y de mejor gusto: y no tienẽ tãto escrimenticio como los q̄ son de riego. Tambiẽ se demuestra esto en las Carnes, y Caçasy Pescados quien negara la diferencia de las frutas que ay en la vera de placencia a las del andalucia y, las carnes de madrid y toda castilla la vieja y los pescados de la mar de Galizia, y de Vizcaya, a los del andalucia. Las aguas de las tierras altas y delgadas, a las de las tierras bajas gruesas y biscofas, pues las vnas son saludables y, las otras enferman, y con las delgadas, se abren las vias que estan erradas de las gruesas:

G 2

fas: y con ellas se espelen los exclemētos que se engendran de las gruesas y con las vnas se corrigen las otras, yo conoci vn hombre que su officio era hazar dornillos y dio en dezir que sa- uia curar, y para esto vsaua deste me- dio, buscaua fuentes de Aguas delga- das y en partes altas, donde corrē los ayres frescos y los bapores se rarificā: y en estos tales sitios asentaua y hacia sus dornillos y esto lo hazia en el mes de Agosto y Setiēbre y Otubre: y alli acudia mucha gente a curarse cō el y el solo lo q̄ hacia era santiguarlos y mād-arlos veuer de aquel agua, y que to- massen el ayre de la mañana, y los q̄ yuan con accidentes de calor se refres- cauan y sentian algun prouecho, y cō solo esto le hazian fama que sanaua muchas enfermedades mas quitauan
el

el efeto acuyo era: que era de la agua y del ayre fresco, porque el no les apli- caua ninguna cosa mas de lo dicho, y assi mismo todos los medicos buscan Aguas, y Ayres, y Sustentos delgados: y se valen de todo lo dicho. Y con es- to se demuestra ser muy vtil y neces- saria la arte separatoria y que sin ella no podemos ajustar los medios nec- cessarios ala dicha medicina: ni hazer las tales separaciones que conuienen para todo lo diaho, pues vemos ser tā necessarias como la naturaleza lo de- muestra y enseña, en muchas cosas, y en tantas partes, cō todo lo qual que- da conuencido el que dize que no es menester separar: sino vsar de las co- zas cō toda su mistiō, no entendiēdo la compusicion dellas, ni la diferēcia que en el dicho compuesto ay: porq̄

si lo entendiera, no usara de los tales medios ni fuera del tal parecer, porq̄ todas las cosas estan compuestas de calidades contrarias y diferētes: y por la diferencia y contradiciō, son sujetas a la corrupcion, y jamas se nos ofrecera lasso que le vengan biē todas sus partes: y quando quisiese dezir q̄ eran menester todas sus partes, y las aplicasse todas juntas, como podra el tal sujeto deshazer vn misto q̄ por tan minimas partes fue junto y mezclado, y naturaleza hizo vna junta, q̄ donde esta vno estan todos en vn mismo lugar, y q̄ el tal sujeto diuidiese y separasse las calidades de que esta compuesto, y aplicasse cada vna a la parte que le conuiene: sin que las vnas participasen de las otras, ni se perturbasen en sus efectos, sin auer
fecho

fecho primero en la tal cosa preparacion: porque en haziendola ya es su parecer fuera del tal caso: porque ninguna parte ni caso abra que le vega todo el compuesto: porque la tierra es yn vtil en medecina, y si a el caso le conuiene el calor, contra el viene la frialdad, y si la sequedad contra ella es la humedad: y si le conuiene la humedad, cōtra ella es la sequedad: y si le conuiene la frialdad, contra ella es el calor, todos los quales estan cōpuestos de los dichos: y los vnos contradizen a los otros, y por la arte son separados los vnos de los otros, los quales en siendo separados, obran sin contradicion, y lo rescieue la parte sin contrarios: y manifiestan sus calidades a las tales partes mas presto

y las partes las digieren y disponen sin mezcla sino solo en la sustancia q̄ les combiene, con lo qual se vee que es nescessaria la separacion en todas las cosas, y porque no sepueden alcázar los medios que se pretenden en la medecina sin sauer la diferencia de las calidades para conocer lo que cõuiene, digamos aora de ellas.

CAPITULO. 16. DE LAS
*diferencias que ay en las calidades para
conocer la que conuiene a el caso
que se ofresce.*

POR que si se nos ofresce vn caso en que conuiene humedecer ò refrescar, ò dessecar, ò calentar, consideramos el compuesto que le conuiene, y aunque estos son oy tenidos por simples

simples: como es verdad que no ay cosa simple, nombrosos y compuestos. Consideremos pues aora la calidad que le conuiene, y el que tiene mas de aquella calidad que pretendemos balernos della para el tal caso: y aplicando todo este compuesto como la naturaleza nos le da, se a de considerar el grado que tiene, sea de la calidad que fuere, no puede obrar mas de hasta ajustarse con las demas de q̄ esta compuesto, y en ajustandose, obran todas cõtradiziendose las vnas a las otras como nos consta estar cõpuestas de contrarios como se a referido. Y asi se deue considerar, y para q̄ esta calidad q̄ pide el caso sea opuesta a el con toda su birtud, conuiene ser separada de los contrarios para q̄ ella obre sin contradicion, y sujete al

que prétendemos vencer, y la parte la resciva sin contradiccion, y ella ympri-
 ma y obre con toda su substacia hasta
 fenescerla toda con todo lo qual con-
 ceuimos y prouamos en muchos ca-
 pitulos con razones naturales y muy
 conformes a lo q̄ se vee en la naturale-
 za ser nescessaria la separacion, y que
 sin ella no se puede conseguir ni alcá-
 çar los efectos que se pretenden si no
 es muy confusa mente, de manera q̄
 jamas se fastifaze el entendimiento: y
 con la dicha separaciõ vemos efectos
 q̄ satisfazen a el entendimiento y a la
 vista, y q̄ se tocã cõ las manos y para
 dar a entãder esto mas precioso amẽte
 y q̄ entiẽdá los q̄ la ynorã q̄ ellos mes-
 mos la buscan y la emitã en sus opera-
 ciones, q̄ quãdo hazẽ algũ efecto cõ
 las q̄ obrã, es fecho por medios natu-
 rales

rales de los quales trataremos en el ca-
 pitulo siguiente demostrandolo en la
 misma naturaleza.

¶ C A P I T V L O . 16 . D E L A
 vtilidad y provecho q̄ se sigue de vssar de las
 cosas suptiles y espirituosas, q̄ las quales seã
 separadas sus partes terrestres y escrementosas

AVIENDO tratado del daño q̄
 nos hazen las terrestres y escremento-
 ticias. Couiene dezir agora de las ce-
 lestes y espirituosas por ser esta mate-
 ria q̄ cõniene saberla, me parecio tra-
 tar della cõ algunas demostraciones
 para q̄ por ellas, y cõ lo dicho se entiẽ
 da vn tan grãde y tan vniuersal bene-
 ficio como dellas resulta, y asi mismo
 de saber el daño que hazen las con-
 trarias. Notorio es a todas las per-
 sonas, q̄ todos los hombres comedo-
 res y bebedores son agrauados y opre-
 midos

midos de enfermedades graues Terrestes y casi yncurables y los templados son asueltos de las dichas enfermedades, y mientras mas templados mas libres dellas y para declarar el remedio de las tales enfermedades terrestres conuiene traer algunas comparaciones para que por ellas se entienda el vien referido que del uso dellas se sigue, vemos que con el agua del Cielo se gastan las piedras y por ella son priuadas de su densidad, y ansi mismo vemos que con las partes terrestres son retenidas las espirituosas y celestes quando de las terrestres son en mas cantidad y al contrario vemos eleuarse las terrestres con las celestes por la continuacion, todo lo qual se demuestra en muchas cosas de las quales trataremos aqui algunas dellas

llas notorio es a las personas que leen la ciencia de la astrologia y al comun auerlo oydo de las tales personas que los metales son sujetos a los siete planetas el Oro a el Sol, y la Plata a la Luna, y el cobre a venus, y el Plomo a Saturno, y el yerro a Marte, y el Estaño a Iupiter. Y como todas las cosas caminen a su esfera segun via natural, vemos que dando con Marte en las piedras embia el fruto q̄ dellas saca, que son las centellas a lo alto donde esta su esfera, y por el con siguiente al contrario que si damos con la Piedra en el embia la piedra las centellas auajo por estar su esfera en la Tierra, y tener en ella su mayor de donde se colige, que todas las cosas con el supremo y la continuacion, son mudadas de su calidad, y sino en todo en parte, y esto



se a traydo a el proposito de q̄ cōuie-
ne siempre vsar de las cosas celestes y
djar las terrestres pues vemos q̄ en las
celestes esta la perficiō d̄ todas las cos-
sas, y q̄ desbajā las ynfluencias q̄ dá ser
a todas las cosas y ansi vemos q̄ las en-
fermedads tienē sujetos a los dichos
cuerpos, durāte el tiēpo q̄ ellas asisten
en las tales partes, y despues vemos la
parte sana, y no emos visto yrse la en-
fermedad, por q̄ se fue ynvisible en v-
na especie d̄ espíritu, y fue rēdida por
otra especie de otro espíritu, y esto se
prueua en esta manera, viene vn ayre
ynficionado è ynfunciona vn reyno ò
vna prouincia, y cōtra este viene otro
cōtrario q̄ le desynfunciona. Por vētura
abra quié diga auer visto en el vno el
Veneno, y en el otro el cōtrario, yo en-
tiendo q̄ no, sentir el sientese y oy ese

mas

mas no se vee, y otro q̄ vemos q̄ por
causa dela frialdad se haze vn yelo en
el qual yelo ay piedras y yeruas y pa-
los: y ay diferentes cosas q̄ tienē dife-
rentes calidades todas vnidas y jūtas
en el hilo, y viene el Sol y deshaze este
yelo vemos el agua q̄ corre del, y las
cossas q̄ estauā vnidas por causa de la
frialdad separadas y desatadas, y ca-
da vna de por sí por auerlas separado
el calor, y no vemos la frialdad que
auia hecho y ligado todas las tales
cossas consigo, y assi mesmo vemos
muchas yeruas y Drogas q̄ vnas ma-
nifiestan calétar, y otras humedecer,
y otras dessecar, y otras resfriar, abra
quié aya visto estas calidades q̄ estan
ynfluydas en estas yeruas, por cuya
caula tienē diferētes efectos, yo entie-
do q̄ no: por q̄ solo se nos representa

a la

a la vista, lo que es ynvtil, y lo que es
 vtil se nos oculta, y ansi las calidades
 son todas espirituosas è ynuisibles y
 celestes è ynuisibles a nuestros ojos
 como se a referido, y por la mesma ra-
 zon sentimos, y no vemos los accidē-
 tes que an hecho ympression en las
 partes terrestes que son alteradas de
 nuestro sulfre natura por exalaciones
 que se elevan de las, partes terrestes
 que nuestro calor no a podido gastar
 ni digirir, y por la dicha yndigistion
 se van corrompiendo, y destas corru-
 ciones se levantan las dichas exalacio-
 nes: y para que estas sean rarificadas,
 conuiene vsar de los medios celestes,
 y con ellos se rarifican y deshazē co-
 mo el yelo con el Sol, y como la den-
 sidad de la piedra con el Agua, y quan-
 do estas calidades tuuierē concordā-
 cia

cia con nuestra naturaleza haran sus
 efectos concordantes a ella: y quādo
 ellas no tuuieren la virtud tan espiri-
 tuosa como conuiene, mezclarlas cō
 quien les supla lo que les basta para la
 dicha concordancia y spirituacion
 y que la tal cosa en que se ynfunden
 sea concordāte a nuestra naturaleza,
 y para estas ocasiones lo mejor y mas
 seguro que hasta oy yo he hallado sō
 los espíritus del vino: los quales con-
 cordan con nuestro calor natural, y
 como emos dicho dan a todas las co-
 sas vn ser espiritual con el qual se viui-
 fican sus calidades, las quales obran
 corrouorando y fortificando las par-
 tes offendidas de los tales accidentes.
 Y assi queda ya prouado ser ynuisi-
 bles, a nuestra vista todas las calida-
 des naturales, quiē abra visto ò vee el
 H astrato

astrato que haze la piedra yman en el hierro, pues vemos vna calidad tan manifiesta que nos atrae asi el yerro con vn ympetu y vna fuerça que es de mucha consideracion el tal astrato por el qual si conociessemos, y fuesen conocidos los cassos y las enfermedades, y las cosas que para ellas cõviene, veriamos efectos q̃ se nos manifestalen como el de la piedra ymã, y con los dichos espiritus y las cosas que en ellos se ynfunden, se ve en muchas vezes hazerse operaciones que parecen a los de la piedra yman, y ansi conuiene valernos dellos en todos los cassos que se nos offresciere.

Y porque emos tratado y demostrado la diferencia que ay de las cosas espirituosas a las graues y terrestes para que sean consideradas.

Tratare-

Trataremos aora como todos los artifices que vsan la medecina, y cirugia, van buscando y ymitan el arte Separatoria en todas las cosas q̃ hazẽ.

CAPITULO. 18. EN EL
qual se prueua, que los medicos y cirujanos en sus operaciones nos buscan la arte Separatoria.

TAMBIEN los medicos y Cirujanos en sus operaciones van buscando la separacion delas causas, por que con las dietas rarifican las crudezas, y en la rarificacion se consigue ser priuadas de sus partes gruesas, de las quales se eleuan vapores y exalaciones que alterauan nuestra sulfie natura: y cõ las purgas expelen lo que nuestra pulsiua no puede espeler, en el calor natural digerir, y cõ las sangrias

H 2 rarificã



rifican las partes gruesas que en la sangre sean engendrado: y con las ventosas abstraen el humor de unas partes a otras dilatandolo y rarificandolo: y con las fricaciones abren las vias y Poros por los quales salen las exalaciones que offenden a las dichas partes: y con las fumentaciones se hazen lo mismo: y con las estufas y vaños y sahumeros y sudores. Todos estos medios sirven para abrir y dilatar y separar las unas partes de las otras. Y el buscar sustentos y aguas y ayres delgados para con ellas adelgazar y espeler las partes que an quedado de los gruesos y viscosos, los quales mantienen y maceracion que hazen en todas las cosas, es para disponer los cuerpos para que ellos suelten las calidades que estan en ellas, y que

sean

sean comunicadas a las tales partes de manera que en todas sus operaciones buscan la de la separacion, y si en ella no consiguen ninguna cosa de lo que pretenden, y el que mejor dispone las cosas con que obra, haze mejores efectos, y segun esto el mejor medio que hasta oy se sabe para preparar y disponer las calidades, es el dicho arte separatorio, y la medecina espiritual es mejor que la corporal, no solo para reparar las necesidades que se le ofrecen al cuerpo humano por la discordia de los humores de que esta compuesto, sino tambien para sustentar nuestro calor natural, con el qual se dilatan y rarifican todas las sustancias que por el son digeridas y dispuestas cada vna a la parte que le conviene, y con la tal disposicion se

H 3

sustentaa

Asstenta la iuuentud lo qual prouare-
mos en su lugar. Trataremos aora
del astrato que auemos referido de la
piedra yman.

CAPITULO. 19. DEL ABS-
tracto de la piedra yman.

Y A emos dicho que la piedra yman
no solo atrae asi al Hierro sino q̄
le dexa sujeto a su Esfera q̄ es el nor-
te. Lo qual se demuestra en las Agu-
jas de marear. Pues segun esto confi-
deremos agora de que podriamos ha-
zer vna piedra yman medicinal, la-
qual attrayga asi todas las propieda-
des delas cosas sin priuarles de su na-
tura: para q̄ ellas obren libremente
sin contrariedad: y que sean enca-
minadas a la parte que conuiene: y
que

q̄ esta piedra yman sea cócordate a la
Esfera de nuestro calor natural, y ella
y el se fortifiquen con la tal sustancia,
y embienlo attraydo a la parte que le
conuiene. Veynte años a que busco
esta piedra yman, y he hecho grandes
deligencias sobre esto sacando los es-
piritus de muchas cosas è ynfundien-
do enellos las cosas nescessarias a los
cassos offrecidos, y jamas he hallado
ningunos que mas le concorden con
nuestra naturaleza, y que mas libres
dexen las calidades, que los espiritus
del Vino: los quales son la verdadera
piedra yman medicinal, que atraen
asi todas las calidades de todas las
cossas q̄ enellos se ynfunden: y obrá
ellas como si fuerá solas, sin auer mu-
dado ninguna cosa d su naturaleza, y
esta es la mejor q̄ hasta oy he hallado:

y con la q̄ he visto mas efectos y mas seguros, y que mas se manifiesten, que con todas las demas que he usado, y porque esta dicho, como en especie de espiritu se gastan las enfermedades, y así mismo en las dichas especies de espíritus, estan las calidades, con que ellas son rendidas, conviene agora saber y considerar el modo que se a de tener en las preparaciones de los cuerpos donde estan ynflydas las tales calidades ynuisibles, para que ellas sean desagrauadas de las partes terrestres, las quales son retenidas, y a este tal fin se hazen todas las preparaciones que oy se usan en todo el mundo en las Boticas, y en otras partes: solo para disponer estos cuerpos para que suelten de si las tales calidades: para que ellas puedan ympri-

mir

mir su virtud en las partes donde se pretende el pronecho de ellas, y mientras mas rarifican su cuerpo, mas obrá y segun esto la mejor preparaciõ y la mas espiritual, es la separacion. La qual es netcesaria, y fin ella no se puede alcanzar lo que se pretende en la dicha separacion y rarificacion, para que con ellas sean expelidas y rarificadas las partes gruesas, de las quales se eleuá exalaciones corruptas, que nos perturban nuestro cielo corporal, q̄ es el Cerebro: y las dichas exalaciones resultan de las terrestres y escrementicias, quando ellas son retenidas mas de lo que conuiene.

¶ CAPITULO. 20. DE AL

gunos secretos que confirman lo que

esta dicho.

H 5 Auien.



AVIENDO tratado, y demostra-
do cumplidamente la vtilidad y
prouecho que se alcança con los me-
dios de la arte Separatoria. Digamos
ahora algunos secretos por los qua-
les se veran efectos que confirmen lo
que sea dicho. Tomense los espíritus
del Vino con la perfección dicha, y en o-
cho libras de ellos se infunda vna li-
bra de encienso, lo mas blanco y mas
fresco que se hallare, y dos de tremen-
tina por cozer, y si esta no vbiere sera
de la mas liquida que se hallare, y qua-
tro onças de Almaciga, y otras quatro
de Mirra, vna libra de Trigo, y otra
de Romero, media libra de hipericon
y otra media de Cardo sancto, seco
a la sombra, todo bien molido se yn-
funda en los dichos espíritus: y este se
en ellos tres dias: y al fin deste tiempo
se

se destile en reberuero ò sobre cen-
zas ò en vapor, hasta que quede bien
secco el Residuo: lutando bien las jun-
tas del vaso y del Recipiente, de mane-
ra que no respire ninguna cosa, y des-
q̄ sea seco tomese el residuo y q̄mese
y la que su salso y grasso y echélo en la
dicha agua q̄ salio del, y cō esta agua
se verá en todos los cassos de ciruxia,
curádo cō ella de primera yntencion,
efetos q̄ parecē milagros, y en los cas-
sos q̄ cō esta agua fuerē curados no se
vera ninguna alteraciō: y será libras d̄
todos los acidētes q̄ a los tales cassos
suelē venir, porq̄ la corrupciō q̄ se ha-
lla en las tales partes se haze y corrōpe
p̄ hallar la parte d̄scubierta de su tuni-
ca, la qual desfiēde esta agua de la cor-
rupciō exterior como se trata en el ca-
pitulo d̄ la cōseruacion de los jugos y
carnes,

carne. Y esta medicina no solo conserua la parte sino la defiende del extraño circundante, que no corrompa la sustancia que a la parte viene, porq̄ muchos entienden que las materias que se hallan en las tales partes, y vienen así corrompidas de lo ynterior, y se engañan, porque ellas vienen tanas y libres de la dicha corrupció hasta llegar a la parte: y por hallar la tal parte descompuesta de su compusición, la corrompe el ayre exterior, por faltarle la tunica que es el reparo de los jugos y carnes. Y los que con esta medicina fueren curados, no tienen necesidad de langrias ni de purgas, ni de preparacion ninguna, sino solo abrigar las tales partes y buen gouerno en la comida y beuida, porque como emos dicho, el humor no se corrompe

rompe hasta llegar a la parte descubierta: y esto se demuestra en los peces y otros animales aquaticos, que en saliendo del Agua mueren, y la causa es por auer salido del temperamento natural donde ellos son criados, faltandoles este, y dandoles el ayre, mueren. Y por esto se demuestra, que nuestros humores en faltandoles la tunica que les defiende del cótrario, luego son corrompidos, y esta medicina no solo preserua la parte donde ella se aplica, sino resiste a los contrarios q̄ la alteran, y la resistencia la haze corroborando todo lo circundante como se ve claro, en que todas las vezes que se aplica, esta el aposento lleno de esfragancia, la qual comunicada en el ayre se muda de su calidad. Y por esta razon se entiende con

fortar

fortar y preservarse de corrupcion lo ynterior que viene a la parte: y lo exterior circúndante, que no corrompa lo q̄ viene a la tal parte: y con esta medicina se cura de mas de los cassos dichos, todos los Cirros, Gomas, Láparones, y perlesia, y quita los dolores siendo de cassos frios, y aun en los calientes haze buen efecto, porque fortifica la parte ofendida, y rarifica la causa que ofende, y por la tal rarificacion se espelē mas presto las tales causas. Y aprouecha para los palmos y hijadas y Colicas para estomagos flacos, y fortificar el cerebro, y para otras muchas mas cosas que con el tiempo se yran descubriendo. Comuiene agora que digamos como con ella se a de proceder, y aplicar en los tales cassos, lo qual se a de entender q̄ quanto

mas

mas frescos fuerē los cassos hazē mas efecto que se entiende que se a de tomar con ella la sangre sin auer auido otra medicina alguna, y los que fueren con ella curados de primera yns-tancia veran con ella efectos que parecen sobre naturales, y la orden que se a de tener es la que se sigue.

Si fuere el casso graue, y que tenga necesidad de concertar algun huesso ò dar algunos pūtos, llame esse artifice q̄ entienda y sepa este particular: y cōcertada la parte tomese vna escudilla de qualquiera cosa q̄ sea, y si fuere de plata es mejor q̄ de barro, p̄q̄ nose embebe tãto en ella como en las de Barro: y caliētese al fuego ella sola y quãdo tuuiere el calor q̄ la mano pueda sufrir, metã dētro della vn liēço doble q̄ sea algo mayor q̄ la herida: y encima

del

del lienço echen el agua que bastare para que el se moje y algunas gotas mas, y pongasse este paño mojado asy caliente sobre la herida, y las gotas que solian, echense sobre el mismo paño enderecho de la herida: y luego pōganle otros paños encima, y liguē y aten su herida, y si la causa fuere penetrante y honda geringuenla con ella caliente, y pongan los paños encima, como he dicho, y no se ponga mecha en la boca, porque impide la unió. Y esto se haga dos ò tres vezes al dia, y si fuese mas, es mejor, porque es penetrante y desecatiua y se seca presto. Y hecha la primera vez para la otra ò las otras dos se hara esto: calentar la escudilla como esta dicho, y echaran el agua que vieren que es menester, y descubriran la parte, dexando en ella

el

el paño que esta sobre ella que se caliente en la escudilla, y con vnas hilas, ò Lana, y ran fomentando con la dicha agua porcima del dicho paño sin despegarle de la parte. Y esto se hara vna vez, ò dos, ò tres, y al fin desto para que vean la parte quitaran el paño para poner otro limpio, y si le tuuiere pegado, bayan fomentando con la dicha agua caliente con suauidad, leuãtando el paño poco apoco, como le fuere despegãdo, de manera que no altere la parte: y quitado se hara como esta dicho: y la herida que fuere curada por esta horden y cō esta medicina y el paciente, que no vbiere sido remouido ni alterado con sangrias ni purgas, sera grande el caso que durate ocho dias sin sanar porque sera sano sin duda ninguna sin auer sobre

I venido

venido ningun accidente ni alteración en el, ni en la parte, y sobre las contusiones y Cirros, y Lamparones, se a de hazer lo mismo, que es calentar el agua como esta dicho, y ponerla sobre ellos los paños moxados calientes como se a dicho en las heridas: y se haga las vezes dichas, y en estos tales bien se pueden quitar los paños cada vez para calentarlos y poner otros limpios, y sobre la yjada se a de poner por la misma horden. Y sobre los estomagos se a de hazer lo mismo. Y en la Perlesia se a de hazer fricación en esta manera. Tomese el brazo ò pierna ò la parte q̄ fuere offendida, y haga se vna fricacion en seco primero para abrir y dilatar los poros, y hecho esto tengase el agua caliente por la horden dicha, y sigasse la fricacion con ella, y

mien-

mientras mas le embebieren, es mejor. Y si fuere en brazo, lleguen la Fricacion hasta el cerebro, y en el cõpartimiento de las espaldas alli se haga mas fricacion, para encaminar los espíritus que vienen del Cerebro a todas las partes. Y si fuere en pierna, sigan la fricacion hasta la jûta del Espinazo: y alli se contiene mas. Y si fuere en la mitad del cuerpo, sigan todo el Espinazo arriba cõ el brazo y pierna. y siempre continuando la Fricación en las partes nerviosas mas q̄ en las carnosas: porq̄ este dicho humor siépre acude a los nierbos y a las tunicas nervosas mas que a las otras partes: a las quales quita y priua el movimiento natural, atapando y cerrando los poros y vias por donde los espíritus se comunican a ellos.

I 2

Y ha

Y hagase la dicha fricacion con recato y diligencia cubriendo y abrigando las partes en que se ouiere fecho la dicha fricacion recatandose de la frialdad. Y los dichos enfermos de perlesia coman cosas espirituosas, y en la bebida beban lo mismo, como son en las comidas mostaza, y aun en las bebidas hecharle alguna, y todas las cosas que fueren calientes y humedas que participare algo de sequedad les son a proposito a los tales enfermos. Y para las reumas se hara este q̄ es tomar vn paño en la mano y moxarlo con la dicha agua, y calentarlo solo con el calor de la mano, y atapar las narizes cō el, y resceuir aquel olor atrayendo hazia arriua: y desta manera se fortifica el cerebro, y se resueluē las reumas. Y para los que quisieren

retener

retener el cabello que no se cayga se an de lauar con ella la cabeça y las demas partes. Esto agua se a de tener en valos de vidro angostos de boca, y q̄ los vassos no esten llenos, y las bocas bien lutadas y cerradas, y tenganse siempre dentro en otras basijas, porq̄ suelen reuentar los dichos valos, y an de estar en la parte mas fria de la cassa, porque con la frialdad se condensan sus partes, y con el calor se rarifican: y en la rarificaciō se suelen quebrar los vassos y vidros como esta dicho.

Y los que supieren hazer esta agua perfectamente ternan y gozaran de la mayor medecina que hasta oy se a sabido, y la prauca desto se vera por sus efectos que son los mejores y mas seguros que hasta oy se an visto, y muchas vezes me a suscedido tratar y co

municar esta medecina con médicos y cirujanos, y marauillanse como puede hazer vn agua esos efectos pues es menester en los tales casos aplicar cosas que peguen y junten las partes: como podra esa agua hazer esto pues es tan sutil y tan penetrante, y yo oyéndoles esta razon a algunos les he respondido que la experiencia los delengañara.

Y a otros les he dicho por ventura lo que aplicays en las tales partes nutrese en la naturaleza de ellas ò la naturaleza de la parte a de disponer a las cosas que poneys, porque muchos entienden que las medicinas disponen a la parte, en lo qual se engañan, porque la naturaleza de la parte dispone a ella, y le prouee lo necesario. Porque si las medicinas dispusiesen,

fuesen, no seria la tal constancia tan perfecta como la que dispone la naturaleza de la mesma parte: Y esto se a dicho aqui porque muchos entienda que las medicinas que aplican a las tales partes, que ellas son las que cumplen y hinchen lo que falta en las tales partes no considerando que la parte tiene naturaleza que le ha de proueer de lo necesario, y estos tales se engañan, porque la parte offendida tiene naturaleza como se a referido, y es la mas perfecta de todas las que se manifiestan a la vista, y es la que mas corrige sus partes: y con mas perfecta sustancia: porque las medicinas no sirven mas de para defender la parte de los accidentes exteriores q̄ no llegué a la tal parte porque en llegando

se corrompe la sustancia que la naturaleza la embia: y esta tal operacion es de las partes de las medianas y no nutren ellas las partes como muchos entienden, solo sirven de defensa, y las que se concordan mas con la naturaleza de la parte y que comunican al contrario vna virtud que no contradiga a la parte, estas tales son las mejores: y estas operaciones no se pueden hazer con medicinas corpulentas, sino con espirituosas: porque estas tales se elevan, y se comunican con el ayre, y lo concordan con nuestra naturaleza, con la qual concordança es privado de la contradiccion que a la parte tenia.

¶ CAPITULO. 21. DE OTRA medicina semejante a la passada.

AVIEN.

AVIENDO tratado de vna medicina la mas vtil que oy se faue para las cosas dichas, pondremos agora otra que en su tanto es de tanto valor y ser como ella, la qual se haze por la misma horden aunque es para diferentes cosas y con diferentes calidades.

Tomése ocho libras de los dichos espíritus, y fundase en ellos media libra de Açafran, y vna libra de açucar, media de Pepitas de Melones, y dos libras de rayzes de Escorçonera secas a la sombra, y vna libra de Cebollas blancas secas a la sombra, que se secã en esta manera. Tomenle las dichas cebollas y limpienlas, y partanlas en quatro partes y ponganlas a secar cada casco de por si al Sol por dos dias ò tres conforme el sol hiziere para que

I 5 ali

alli se le cõsuma parte de la humedad y hecho esto acauenfe de secar a la sombra sobre vn harnero ò paja porque les de el ayre por todas partes, y desta manera se preparan para esta medicina. Y se a de echar otra media libra de rayzes de Peregil, y otra de rayzes de cardo corredor, todo seco por la horden dicha, y todo molido, ynfundase en los dichos espiritus por tres dias, lutando bien la boca de la Redoma, dõde esta la dicha ynfusiõ, y en fin de estos tres dias destilese por la horden que se destilo la agua de las heridas lutando bien las juntas por que no respire el espiritu. Y saquese toda la humedad hasta que este bien seco el Residuo, y hecho esto quemẽ biẽ el Residuo y saquẽ del el salfo y graso, como se trata en el capitulo del

del Vino, y echelo dẽtro del Aguadistilada porq̃ la agua q̃ tuuiere su salfo y graso haze mejores efectos, y lo mesmo se haga en el agua de las heridas porq̃ aunq̃ ella los haze buenos, s̃o mas eficaces quãdo lo tiene. Y esto mismo con el de todas las cosas de q̃ fuerẽ separadas las partes terrestes q̃ siẽpre se procure hazer lo dicho, p̃ q̃ s̃o mas eficaces cõ ellos q̃ sin ellos. Y esta agua sirue para ios casos siguientes. Para asma, y yjada, y toda pasiõ d̃ orina, y Piedras de Riñones, q̃ en poco tiẽpo se libran dellas, y las de la Vexiga las quiebra, y vsãdo d̃lla dos meses ò tres la deshaze p̃ antigua q̃ sea, teniẽdo buena regla en este tiẽpo, y antes q̃ la tomẽ y miẽtras se toma purgãdose d̃ veynte en veynte dias, y lo mesmo se a d̃ hazer en el Asma, y sirue para los

que

que no pueden dormir, y para las opilaciones de Baço, tomandola por la boca en cantidad de quatro adarmes hasta media onça, y quádo se ofresciere caso peligroso bien se puede dar de ella vna hõça, y para las cosas dichas es la mejor medecina que yo he visto. Assi de tomar dos vezes al dia, ò vna a la mañana y otra a la noche. La de la mañana tres oras antes que se desayune, y la otra otras tres despues de auer cenado promediando el tiempo de la vna a la otra, y lo q̄ cenare sea facil de digistion.

Sirue tambien esta medicina para las pasiones y Opilaciones de mugeres tomando de los dichos espíritus, y en la dicha cantidad dello se ynfundá dos onças de Açafran, y media libra de cascarras de caña fistola, y vna libra de

de rayzes de Cardo corredor, y otra de ojas de salvia, y otra de alta misa, y media libra de sabina, y quando no se pudiere auer la Sabina, sin ella hazen buen efecto. Todas las cosas dichas secas a la sombra, y molidas se ynfundan en los dichos espíritus y hagase la digestion y distilacion hasta sacar toda la humedad: y procedasse con el residuo como en el precedéte capitulo se trata, sacando su salso y graso, y ynfundiendose lo dentro deste agua.

Y desta Agua se a de vsar tomando della quatro adarmes cadauez, dos vezes al dia, vna a la mañana y otra a la noche, promediando el tiempo, y an de beber las personas que della vsaren para las dichas Opilaciones, Agua cozida cõ Salvia y rayz de Cardo corredor y Açafran: en cada dos açumbres

cumbres se a de echar dos honças de
 la dicha rayz, y quatro adarmes de la
 Saluia, y dos dozenas de hebras de a
 çafra: todo ello cozido por esta hor-
 den, pongase todo en vna olla que q̄-
 pa al doble mas de lo q̄ se ha de cozer
 en ella, de manera que a de q̄dar siem-
 pre la mitad de vacio, ò por lo menos
 la tercia parte, y en la boca desta se a
 de ajustar y assentar otra olla ò caque-
 la: y la que esta encima a de estar llena
 de agua fria, y en callentádole quitar-
 la cō alguna cosa sin desatapar la olla
 y echarle otra fria que tenga siempre
 el agua la mas fria que pudiere ser pa-
 ra que los vapores que se eleuan den-
 tro en la olla con esta frialdad se con-
 densan, y se buelua abaxo, y desta ma-
 nera se retienē los leues cō los graues,
 y los supules con los guesos, y desque
 sea

sea cozida y fria, se le echara dētro en
 cada dos açumbres vna onça de los
 dichos espíritus preparados y esta me-
 dicina es segura y haze buen efecto
 en lo dicho.

CAPITULO. 22. DE VNA
medicina para fortificar el estomago,
y reparar el Hgado.

TRATEMOS aora de la mede-
 cina para fortificar el estomago, y
 reparar el hgado de las crudezas que
 se le suelen pegar de los dichos esto-
 magos flacos lo qual se haze con las
 cosas que se siguen. Tomense los dic-
 hos espíritus, y enfundáse en ellos dos
 libras de assensios, y tengo por mexor
 los amargos q̄ los dulces, y haga la di-
 cha digistiō, y destilēlos como se a di-
 cho, procediendo en ellos confor-
 me en los demas capitulos esta dicho,

y la orden que se a de tener para vsar dellos es en esta forma, beba Agua cozida de los dichos assensios que lleue en cada dos açumbres vna onça, y desque sea fria se eche en la dicha cantidad media onça de los dichos espíritus preparados para este efecto, y beba desta agua y no de otra, y tomése de los dichos espíritus quatro adarmes por la mañana en ayunas.

¶ OTRO.

PARA limpiar la Sangre, tomese la misma cantidad de flores de Boraja, ò Lengua de Buey, y hagase lo mismo, vsando de las cantidades dichas y haze muy buen efecto.

¶ OTRO.

PARA

PARA curar humores melancolicos, tomese dos libras de rayzes de escorçonera: y sea cogida en el tiempo que su capitulo trata, y seque a la sombra: y siendo seca, muclanla y infundála en los dichos espíritus, y sigasse la orden que en los demas capitulos tratamos. Y desta sea de tomar quatro adarmes cada mañana en ayunas: y en cada açumbre de agua destilada de la dicha Escorçonera de rayz, ò hoja, sea de echar media onça de los dichos espíritus preparados, y beber de esta y no de otra, y donde no se hallare la dicha agua destilada, cuezase las dichas rayzes, y en cada açumbre se echen dos onças de la dicha rayz, y hagasse el cozimiento por la orden que se trata en el capitulo de las opilaciones de las mugeres: advirtiendose q̄

K

no

no se an de echar los dichos espiritus
hasta que el cozimiento sea frio.

¶ OTRO.

PARA curar gota coral tomese la
dicha Escorçoneta, y la peonia re-
donda, y la flor de Romero, y de Bor-
raja, de cada cosa vna libra: y enfundá
se en la dicha cantidad de los espiri-
tus, digiriendo como esta dicho, y ha-
zer todo lo dicho en los demas capi-
tulos que tratan de las intusiones de
los dichos espiritus, y desta agua se a-
de tomar vna quarta de onça por la
mañana, y otra a la noche: y en todo
lo q̄ se comiere y bebiere sea de echar
de los dichos espiritus, y con esta me-
dicina sana la dicha enfermedad.

¶ OTRO.

PARA

PARA calenturas tomese vna li-
bra de flor de Achicoria, y otra de
pepitas de Calabaça, y otra de Rosa
Castellana, todo seco y molido, y e-
chese dentro en la dicha cantidad, y
saquese por la orden dicha, y desta se
puede tomar media onça.

Y assi se vssa destos espiritus para
las enfermedades que se an referido.
Los quales hazen en todo lo dicho
buenos efectos y seguros, que se pue-
de vsar dellos sin recelo, porque son
medicinas nobles y obran corroborá-
do, y fortificando nuestro cerebro, y
el calor natural cō el qual se esfuerça
la expulsiva conque se espelen los ex-
cremētos q̄ nuestro calor no digiere.

¶ CAPITVLO. 23. DE LA CV-
ra de las quartanas, y tercianas con los

dichos espiritus.

K 2 ¶ AVI.



AVIENDO dicho de algunas medicinas y confaciones que en los dichos espíritus se hazen con diuersas cosas, y para diferentes casos, Bien sera que tratemos agora de vna medicina con la qual se cura la enfermedad de quartanas, y tercianas, y an si mismo digamos algunas razones por las quales se entienda ser la medicina apropiada a la enfermedad, y la enfermedad conocida porque sin el tal conocimiento cō dificultad se puede aplicar el remedio, y conocido el daño cō facilidad es remediado. Notorio es a todas las personas de consideracion que este humor corre y se manifiesta mas en Agosto, y Setiembre, y en Octubre, que en los demas meses del año, pues consideremos agora las causas de que este tal humor

se engendro, y conocidas, se vera quié es, y que calidad es la suya. Como hemos referido que se nos representa en los dichos meses, ase de considerar que nuestra naturaleza es la mas perfecta de todas, y que no descubre la offensa luego en recibiendo la: que primero asiste y resiste, y trabaja de contradizele, y digerir las tales cosas que le ofenden, y disponerlas en otras sustancias. Y como nosotros seguimos nuestros gustos y apetitos, muchas vezes por ellos oprimimos y relaxamos nuestro calor natural, recibiendo mas de lo que se puede gastar y digerir, y expeler. Y cō el calor del tiempo q̄ haze en Mayo, y Junio, y Julio, y Agosto y en Septiembre, recibimos en las comidas y bebidas, las cosas q̄ le son contrarias, como son las frutas y be-

uidas frias, y en el bestir, y dormir nos defabrigamos: y con el calor se nos abre los poros: por los quales se nos entra el ayre exterior: y se nos exala el interior, y con el mucha parte del calor natural, y de las dichas comidas y bebidas se nos engendra vn humor crudo y viscoso que se nos pega en el estomago y en el Bazo, y higado: el qual su calidad en prima yntancia es fria y humeda, y reteniéndose en las tales partes, se consume cō nuestro calor la humedad, y de humido se conuierete en sequedad: y así es frio y seco. Demuestrase esto en esta manera que los que entran con las dichas Quartanas, ò Tercianas en el yuerno los mas dellos passan con ellas todo el, y aunque se curen dellas, a pocos ò ningunos se les quitá: por apoyarse la dicha

frialdad

frialdad y sequedad en la del yuerno. Y por esta razon se demuestra ser el dicho humor frio y seco: por que los que entran en el como emos dicho los mas dellos corren con ellas hasta el Março, y Abril, y en este dicho tiempo se quitan a muchos sin hazer cosa ninguna.

Y segun esto parece ser la causa fria y seca, pues fue rendida con temporal caliente y humedo. Pues segun esto bulquemos agora vna medicina que haga y imite a este movimiento natural: para que este tal humor sea conuencido en qualquier tiempo q se offiesca, y no porque entre el yuerno, se nos apoye y esfuerce con la frialdad del, y que la tal medicina supla la falta que nos haze el Sol

por desuiarse de no lo tros: y que nos caliente y humedezca, y haga las operaciones que naze en Março y Abril. Todas las quales son causadas por acercarnos el Sol, y comunicarnos de mas cerca sus rayos, y viuificar nuestros humores, y corroborar nuestro calor natural. Esta medicina conbiene que se busque en aquellas cosas que tengan calidad de fortificar nuestro calor natural, calentando y humedeciendo. Lo qual haga teniendo alguna similitud con nuestro calor natural, y lo mejor que hasta oy se a hallado por la esperiencia que dello he visto es lo siguiente.

Tomense los espiritus del Vino, y en cada libra dellos se infundan quatro onças de sal de Romero, y se ponga en calor de baño, ò de estiercol

703

+ N

por

por quinze dias bien cerrada la boca del vidro donde estuviere. Esto se haze muy bien en vidros largos de cuello de hechura de huebos que tengan por lo menos tres quartas de cuello, y quede siempre la mitad de bazio, y en quinze dias ò veynte a lo mas largo, siendo el calor continuo, hallaran los espiritus teñidos, que parecieran de color de Oro: sañose por decantacion sin remouer la residencia, y en cada açumbre de agua de Borrajas ò de légua de Buey, ò Escorç nera, se echara media onça de estos dichos espiritus teñidos. Y desta agua se a de tomar quando el frio comienze, calentando vn quartillo della bien caliente lo mas que pudiere ser: y si viniere algun vomito hagase, y en la declinacion de la calçtura beua otro quarti-

o l

K s

llo,

llo, ò mas si quisiere, y esta a de ser fria, y con esta medicina se quitan las dichas quartanas y tercianas en qual quier tiempo, que sea.

CAPITULO 24. DE LOS efectos que hazen las tinturas que sacan los espíritus del Vino de los salsos y grasos.

AVIENDO tratado en los precedentes capitulos de algunas demostraciones y razones las quales abren el camino a los que lo ynnoran, y las personas que lo miraren cō consideracion y repararen en esto ayudándose con sus letras, haran efectos que se manifesten a la vista, y procederan en otras muchas cosas: digamos agora de los efectos de las tinturas q̄ sacan los espíritus del vino de todos los salsos y grasos de las yeruas, y de otras cosas.

Lo

Lo qual es digno de ser sauido y entendido porq̄ sus efectos no son menores ni de menos estima que los que arriba emos tratado, si no muy mayores y mas eficazes en sus operaciones: que por ellas se quitan muchas dudas de las cosas naturales, las quales dudan las personas que no an exercitado este arte: negando no poderse separar con ellas calidades elementales. Vnos lo niegan, y otros lo conceden. Y sobre esto se mueuen argumentos con diferentes opiniones. Los quales proceden de la ynnorancia de la cosa: y en pareciēdo ella para todos los argumentos. Muchos dudan y niegan la separacion y dissoluciō de los metales, y si pueden ser disueltos o no, ò si se cōforman con su naturaleza, ò no, y asi mismo para q̄ sean entēdidos

los que tratan de este magisterio si lo saben, ò no, porque oy dia ay muchos que tratan y dicen y se hazen suficientes de lo mucho, no sabiendo lo poco. Porque como el viuir sea tan deseado se cree muchas vezes con facilidad lo que se a de creer con gran dificultad. Muchos profetan y dicen que sauen dissoluer el Oro, y separar del sus partes, y hazerle potable: que nuestra naturaleza le digiera y combierta en sustancia nutritiua, a nuestro calor natural. Y si a los tales que esto dicen les preguntassen como se dissolue vna yerua no sauen dar razón dello. Por do se proua y se entiende que quien no saue lo poco yñora lo mas. Ay muchos que tomã el Salitre y calcinan el Oro con el y echan sobre la dicha calcina del Salitre y el

Oro,

Oro, los espiritus del Vino, y los pone en calor de vaño, ò de estiercol: y al fin de algunos dias hallan los dichos espiritus teñidos con vn color rubicundo que parece color de Oro, y ansi entienden ser aquel color sacado del dicho Oro: y es el sulfre del salitre. Y otros le mezclan con las rasuras, y hazen lo mismo, y porque veen los espiritus teñidos, dicen ser del Oro, y se engañan. Otros cõ la sal comũ, otros con la sal piedra, otros con la sal del Vino sacada de sus hezes, y de la ceniza de los sarmientos, otros con sales de yeruas, y en efecto todos se engañã como yo me engañe al principio que trate destas cosas, que entẽdia lo mismo: hasta que fuy mirando y experimentando lo vno y lo otro, y con el tiempo y el deseo de sauer la verdad,

vine

vine a entenderla. De la qual en su lugar tratare de ella. Bolviendo pues a las tinturas que se sacan de las sales, las quales considerando sus calidades y los efectos para lo que ellas son apropiadas, hazen divinos efectos. Porque por ellos estuve yo engañado algunos dias entendiendo ser los tales efectos hechos con la virtud del Oro, porque algunos dellos se hazen tá presto y tan manifiestos q̄ verdaderamente parecen ser milagros.

Y se a de considerar que todos los falsos y grasos tienen su sulfrenatura: y echando los dichos falsos y grasos con los espiritus, y poniendolos en calor de estiercol ò baño por veynte ò treynta dias, talen los espiritus, todos teñidos con vn color rubicundo, que parece ser Oro hecho agua: y quitan-

tandolos por decantacion de sobre los residuos, todos ellos sirven para las cosas que sus calidades requieren. Y de esto se a de vsar siempre mezcládolos con las aguas ò cozimientos de las mismas cosas de donde ellos salieron, y las cantidades que se an de echar desto son las siguientes.

En cada açúbre de la agua vna quarta de onça ò cozimiento. Y considerando lo que emos referido, hazen estos mas operacion y en menos tiempo que las demas cosas que emos dicho.

Y assi queda dicho que todas las sales tienen su sulfre fixo los quales tiñen a los espiritus del Vino, y le comunican vn color que parece Oro hecho agua, y asi mesmo es mos dicho que sus efectos son mas efica-

eficaces q̄ los de las cosas donde ellas salieron, y sirven para los mismos males. Porque muchos dudan de la disolucion de los metales y en particular de la del Oro, y porque entiendan q̄ todas las cosas son sujetas a el hombre, y que los que quieren saver la verdad y trabajar sobre ello, le son sujetas todas las cosas por el arte è ingenio le son sujetas: y que ninguna cosa se le oculta de la que es buscada, buscandola por el camino donde ella esta. Y para que esto se entienda pongo aqui de dos suertes q̄ he venido a hallar de la disolucion del Oro, la vna. Y por agora me quedo con la otra hasta ver el premio deste volumen, y visto conforme saliere lo hare.

¶ C A P I .

¶ C A P I T V L O . 25 . D E L A
dissolucion del Oro.

A O R A trataremos como se disuelue el Oro. Tomese el Oro el que se da en el comun por de veynte y quatro quilates, y haganse laminas subtiles del gordor del papel de marca mayor. Y destas laminas hagasse su cimentacion con Antimonio el que dicen macho, que es el que tiene las hebras gordas y claras. Molido el dicho Antimonio y puesto por sus estratos como hazen los plateros el cimiento: y desse fuego siendo bien cubierto el Crisol, veynte y quatro horas, el qual este enfogado siempre de color de vn carbon encendido, de manera que las dichas laminas no se fundan, y al fin deste tiempo saquen el di-

L cho

cho oro y labenle muy bien, y desque sea labado y limpio, buelbanle a fundir y abatir y hazer las laminas del gordor dicho, y tengan sal comū preparada que se prepara desta manera, tomese vna arroba de agua comun y la mejor es la que se coxe del Cielo sin que aya participado de los escrementos terrestres, y esta se a de coxer en vnos tinajones bidriados y anchos de boca, y en la dicha arrova se dissuelban doze libras de sal comun, bien rarificadas, y hecho esto pongase al fuego hasta que quiera heruir, y vayale quitando la ynmundicia que echarre arriba, y desque este limpia de todo lo que sube a lo alto, dejen enfriar el agua que se este por lo menos veynte y quatro oras: y mientras mas mejor.

Y hecho

Y hecho esto saque el agua por decantacion en otro vasso de manera q̄ no se perturbe la residencia que vbiere hecho, y lo que saliere claro se consuma la vuidad al fuego ò al Sol, y q̄ dara la sal limpia de la terresteidad.

Tomese esta sal en vna caçuela de barro nueva y no vidriada: y calcinesse muy bien al fuego meneandola siempre con vn palo. Y con esta sal se hara otra cimentacion como se hizo primero con el Antimonio poniendo los estratos de vn dedo en grueso de la dicha sal entre lamina y lamina, y se tapara este vasso con vna cobertera hecha al proposito y bien enbarado. Y desque este enxuto el barro pongase a calcinar por nueue dias continuos, que este siempre yn-

L 2 flama

llamado el crisol como la primera cimentacion, como se hizo primero con el antimonio. Y al fin de esto se hallara el Oro calcinado y frangible. Tome se, y labese con agua tibia, hasta que no sepa a sal: y despues que este limpio de la dicha sal, enjuguese a el Sol, o a el fuego, y muelase sobre la losa muy subtil mente como muelen los pintores las colores. Y molido, metalo en vidros de hechura de nuebo el cuello largo, y en cada media onça hechese media libra de los espiritus hechos con la perfeccion que su capitulo trata, y loten bien la boca del dicho hueuo: y pongase este hueuo en estiercol por sesenta dias, en los quales tenga siempre calor el dicho estiercol, o en baño o con mecha, de qualquier forma destas este en calor el tiempo dicho,

dicho, y al fin de esto se hallaran los espiritus teñidos en color de Oro, y el Oro se abra disuelto mucha parte del. Y pues auemos dicho de la dissolution del Oro. Digamos agora de como se dissuelue y prepara el antimonio para sacar del su tintura, la qual haze efectos de mucha consideracion.

CAPITULO. 26. DE LA dissolution y tintura del Antimonio.

AVIENDO dicho de la dissolution del Oro, cuyos efectos son de grande estimacion, tratemos agora de la dissolution y tintura del antimonio. Tome se el antimonio crudo como sale de la minera del macho: y es el que tiene las hebras mas gruesas y mas claras, muelase subtilmente, y metase

en vn vidro redondo, de la hechura de los enque se haze el Soliman que llaman bufadas: y atape se bien su boca, y pongase en reberuero por treynta dias, y al fin de esto quiten la bufada bonicamente porque no se despegue lo que esta assido en la parte alta: y quiebrenla y quiten el residuo, y cõ vnas plumas o pie de liebre, limpien todo lo que esta pegado del medio arriba en el vidro: y esto echenlo en otra bufada y buelbanle a sublimar por la orden dicha en reuerbero por otros treynta dias: y al fin destos saqn la redoma, y quiebrenla cõ yndustria porque no semezcle lo soblimado cõ la residencia, y aparten la residencia, y vayan quitando la soblimacion del vidro como se hizo la primera vez. Y esta es vna sustancia amarilla de color

lor de açafrañ leue, y hecho esto se hara lo siguiente.

En cada onça de esta sublimaciõ se echara vna libra de los dichos espiritus en vn vidro de los dela disolucion del Oro, por la mesma orden, y ponganse en el dicho calor por treynta dias lutada bien la boea. Y al fin de este tiempo se hallaran los espiritus teñidos. Saquense por decátaciõ, y pongãse a sublimar por otros treynta dias. Y esta es vna medicina vniuersal, que echandola en las cosas que los castios requieren se concorda con todas. Vsa se desta medicina en dos maneras las quales son las que se siguen. Echen se los dichos espiritus en cada tres açumbres de aguas ò cocimientos vna onça dellos. Y de las dichas aguas ò cocimientos preparadas

como es dicho, se a de tomar quatro onças por la mañana y otras quatro a la noche, y si hiziere tiempo para hazer exercicio, bien se puede vsar della en el. Hazese en otra manera: tomese la dicha tintura y leuanten los espiritus della en el segundo baño: y quedate la tintura en el fondo del vasso en forma de pasta. Y siendo bien enjuta q̄da en vn polbo ympalpable. Vase deste polbo por la misma orden que los dichos espiritus: considerando la cantidad y conosciendo los cassos, y las cosas que conuienen para ellos, y en ellas infundido lo dicho, es de las buenas medicinas que yo he visto: y el efecto que haze es preseruando y exalando, y por eso conuiene que se haga exercicio para que se abran los poros y se rarifiquen las partes gruesas

las

las, porque esta dicha medicina no manifiesta su operacion por las vias ordinarias: porque vsando della se diferencia muy poco de lo ordinario por do se entienda hazer el efecto preseruando y exalando como se a referido.

Y esta tintura del antimonio se concorda con todas las cosas en que se ynfunde: y haze su operacion benignamente, de manera que los que vsan della quando entienden auer comenzado a espeler las enfermedades, se hallan libres de ellas sin auerse manifestado humor por camara ni por orina ni por vomitos, por do se demuestra ser su virtud exalar y preseruar: el qual efecto es de los que como referido que por especies de espiritus son gastadas las enfermedades, y ansi

L 5 mismo

mesmo espelidas con otras especies de espíritus, y esta tal medicina manifiesta bien la operacion dicha.

Agora diremos de otra medicina la qual deve ser estimada sobre todas las que emos dicho porque su efecto es de los mejores que hasta oy he visto con la qual se cura la Lepra.

CAPITULO. 27. DE LA medicina que cura la Lepra, y otras tales enfermedades que son tenidas por incurables.

AORA trataremos de vna medicina que cura la Lepra, y los lamparones, y toda especie de vtores bíficosos que son de calidad terrestre, lo qual se haze por cierta similitud que ay en esta medicina y el dicho vtor. Conviene pues advertir que los conpuestos q̄ entran en las medicinas, an de

de ser conciderados por las cosas q̄ se concordan, y se diferencian, y destruyen: porque las tales calidades no seá perturbadas las vnas cō las otras, y assi conuiene que sea tambien esta. La qual es terrestre, y por ser de la tal calidad se concorda con las tales enfermedades terrestes: y por la dicha concordança nos libra dellas.

Tambien se deve considerar en q̄ manera queda y se haze la tal operacion porque siendo entendida la operacion de vn particular, de aqui venimos a lo vniuersal. Digamos la medicina, y dicha consideremos los medios con que se hizo el tal astrato, porque yo he visto sanar todos los que an vsado desta medicina la qual es la siguiente.

Tomense las Culebras, algunos dicen que sean las del agua, yo de todas he usado, y he visto efectos mas eficazes con las de secano que no con las del agua: las quales se an de echar vivas en los dichos espiritus: y ponerlos en digestion, bien cerrada la boca del bazo por nueue dias. Y porque dexa en los dichos espiritus cierta grasa conviene boluerlos a destilar. Y con estos espiritus an sanado de las dichas enfermedades, y he visto que entomandolos, quatro o cinco dias se perturba la orina, y sale por ella el dicho humor terrestre y viscoso que queda la orina hecha vn limo pegajoso pendiente del orinal, y huele a los dichos espiritus, y dexandola por vn dia se pierde el olor dellos, y huele ala misma culebra, quando se va corrompiendo

do de donde se entienda que por auer sido estos espiritus mistos con esta sustancia terrestre, la qual nuestra naturaleza no la rescibe por ser estrana sino antes la comunica a las partes donde esta el humor como a parte concordante a el dicho humor terrestre, por ser su semejante, y la causa de oler la orina a los dichos espiritus es porque como ellos atraen asi todas las calidades que en ellos se infunde, atrayendo, esta a nuestra naturaleza no la rescibe ni los digiere para quedarse con ellos: antes los expelle como sustancia agena de nuestra naturaleza: y por expellerla a ella, expelle aquello que con ella se concorda, que es el dicho humor: la qual se comunica como emos referido a el dicho humor, y siendo comunicada rarificose con los dichos

espi-

espiritus, y nuestra expulsiva por expeler a esta sustancia de que nuestro calor natural, no quiere balesse ni digirirla, por expeler a ella, expelle con ella la calidad que con ella se concorda, q̄ fue la que auia causado la dicha enfermedad. Y con ser los dichos espiritus concordantes a nuestro calor natural, no los rescinio por yr mistos cō la dicha calidad: ni fueron retenidos por el por ser mistos cō la calidad terreste y estraña. Y esta es la causa porq̄ huele la orina a ellos, el qual olor se hallara en muy pocas mezclas y cōfaciones que con los dichos espiritus fueren hechas.

Y aduertesse que seys dias antes que se vssse desta medicina se lave la cabeça y barba y todo el rostro con
agua

agua ardiente hecha de vino y Romero y miel y Encienso, y Trementina, y en vna arrova de vino se eche vna libra de Romero y otra de Miel, dos de Trementina, media de Encienso, y estesse en el dicho Vino por tres dias en calor de estiercol o baño bien lutada la boca de la vasija, y al fin desto destilese en tercer grado de calor, y de la dicha cantidad se saque vna açambre y con esta se a de lauar, porque sino se haze esto antes que tome la dicha medecina se le caera todo el cabello, y en esto se aduertta porque a mi me subcedio esto en el principio que vssse desta medecina, para el qual fue menester hazer la dicha aguapara restituyrle el cabello, y con ella le boluio, y asi mesmo les buelbe a los que an perdido por en

fermedades de especie de Morbo gallico, ò por alguna frialdad. Pero porq̃ yo hallo que ay dos diferencias de lepra, vna que es humida y otra seca, entiédase que la medicina que emos puesto es para la lepra humida, porq̃ para lo q̃ es seca se pondra la siguiéte.

¶ *CAPITULO. 28. DE LA medicina conque se cura la Lepra seca.*

EN este humor terrestre al qual dicen lepra, cuisto dos diferéncias: la vna es mas humeda y la otra seca, y para la humida he hallado q̃ la medicina dicha es al proposito; pero para la seca y de humor mas requemado, è hallado ser vtil remedio el que se sigue, con la qual medicina an lanado todas las personas que la an tomado
el

el tiempo que requiere tomarla: que son de treynta hasta quarenta dias, la qual se haze en esta manera.

Tomese el Vino tinto y destilese, y saquése del sus espíritus, como comun mente se saca el agua ardiente. Y desque esto sea hecho, tomese el dicho vino que queda y destilese hasta sacar la cantidad que quisieré lo qual a de ser hecho en vidrio, y no toque a ella la sulfuridad de los metales. Y desque ayan sacado la agua ardiente bié corrida (que es sacar por lo menos dos açumbres de cada arroba) aparten esto y pongan nucuo recipiente, donde se resciva la flema, y desta destilen, conforme se ofresciere ser menester dos ò tres açumbres ò las que fueren menester como esta dicho. Y para cada persona que se ouiera de cu

rar es menester vn açumbre, y conforme a esto sacaran lo que les pareciere ser necesario. Y hecho esto tenga se sacada otra açumbre de agua de leche de cabras: la qual se saque fresca y tégase sacado otro açumbre de agua de maluas, y otra de Hauas delas ojas ò cascaras. Tomense estas quatro cosas, y mezclente todas y echen dentro desta dicha mezcla dos hõças de açafra: y de culebras vivas cantidad de dos libras poco mas o menos y echen se dentro en la dicha agua viuas estando ella caliente, y pongase todo esto a destilar en vapor ò en reberuero ò sobre cenizas hasta que salga toda la dicha agua: y en cada açumbre de esta agua se echen quatro onças de los dichos espiritus del capitulo de la dicha lepra vmeda.

Y hecho

Y hecho esto se le de al que la dicha enfermedad tiene, quatro onças por la mañana en ayunas y otras quatro de parte de noche. Y usando desta dicha agua por tiempo de treynta ò quarenta dias como se a referido sanara ð la dicha enfermedad sin duda ninguna. Porq̃ yo è visto sanar todos los q̃ an usado della el tiempo necesario. Y aduertase q̃ antes q̃ se tome se haga la preuenciõ dicha en el cabello.

C A P I T V . 28. D E V N
azeite ò Balsamo de maravillosa operaciõ.

A VIENDO dicho dos preparaciones q̃ curã toda suerte ð Lepra. Diremos agora ð vn azeite elqual haze efectos maravillosos. Y se puedẽ dezir Balsamo verdadero, porq̃ quita el dolor de yjada en vn ystãte q̃ parece milagro, quita toda pasiõ ð reumas y

M 2

laque

Iaquecas: y para estomagos flacos los fortifica diuinamente, alarga los nervios encogidos: resuelve Cirros, Gomas, y Laciatica: y tomando del cantidad de cinco gotas para el Asma haze diuino efecto: y se a de tomar en agua de Oroçuz, ò de Maluas, ò de Melones, ò de cebollas blancas. Y para los Riñones se a de tomar en las cosas dichas, y con el se limpian de qualquierumor q̄ en ellos este de flemas y piedras, abre las vias que estan cerradas de las partes gruesas, y usando del dos meses quiebra la piedra de la yexiga, y fortifica todas las partes que con el se fomenta, y estos son los efectos que haze este diuino azeyte, ò Balmo. Digamos agora las cosas que son necessarias para hazerle y el modo que en ellos se tiene. Tomense qua-

tro

tro acumbres de agua ardiēte: la qual a de tener esta señal que pegandole fuego, se a de quemar toda. Y esto se haze en esta manera, hechase vna poca en vna escudilla ò cuchara, y pegase el fuego: y la q̄ se consumiere toda, esta limpia de la flema, ò si mojado vn paño en ella se quema el paño que no quede ninguna cosa por quemar del, que se entiende que se a de hazer ceniza el dicho paño. Y quando estuviere la dicha agua ardiente con las señales dichas, se eche en la dicha cántidad quatro libras de trementina por cozer: y si de esta no vbiere sea la mas liquida que se hallare: y dos de encienso blanco, y vna de mirra, y tres de romero seco. Y esto se ynfunda todo en la dicha agua ardiente por tres dias y al fin de este tiempo destillesse en segú-

M 3



do grado de calor, hasta que sea bien seco el residuo: y aqui saldra este segundo Balsamo que verdaderamente sus efectos son de mucha consideracion. El qual se hallara parte del encima de la dicha agua, y parte del debaxo della. Separenlo de la dicha agua en esta manera. El que estuviere encima, se separa echando el agua en vn embudo. Y para este efecto conviene q̄ sea de vidro y atape se con el dedo el embudo y uayasse sacado poco a poco el agua y desque a salido se vee el aceyte solo, y se echa en otra redoma y desta manera se separa el que viene encima del agua. Y el que esta debaxo se saca el agua por declinacion. Y quié quisiere tener los diuididos cada vno d̄ por sí, podra vsar del q̄ bino encima del agua, en las partes q̄ se requiere

quiete mas penetracion: y del que q̄do en el fondo, donde no fuere menester tanta penetracion. Y el que supiere hazer este azeyte gozara de la mejor medicina que oy se saue para las cosas dichas: y con el vsso del, la experiencia, ira mostrando ser vtil para otras muchas cosas. Digamos agora como se a d̄ aplicar en los casos referidos. Para la yjada se a de calentar vna escudilla sola, y en teniendo el calor que los dedos sufran metasse dentro vn paño del tamaño que la parte requiere, y encima del paño estando dentro en la escudilla apartada de la lumbrte se echara el aceyte que fuere menester para mojar el paño segun la parte que se vbiere de curar: y en todas las partes se a de poner caliente, poniendo otro

pañó encima enxuto, y en las heridas haze el mismo efecto que el agua de ellas. Y para la Alma se a de tomar cinco gotas ò seys en agua de orocuz ò de maluas, ò de Berros, ò de Cebollas blancas, ò de Melones, y con estas mismas cosas sirve para limpiar los Riñones de qualquier excremento q̄ en ellos oniere de piedras, ò flemas, y así mismo limpia la vexiga de todo lo dicho, abre las vias que estan cerradas de las partes gruesas y excrementicias: fortifica los nervios relaxados, alarga los encogidos, quita la ciatica, fortifica todas las partes que con el se fomentan haziendo siempre maravillosos efectos en todas las cosas a q̄ se aplica.

¶ C A P I T V L O . 29.

de vna agua para lo mismo.

Auicn-

AVIENDO dicho de vna medicina la qual sus efectos como hemos referido parece obra de manos, diremos agora otra la qual haze efectos los quales son de tanta estima como los que hasta oy se abran visto en las medicinas que está puestas en vso: la qual se haze por la ordē que se sigue, tomesse dos açumbres de agua ardiente hecha por la horden dicha en el precedente capitulo, y en ellos se ynfundan las cosas siguientes. Diez onças de pericō, y de rayz de valeriana quatro onças, de cardo sancto media libra, y de trementina tres libras, media libra de Trigo: y otra media de encienso, quatro onças de alniaciaga, otras quatro de Mirra, todo esto se macla y se infunda en la dicha agua ardiente, y se ponga por nueue dias

M s

ca

en digestion en calor de estiercol, y al fin deste tiempo desatapen la vasija y echenle dentro quatro libras de acceyte anejo, y buelban a lutar la vasija y estese por ocho dias en el dicho calor. Y hecho esto saquen por prensa todo esto: y diuidan el acceyte del agua: y este acceyte y esta agua sirven para las mismas cosas que sirve el agua de las heridas aunque sus efectos no son tan eficaces: y se a de aplicar por la misma orden: y es esta que emos dicho, vna medicina la qual puede hazer cada vno en su casa con poco gasto y poco artificio, con la qual en los casos de cirugia se hazen diuinos efectos: aplicandose por la orden que se a dicho, y porq̄ ya emos tratado en muchos capitulos la utilidad que se sigue del vso de esta arte separatoria conq̄ se sepa

separá todas las cosas, y siédo separadas obrá sin contradiciõ: y así mesmo emos dicho q̄ las enfermedades se gastá exaládose en vna especie d̄ espíritu y q̄sõ rēdidas y quitadas d̄ las tales partes p̄ especie de otro espíritu. Agora diremos como mediáte esta arte se puede sustētar mucho tiēpo la iuuetud.

C A P I T V L O . 30. EN QVE
se prueua que con el arte separatorio se puede sustentat la iuuentud.

P O R Q V E el mejor medio para preparar y disponer y diuidir y separar las calidades q̄ se ofrecē, es esta arte, q̄ segū los casos paraq̄ nuestra naturaleza se valga d̄ ellas pretēdemos disponerlas, separádo las de los cōtrarios en q̄ está mistos: pa q̄ obrē mas libre mēte y q̄ no se ympidā cō las misiones cōtrarias: y emos dicho q̄ sin el dicho arte separatorio no se puedē al

alcançar estos medios, y que sin ellos no se procedera precisamente en la aplicacion de las dichas calidades a los casos que se ofrecen esto suficientemente lo emos prouado y demostrado en muchos capitulos que tratã de la dicha separacion con razones q̄ concluyen y se demuestran casi infalibles y que satisfacen a el entēdimiēto, y algunas que se tocan con las manos. Y porque vean y entiendan los q̄ esta nuestra obra vieren, que con el dicho arte se procede y alcança mas de lo dicho; conuiene tratar agora de algunas razones y demostraciones de las cosas naturales, en las quales se demuestra que no solo con esta arte se ajusta y alcança la medicina de las enfermedades, sino que tambiē por ella se puede sustentare la iuuetud, y que

el calor natural y humido radical no se disminuya tã presto como vemos que se disminuye vsando de las partes graues, terrestes y viscosas, y se conferua con las leues abstraydas de los graues. Lo qual se puede juzgar y se demuestra en los hombres y animales, en los minerales y piedras y perlas y en los pescados y en los arboles y en las frutas, y en los temperamentos de las tierras, y en las partes altas y baxas: en todas las quales se demostrara lo que auemos referido. Porque emos dicho que las cosas por la vnion son mas perfectas ò menos perfectas, considerando la materia de que son compuestas, y quien compuso: porque si compuso la frialdad no es el compuesto tan perfecto como el que es compuesto cō el calor, y de estos tales compo-

tos, trataremos en su capitulo. Voluamos a nuestro proposito, que separados los espiritus y las partes subtiles de las gruelas se conseruan y se preferuan de corrupcion, y ellos siendo astraídos de las partes en que estan ynfundidos: que no mistos con ellas. Y esto es regla tan verdadera como vemos en las cosas que se corrompen que de la corrupcion de vno se engendra otro y de lo que se engendra es de los espiritus fixos, porque estos jamas se desuanecen y está en el salso y grasso: delqual resulta la tras mutació d vno en otro. Porque la corrupcion se haze en las partes excrementicias que son las gruelas y viscosas: y en aquellas que se nos representan a la vista haze la corrupcion, porque siempre se nos oculta lo perfecto y se nos representa lo

lo ymperfecto: y esto es a nuestra visita corporal, como se a referido. Y assi emos dicho que no solo con el dicho arte se ajustan los medios necesarios a la dicha medicina, sino que por el separamos los cōtrarios y hazemos las juntas de los concordantes, las quales juntas son mas densas y resisten a la corrupcion. Lo qual se demuestra en todas las cosas. Porq̄ vemos q̄ los hombres neruiosos son mas ligeros y tienē mas fuerza que los que son corpulentos y carnosos: la causa desto es que los neruiosos son compuestos de vna materia densa, y ninguna densidad se puede juntar sino es con vna sustãcia muy subtil y rarificada: y por ser desta sustancia compuestos los neruios como se a dicho son ligeros en el movimiento, y constantes en la fuerza.

Y en

Y en los animales corre la misma razon, y así mesmo vemos que de los pescados son mejores y de mejor digestion y mas ligeros los de las aguas delgadas y corrientes, que no de las aguas gruesas y detenidas, y esto se demuestra en particular en las Truchas las quales se crian siempre en las dichas aguas y corrientes, y como ellas son engendradas en las tales partes con el movimiento del agua se les comunica vna agilidad, la qual les viene de aquel movimiento continuo con que se rarifican todas las cosas, y por la dicha rarificación son libres de las partes graues en que esta lo pesado y torpe, y excrementicio, todo lo qual es contrario a lo que se a dicho, y por ser criadas las dichas Truchas en las partes referidas se les conuerde en su com-

con posicion todo lo dicho: porque ningun pescado se conoce oy ser tan ligero como el, y pocos que se nutran tanto como ellas. Y esto viene por la densidad, la qual por ser hechas en las tales partes donde con su movimiento se rarifican mas, y por la dicha rarificación se junta por mas minimas partes. Y esta es la causa de ser mas de las las piedras que son criadas en las tales aguas corrientes. Y al contrario las que son criadas en aguas detenidas, por no hazerse en ellas el dicho movimiento, son porosas por no tener la dicha densidad. Y en los metales vemos la grauedad del Oro, y la dilatacion que tiene, que verdaderamente parece ser vna sustancia vntuosissima, y ninguna oy se halla que tanto se dilate como el por la qual dilatacion

se demueſtra auer ſido junto ſu cuerpo y engédrado de vna ſuſtancia muy rarificada. Y por la dicha rarificacion fue junto por minimas partes: las quales ſe circundaron de ſu propia ſuſtancia ſin llevar conſigo cōtrario ninguno. Y por eſta cauſa ſe reſiſte de la corrupcion, por ſer vna ſuſtancia ſolida y fixa y muy cerrada de poros: por los quales entra el contrario en todas las coſas: y por entrar en ellas las altera de ſu naturaleza. Y eſta tal denſidad fue hecha con el calor: el qual ſepara todos los contrarios, y iura todos los concordantes. Y por eſta cauſa ſe le puede dezir al Oro con mucha razón, ſer hijo del Sol: y al contrario ſe ve en los demas metales, que los q̄ ſon mas poroſos, ſon mas ligeros, y ſe corrompen mas preſto, en los que ſon graues.

graues. Y eſto ſe demueſtra bien en el Hierro, y en el Cobre, y en el Plomo, que el Hierro y el Cobre ſon mas poroſos y mas ligeros que el Plomo: y aſi ſe corrompen mas preſto que el. Y eſta regla corre en todas las coſas: que las que ſon mas denſas duran mas. Y eſto ſe demueſtra en los arboles que aquellos que ſon mas denſos y menos poroſos, ſon mas durables, y en las frutas aſi miſmo: que las que ſon de tierras delgadas y enxutas, duran mas y ſon de mejor digeſtion: y en otras muchas coſas las quales ſe veen en la naturaleza, y ſon conocidas por los hombres que ſaben hazer deſtincion de lo vno y de lo otro.



Y así vemos que en las partes altas se condensan mas todas las piedras que en ellas se engendran por dos razones: la vna es general a todas las cosas: porque en las dichas partes se rarifican mas los vapores, y con la rarificación se juntan y circundan por mas minimas partes que las que son gruesas y viscosas. Y esta es la general a todas las cosas, que todas las que fueren juntas con la dicha rarificación son mas densas y son mas graues y mas solidas y menos porosas. Las quales calidades son las que resisten ala corrupción. Y la particular a la piedra es porque ella es seca y fria. Y en las partes altas se le concorda esta calidad mas que en las baxas: y las de las baxas son mas porosas porque en las dichas partes baxas son mas gruesos y mas viscosos los

vapo-

vapores y exalaciones, que los de las partes altas: y por juntarse en las dichas piedras los vapores y exalaciones contrarios, quedan porosas y sujetas a la ymperfeccion. La qual causa se quita con la rarificación. Y esta es la causa de ser las vnas densas y las otras porosas, y así mismo vemos que en las tierras altas y delgadas, los ombres son mas agiles y se comprehende mas en ellas que dōde son gruesas, y viscosos los mantenimientos, todo lo qual resulta de la union que se haze en las tales cosas: que donde se engendran con vna sustancia sutil espirituosa y que della se ayan separado las que ympiden a estas calidades, allí se juntan los tales cuerpos por minimas partes: y se circundan las calidades de su propia sustancia, por separarse los contra-

rios dellas: los quales estan en las partes gruesas y excrementicias: de las quales se haze vna mistion ymperfecta y porosa, y tiene las vias abiertas: por las quales entra el contrario y le altera y corrompe: y halla el tal sujeto dispuesto a la corrupcion. Con todo lo qual prouamos y demostramos que las personas que se sustentaran con sustentos que dellos se ayan separado las partes gruesas, y abstraydo dellas las subtiles que hazen la vnion mas perfecta: estos tales sustentaren mas la juventud que los que vnan de las gruesas. Lo qual se vee y se demuestra en todas las cosas que se ven y tocan con las manos. Con todo lo qual se a concluydo suficiente mente. Ser mejor la medicina espirituosa que la corporal y la naturaleza nos enseña

seña en todas las cosas, la perfeccion de las cosas que se engendran con sustancias subtiles y rarificadas: y al contrario la ymperficion de las que se engendran de sustancias gruesas y viscosas. Y asi mesmo emos demostrado que con la dicha arte separatoria podemos ymitar la separacion que la naturaleza haze en todas las partes y en todas las cosas: y con el podemos separar, y separamos las partes perfectas de las ymperfectas, para valeranos dellas. Segun esto gran barbarismo seria vfar de lo ymperfecto pudiendo vfar de lo perfecto, todo lo qual alcançamos con la yndustria e ingenio y por esta dicha arte que emos tratado de las cosas que por el se alcançan. Tratemos agora en el presente capitulo de las cosas perfectas

o ynperfectas, todo lo qual es lo que se sigue.

CAPITULO. 31. DE LAS

cosas perfectas ò imperfectas.

LA perfeccion ò imperfeccion de las cosas, procede de las calidades y sustancias que a los cuerpos se les comunican, y porque emos dicho que el calor rarifica y la frialdad cõdensa, y ahy mesmo se deuen considerar las cosas que se concordan y se diferencian y se destruyen para que por ella sea conocida la densidad de la frialdad y la rarificacion del calor, porq̃ la frialdad condensa sin diferenciar lo que se junta como emos dicho en el dicho yelo: y esta vnion de la frialdad es imperfecta por queda haze de cosas

cosas contrarias: y de la contradiccion viene la desigualdad: por la qual se alteran y corrompen todas las cosas q̃ no se concordan en vna calidad, y esta es la densidad de la frialdad. Agora conuiene dezir la rarificacion del calor que es lo que rarifica y lo q̃ junta. porque el calor rarifica los cuerpos q̃ estan compuestos de la contrariedad y jũta las calidades naturales, las quales juntas son perfectas, y no se corrompen por estar separada la cõtrariedad dellas. Demuestrase esto en todas las cosas que son separadas con esta arte: porque de vna yerua ò semilla ò de las demas cosas, por medios del calor separamos diferentes sustancias q̃ son Azeyte y Agua y Sal y Tierra. Y si queremos seguir esta separacion, de estos separamos leues y graues, los qua-

les cada vno de por si se sustentan sin alteraciõ todo el tiempo que quere- mos. Y en el dicho mixto se desuane- cen por la contrariedad de que esta compuesta. Por do se demuestra que el calor separa y rarifica los estraños, y junta los naturales: y su junta, es la mas perfecta que la dela frialdad. Por que la haze sin contrario. Y esto se a traydo para que se considere que mu- chas vezes se aplican medios frios pre- tendiendo con ellos rendir al calor: y otros secos contra la vmidad, otros calientes contra la frialdad: y otros vmedos contra la sequedad: y esto se a de considerar que se a de hazer siem- pre imitando a la naturaleza de la parte, para que ella sea favorecida cõ los tales medios.

Porque

Porque si solo se considera el que ofende y no el ofendido, sucede de las tales aplicaciones resultar en las tales partes accidentes diferentes del q̄ en la parte esta. Y estos tales resul- tan de las dichas contradicciones que se hazē entre las parte y lo aplicado. Porque si consideramos ser vn caso frio, seco, ò humedo, ò caliente, se a de considerar que estos son engendra- dos de partes estrañas, y no de la natu- raleza de la parte ofendida. Y assi se deve considerar: y que los medios se concorden siempre a la naturaleza de la parte: y que el efecto que hizie- ren sea rarificando la parte que ofen- de, fortificando la ofendida, y juntán- do los naturales y espeliendo los es- traños. Las quales operaciones se an- de hazer con las cosas que mas



se concordaren con nuestro calor natural. Porque siendo el ayudado es pe- lera a su contrario. Conuiene ago- ra que tratemos de vna medecina, la qual es general en todas las cosas, y todas se conseruan con ella.

CAPI T V L O. 32. EN Q V E
se trata de la conseruacion del Vino.

POR ser el Vino vna sustancia tan vniuersal y que tanto importa ser su virtud libre de las cosas que oy se acostúbran echar en ella, auiendo tra- tado de la separacion pretendiendo con ella separar de las mezclas que naturaleza haze lo mas puro y perfe- to con esta nuestra arte para con ello conseruarnos y preseruarnos de los a- cidentes que nos alteran y contradi- zen:

zen: bien sera que digamos dōde esta la conseruacion del Vino: porq̄ sien- do sauida y entendida no haran enel tantas mezclas: con las quales entien- den que le preseruan, y le destruyē su naturaleza y la corrompen: y ofendē a las personas que lo ueben. Y visto los daños y gattos que hazen en las dichas preparaciones y conseruacio- nes, a las quales yo llamo destruycio- nes de las naturalezas, y por euitar es- te daño, me a parecido poner y decla- rar aqui la medicina que le cōuiene, para su conseruacion.

Conuiene que primero tratemos de las cosas que le son dañosas y per- niciosas, porque quando se conoce el que ofende facil es el remedio. Las co- sas que le son dañosas y perniciosas son el yesso y el arrope: por la sulfuri-

dad

dad y empireuma que se le comunica al arrope la sulfuridad del Cobre, y la empireuma del fuego. La acrimonia venenosa del yeso, porque vemos q̄ resoluiendola con harina mata qualquier sauandija que lo come. Y ansi mesmo del gran gasto que se haze en las calderas y leña para hazer el dicho Arrope.

CAPITULO. 33. COMO
se haze la medicina del Vino.

LA medicina del Vino es la que se sigue. Tomesse el Borujo despues d̄ sacado el mosto: y enjugen lo q̄ bastare para q̄ el fuego lo pueda q̄mar. Y q̄menlo lo mejor q̄ pudieren. Y hecho ceniza ciernase, pra quitarle lo q̄ vbiere mal q̄mado. Y con esta ceniza se a de hazer lo q̄ oy se acostubra cō el yeso hechãdola al pisar d̄ la Vba, cōsiderando

derando el temperamēto de la tierra, que donde fuere la Tierra humeda, y estubiere la Vba mal madura se a de echar mas cantidad de la dicha ceniza, que no donde estuuiere la tierra enxuta: y la vba fuere mas madura. Y de esta se a de echar por lo menos la mitad de lo q̄ acostumbran a echar del yeso: y mientras mas es mejor: cōsiderando la necesidad de la vba. Y para quando se comiença a v̄dimiar se hara la ceniza d̄ el sarmiento mas fresco que vbiere en la Viña. Y desta ceniza se vfara en el principio de la vendimia como he dicho hasta hazer la del borujo, y para encenderlo se eche sobre sarmientos. Agora diremos lo q̄ se a de hazer en los trasiegos.

CAP. 34. DE COMO SEA DE
vsar de la dicha ceniza quando
se a de trasiegar los vinos

PRIMERAMENTE se a de guardar esta ceniza en partes enjutas, en caxas de madera: porque con la v-
midad se defuanece. Y el que enjuga-
re el borujo y lo guardare y hiziere la
ceniza quando se ofresciere ser me-
nester, esta es la mejor. Y asse de to-
mar y echarse en vnos tinajones que
tengan vn agujero en el suelo, que q̄
pa el dedo: y en este agujero se a de po-
ner vn paño de lino, o lana para que
no pase la ceniza en la lexia. Y pongá
otro tinajon debaxo en que se rescia-
ua, y echenle agua la cantidad q̄ fuere
menester para sacar la sustancia: que
por lo menos sera en cada media fa-
nega de ceniza, dos arrobas y media
de agua, y caliente saca mas presto la
sustancia, que no la fria. Y vayase gus-
tando lo que sale por el agujero de
quatro

quatro a quatro oras: y en no sabien-
do a sal, ya a pasado la sustancia. Mida-
se la cantidad de la ceniza y vease la
lexia: y si se echaró dos fanegas de ce-
niza, y ay dos arrobas de lexia, siendo
la ceniza fresca, ay para mil arrobas
medicina que les vendrá a caer, vñ-
do della en la dicha lexia, a cada cien
arrobas açumbre y media della.

Y hazese en otra manera, tomasse
esta lexia, y echase en vna payla ò pe-
rol y si fuere en barro ò en vidro es
mejor: y se ponga sobre el fuego a cõ-
sumirle la humedad, y desque se vaya
espesando vayanla meneando con vn
palo hasta que se enxugue. Y siendo
enxuta, quedara vna sustancia blaca,
q̄ tire vn poco à amarilla, que al gus-
to sera salada. Y desta manera, siendo
hecha con las partes dichas, ay con

O

media



media libra medicina para cien arro-
uas de vino. La qual para vinos flacos
se deshaze en agua ardiente. Y no a
de ser sacada en metal. Y para vinos q̄
tienen suficiente sustancia, se desate
en ellos mismos. Y por mejor tengo q̄
se saque esta sustancia de la ceniza
fresca: y se tenga guardada en vassos
de vidro: porque ella sacada de la ce-
niza se conserua mas que en ella, por
que se desuanece, estando en la dicha
ceniza. Y esta medicina como emos
dicho esta en el sarmiento y en el Bo-
rujo, y en el granillo: y haciendola
de todo esto junto, es vna medicina
vniuersal para conserbar los dichos
Vinos. Y el q̄ la quisiere hazer de gra-
nillo, esta es la mejor como medeci-
na de parte animada: y esta haze mas
efecto que las demas.

Y pues

Y pues ya tenemos dicho la ordé que
se a de tener en los trasiegos de los vi-
nos, conuiene aora que digamos en el
capitulo que se sigue como se haze y
deue hazer la preparaci6n de los vassos
en que ellos se echan para preserbar
los de los accidentes que los suelen da-
ñar.

§ CAPITULO. 35. DE LA
preparacion de los vassos en que se a
de tener el Vino.

EN los vassos que an de seruir para
Vino se a de hazer lo siguiente.
Desque los ayan lauado y sacado el
agua: polboreenlos por dedétro may
bié con la dicha ceniza y dexélos c6-
ella hasta q̄ quieran echar en ellos el
vino. Y entonces enjugé los y saqnles

O 2 la



la ceniza. Y las vasijas que con esta medicina fueren preparadas no recivan mohor, ni otra mala calidad, y las preserua de todo lo dicho. Y quedan los tales vasos preseruados de los dichos accidentes cō el salso y grasso que se les comunico de la dicha ceniza.

CAPITV. 39. DE LA
virtud del salso y grasso.

LA virtud purgativa esta en el salso y grasso, y ser el el fuego fixo q̄ tiene su apoyo en las partes terrestres, bien se demuestra pues vemos que el fuego rarifica y la frialdad condensa, y muchos entienden estar las partes frias y secas en las partes terrestres, lo qual se deve entender en esta manera. La parte terrestre sola es seca y fria:
mas

mas esta, como se a referido, de ninguna cosa sirve en la medicina: antes es dañosa y perniciososa, porque nuestra naturaleza no la digiere, ni la dispone. Y esta es la causa de que muchas vezes sucede de las tales purgas y pocimas que se dan con toda la mission causar muchos accidentes: los quales resultan de las partes terrestres. Porq̄ no pueden ser disueltas ni trasmutadas en otras sustancias, como son todas las demas que estan en los dichos compuestos naturales. Y el que quisiere ver esto, y entender la verdad, haga lo siguiente.

Tome vna yerua que purgue, y separe della sus partes: y vera que recibiendo el agua que salio della, no purga. Saquele el salso y grasso, y este purga. Y tomando la tierra que quedo,

no purga: solo lo que haze es dar bascas y congoxas: de las quales subcede los acidetes dichos. Por do se vera ser verdad lo que emos dicho, y por el efecto del fuego que es rarificar, conocera ser el falso y grasso el fuego fixo. Y el que dize que las partes terrestres son frias y secas, bien dize: mas anse de considerar solas ellas sin ninguna otra sustancia porque como oy se considera, se engañan. Porque en ellas esta apoyado el fuego que es esta sustancia de falso y grasso: y por esta causa conserva las cosas donde el se echa, y las preserba de corrupcion. El qual efecto es del fuego y no de la agua ni de la Tierra. Y asi se deuen considerar todos los cozimiētos que se mandan mermar aunque sean de yerbas frias y humedas, en merman-

do

do son calientes y secos. Todo lo qual hallara ser asi el que con consideracion mirare y reparare en lo que dezimos en este bolumen, y pues basta lo dicho para los que entendieren desta materia, bolbamos a el proposito de lo que el presente capitulo trata porque en todas las cosas ay este falso y grasso, y todas lo tienen para su conseruacion: y todas las cosas en que el se echa, son mas eficaces sus efectos: como lo veran las personas que quisieren hazer lo siguiente.

Tomem vna yerua ò vna droga, que su calidad sea purgatiua, y destílenla: y tomando esta agua no purga: tomē la yerua q̄ q̄do en el alábiq̄ seca,

de la qual salio el agua, que menla por la orden dicha y la quen de esta ceniza su lexia, la qual purga tomando la, O echando la sustancia que salio de ella en el agua, esta purga con mucha suauidad, y sin alteracion, y haze su efecto segun la calidad y la cantidad que se recibe. Porque la alteracion que hazen las purgas vapocimas, procede de las partes terrestres como se a referido. Y no me tengan por prolixo en referir esto en tantas partes porque pues en tanto tiempo como a que la medicina se vssa, no se a considerado esto, conuiene dar bozes para que se considere pues tanto y importa. Y no en vna parte sino en muchas deve ser referido por ser esta la mayor pressa que hize en esta jornada como lo trato en el prologo de este volumen

lumen que entre en este dicho piclaigo por vn camino quitado de toda confesion: en el qual se hallan las cosas distintas, y esta es la que mas estimado auer hallado, y por esso lo refiero y la digo en tantas partes para que la mire y considere, porque no va en ello mas ni menos de dar vida o matar. Porque las cosas que tienen esta sustancia tienen vida. Y si con consideracion son aplicadas, la comunican a las partes donde se aplican. Y las que la an perdido, no solo no dá vida, empero matan. Y por esta causa se condenan con razon las Drogas antiguas y viejas, porque dellas se a desuanecido y exhalado esta sustancia: y tienen solo las partes terrestres: y esta es la causa de ser ellas dañosas, y perniciosas como lo emos prouado y demonstra-

O s do

do en muchas partes, otro si deve ser considerado que a esta sustancia no la consume el fuego: sino antes la limpia y purifica, de los excrementos que estan mistos con ella: y ella queda mas libre y mas altiva en sus operaciones. Por do se demuestra el fuego no consumir ni tener dominio sobre las calidades naturales: porque ellas se concordan cō el: solo haze en las partes escrementicias que son la causa de la corrupcion yniuersal: por que vna sola sustancia, priua y altera la naturaleza de todas las cosas, donde ella se comunica: y esta es la sulfureidad de los metales. Y el que dellos mas tiene es el cobre: del qual usan hazer vasijas en las quales oy labran muchas medicinas: a todas las quales se les comunica la dicha sulfureidad:

con

con la qual son alteradas y priuadas de su naturaleza. Demuestrase esto clara y abierta mente sin genero de confucion en las mineras del dicho cobre que encima dellas no nace alguna cosa: y hasta las piedras estan quemadas y priuadas de su naturaleza por las dichas exalaciones de la sulfuridad: la qual priua y destruye toda la generacion. Y esto se demuestra en otras muchas partes donde ymprime su acrimonia, y el daño que de ella resulta, y su potestad, de muchas maneras de las quales podra qualquier persona las vnas ver por demonstracion, y las otras considerarlas.

Y confidere esto que con el acero no se puede labrar ni cortar el laspe ni el Chrystal de roca ni otras muchas piedras

piedras, y todas se cortan y labran y
 son sujetas por el cobre. De dose colige
 que con aquel movimiento que se
 haze quando las cortan, se causa ca-
 lor en la vna parte y en la otra; y con
 este calor despide el Cobre la sulfu-
 ridad, y la comunica a las tales co-
 sas densas: y con ella pierden su conti-
 nuo, el qual no se sugera con picos, ni
 otras herramientas aceradas. Y de
 muestra se tambien en esta manera to-
 mando dos vasos ò tres el vno de co-
 bre y el otro de vidrio, y otro de bar-
 ro vedriado y echese en cada vno de
 ellos Vino, ò Vinagre: y dexenlo en
 ellos vn dia natural: y al fin gustese,
 y hallaran lo que esta en el vidrio
 y en el barro con su sabor y olor,
 sin auer mudado ninguna cosa de su
 naturaleza: y lo q̄ esta en el de cobre
 se

se hallara perturbado el color, y alte-
 rado el labor y olor: la qual alteració
 resulto de la dicha sulfuridad. De-
 muestra se tambien en otra manera q̄
 es somar dos alquitaras, la vna de co-
 bre, y la otra de vidrio, y destilar en ca-
 da vna dellas vna arroba de vino, ò
 por lo meaos media, y tomen estas
 dos destilaciones, cada vna de por sí:
 sin que se mezcle la vna con la otra, y
 disueluan las cada vna de por sí, en
 dos caçuelas nuevas ò en vidrio, sobre
 fuego: y se vera leuantar desque se
 vaya acauado la vmidad, vnas fumo-
 sidades de varios colores de la que se
 destilo en el cobre, y acabadas las fu-
 mosidades queda la sustancia coriõ-
 pida, sin sabor ni olor: y de la q̄ fue he-
 cha en el vidrio no se leuantan las di-
 chas fumosidades: y queda con su sa-
 bor

bor y olor. Y siendo bien enxuta pesenla, y tomen otro tanto Oro de lo que dizen de veynte y quatro quilates, y pongan cada cosa en su crisol, y denles fuego de fundicion a ambos el tiempo que quisieren, y hecho esto saquenlos, y pesenlos, y hallaran la dicha sustancia cabal en el peso como el Oro. Con las quales consideraciones y demostraciones, q̄da biẽ probado y dmostrado el fuego, no cõsumir las tales sustancias, sino solo las partes escremeticas, q̄ son la causa de la corrupciõ vniuersal, como se a referido.

Y pues emos demostrado que el fuego no puede consumir esta sustancia, por estar apoyada en las partes terrestes, digamos agora las cosas q̄le sã cõtrarias y la destruyen.

¶ Copitulo. 37. de las sustancias q̄ son cõtrarias a las nutrices sustentadoras. Ao.

AORA demostraremos las sustancias que son contrarias de las nutrices sustentadoras que estan en los fallos y grasos fixos y leues. Y para la demostracion trayremos algunas razones sacadas de lo q̄ emos ya dicho, y otras que son al proposito. Vemos como emos referido del Cobre q̄ es pernicioso en todas las cosas pues priua y altera todas las cosas q̄ a el se allegã aũ q̄ sea de mayor perficiõ q̄ el. Demuestrese esto en el Oro, y en la Plata q̄ son mas perfectos q̄ el y mas blãdos y suaves: q̄ en echãdole a vn marco de cada vno, solo media onça del dicho cobre los perturba el color y la blãdura, y los haze frangibles, y sujetos a la corrupciõ los quales antes q̄l se jũtara cõ ellos se preseruauan de ella.

Y vese esta acrimonia destruyr todo lo



lo virtuoso en las mineras donde el se halla encima dellas no nace ninguna cosa como se a referido. Y en esto deve reparar qualquier persona de consideracion y en la acrimonia venenosa del yelo pues consume y desseca toda esta sustancia del salso y grasso, lo qual se demuestra que tomando las hezes de dos tinajas de Vino, ò cubas que la vna tenga yeso y la otra no, ni arrope, saquen del las dichas hezes y quemien cada vna de por si, y saquen dellas el salso y grasso. Y de la que tenia el yesso se hallara salso y no grasso: y el salso alterado: y en la que no tenia yesso ni arrope, hallamos salso y grasso: cõ el qual grasso nos nutrimos. Por do se demuestra y prueva ser el yesso corrosiuo y extraño a la naturaleza del Vino: pues consume al grasso y al-

y altera el salso. Las quales sustancias solo por el y por la sulfuridad, son alteradas y priuadas de su naturaleza. Auemos dicho del yeso, agora digamos del cobre y del arrope.

CAPITV. 38. DE LOS
daños que recibe el Vino del Cobre y del arrope con que se haze.

DEVESSE de considerar que todas las cosas tienen partes leues y graues, y tienen sutiles y gruesas las graues participan mas de las partes terrestes y las leues del Ayre, y fue go leue, porque el fixo en las terrestes se queda, y de las terrestes se causan las crudezas y yndegistiones. Y las leues digierẽ, y assi del mosto q haze ar rope, con la fuerça del fuego, se leuã

P las

las partes leues, y quedá las terrestres: y de aqui es que de ellas se causan las crudezas y indigestiones y otros accidentes que resultan de la sulfuridad q̄ se le comunico al mosto cozido de las calderas dōde el se cozio. Lo qual podra ver quien quisiere hazer la experiencia. Y por ella vera el daño que resulta de la sulfuridad, y la contrariedad que tiene contra el salso y grasso con el qual nos preseruamos y cō seruamos de corrupcion y nos sustentamos. Y por ser el vino vna sustancia q̄ tanto conuiene librarla de sus contrarios, y porque sean estos conocidos, demas de las demostraciones dichas decimos las que se siguen que son notorias y comunes a los artifices q̄ vsan los officios de forjar y fundir y mezclar los metales vnos cō otros para q̄
el

el comū repare y se desengañe de vna sustancia tã perniciosa añã naturaleza. Porq̄ vemos q̄ el estaño se dilata y se estiēde debajo del martillo: y el cobre solo, es tãbiē maleable, q̄ haze lo mismo debajo del martillo, y jutos estos dos metales sō frágibles y q̄bradizos, de quãto blãdos erã antes, d̄ solo jutarlos: y cō la dicha junta perdierō la vntuosidad q̄ esta en el salso y grasso cō la qual se haze la dilataciō, porq̄ por ningū ingenio de los q̄ oy se sabē no serã baeltos, ni restituydos a su misma calidad. Y lo mismo haze el Cobre jūtãdolo cō el plomo, y cō el Hierro, q̄ los haze frágibles. Y a la Plata, y al Oro, los endurece. Y si le jūtã con ellos les quita la blandura: y altera el ingresso cō q̄ se dilatan y se estiēde debajo del martillo. Y despues son al cōtrario, q̄

son frangibles, siendo juntos con el dicho cobre. Tambien se ve esta sulfureidad en las fraguas y fundiciones donde se a fundido ò caldeado el cobre, que no se puede juntar el Yerro con el azero y con solo quedar el humo de la sulfuridad y por auer comunicado su calidad a las tales partes, y con esto pierden la yngresion los dos y los haze quebradizos y vidriosos, y les desseca y perturba la parte vntuosa con la qual se haze la vnion y por averla alterado no se rescibe el vno a el otro, y lo mismo se vee con la sulfuridad del Plomo que con solo el humo del se haze el Oro frágible y vidrioso, y de quanto era blando y suave antes que le tocara la dicha sulfuridad, despues es al contrario que es frangible y no se restituye a su blandura

dura y suauidad: si no le buelue a tundir para que el fuego consume la dicha sulfuridad. Y vesse esta sulfuridad ser nociua y corrosiua y corromper todo lo vntuoso, en las amalgamas que se hazen del Plomo, y del estaño, y de la Plata, y del Oro, y en particular en las dos primeras por auer mas sulfuridad en el plomo y en el estaño: que juntandose el Azogue con ellos quedá priuados y corrompidos de su naturaleza que se pierden que ninguno se buelue a cobrar, y assi queda demostrado el daño de la sulfuridad que altera todas las cosas a dōde llega.

**¶ CAPITULO. 32. DE LOS
reparos del Vino.**



DEVEMOS considerar que en los Vinos q̄ se vuiere echado arrope ò yesso sera de poco efecto su falso y grasso por estar sus contrarios en el dicho Vino. Y el Vino que no tuviere yeso ni arrope sirven sus heces para la dicha medicina secandolas y quemandolas como se haze de la ceniza del borujo y se hallara en ella su falso y grasso: el qual sirve y es de tanto efecto como la del borujo y en el que se vbiere echado yesso ò arrope, no se hallara grasso y el falso es muy poco, y alterado de su naturaleza, como se a referido. Y en el vino que no se vbiere echado estos contrarios de mosto y yeso, obran y manifestaran sus calidades los falsos y grassos y el dicho vino los recibira como rescibe vn cuerpo aquello que le

le conuene para esforçarse y defenderse de sus enemigos: los quales en el vino son los escrementos estraños, los quales con esta medecina resciben diferente calidad: y el vino se circunda de la dicha medicina como de su anima fixa y de su nutriz sustentadora que le sustenta y preserua de los accidentes que le corrompen: y seran retenidas las partes sutiles con las gruesas: y las leues con las graues: y obraran todas estas con vn calor natural, concordante a las vnas y a las otras.

Con la qual cõcordança sera rēdido el contrario q̄ es la causa dela alteraciõ y todo lo q̄ vbiere enuia de digestiõ, sera llegado al fin de ella, por auer recebido su Sol natural el qual tiene

su apoyo, y fixez en el salio y grasso.

Y aduertese que todo este magisterio esta en ser la ceniza bien requemada y que se quemien las cosas que para ello combienen las mas frescas que pudieren.

Y pues emos dicho de la operaci6n que haze el Vino con su medicina recibiendo la sin los contrarios. Diremos aora donde estan las partes que conseruan y preseruan de corrupcion los xugos y carnes.

CAPITULO. 40. DE LAS partes que conseruan los xugos y carnes.

QUANDO nos toca el Ayre y el Agua y el calor y la frialdad en las partes que descubiertas traemos siendo excessiuos nos ofenden aunque no se corrompen las tales partes: y en faltando

tando la tunica que cubre la sangre y carne son ellas corropidas: y la dicha tunica no se corrompe sino es por la desigualdad de lo ynterior. Vee se esto en las frutas que comemos, que no digirimos sus tunicas ni granos: y en particular la Vba que digirimos su xugo y carne y no la tunica, ni el grano. Por do se demuestra que la naturaleza viste y cubre todos los xugos y carnes con sustancia que las preserua de corrupcion: la qual separada de sus partes escrementicias, y buelta a ynfundir en su xugo le preserua de corrupcion. Y el que quisiere fauer lo que consume de este escrementicio, haga esto. pesse el Borujo auendolo sacado el mosto, y despues pesse la ceniza y sabra lo que el fuego consumio. Y lo mismo se puede hazer en el Arrope, y

P s labra



sabra lo vno y lo otro: lo del arropé para sauerlo y considerarlo mas no para vsarlo. Y pues emos declarado las partes dōde esta la medicina q̄ pre serua de corrupció todas las cosas dō de ella se echa siendo de su naturaleza. Digamos aora de algunos experimentos que sean hecho pretendiendo sauer la verdad de esto.

CAPITULO. 41. DONDE
se ponen ciertos esperimentos q̄ yo he hecho.

Pretendiendo aueriguar y sauer la verdad de este salso y grasso q̄ tanto se a inorado y que tanto conuiene saberse, los he sacado de algunas cosas entre las quales de cada libra de la ceniza del sarmiéto fresco salé cinco onças d̄ salso y grasso. Y de cada libra d̄ la ceniza del borujo fresco salé seys onças de la dicha sustácia. Y de cada libra

libra de la ceniza del granillo salé siete y mas. Y de cada libra de la ceniza del sarmiéto cortado d̄ vn año, aúno sale vna onça. Y assi mismo he sacado algunos salsos y grassos d̄ algunas yeruas y drogas, y disueltas las lexias de los saltos y grassos en vidrio, correspondé cō las cantidades dichas. Porq̄ si se disueluē en caçuelas de barro, se penetra esta sustácia por ellas y se cōsume mucha parte della. Y cōforme a esto se a d̄ echar la cántidad d̄ la ceniza cōsiderádo si fue hecha de fresco ò anexo para q̄ correspondá el beneficio q̄ de ella se pretēde cōforme a su virtud. Y siēpre se deue vsar d̄ las cenizas hechas d̄ las cosas mas frescas. Y en esto se deue reparar: y cōsiderar y en particular las personas q̄ administran la medicina q̄ miren y cōsideren bien las cosas q̄ aplicá si son nuevas ò viejas: por

porque en siendo viejas no tienen este falso y grasso: que es el que haze los efectos q̄ se pretenden por no ser conocida esta sustancia de falso y grasso hasta oy, y ignorarse ordinariamente las cosas que lo tienen, y las que no lo tienen, salen muchas vezes los efectos ynciertos: que vnos se alargan y otros se acórtan. Y todo esto resulta deno tener el dicho conocimiento. Y los cozimientos que se madnan mermar, aunque sean de yeruas frias, en mermando son calientes: y mientras mas, son mas caliētes y mas viscosas: y se van remitiendo a las partes terrestres, do esta la sequedad, porque cō la fuerça del fuego conque se hazen, se leuantan y euaporá las partes frias y vmedas, huyendo de su contrario. Lo qual se vee en tomando la lexia liquida

quida que se haze de qualquier cosa q̄ coziendola, se va espessando y para en las partes terrestres, en las quales esta apoyado el fuego. Y lo mesmo se vee en el Agua comun que mientras mas la consumimos al fuego, es mas terrestre y mas biscoffa: y si la consumé del todo, hallaran vna sustancia salada, la qual es el fuego fixo, que es caliente y seco. Por do se demuestra que el cozimiento siendo mermado no puede refrescar ni vmedecer, porque haziédolo como es dicho se exala lo que es frio y vmedo. Lo otro que en todas las partes do vniere vmores crudos viscosos, conuiene que los tales cozimientos no se an mermados sino que retengan en si todas sus partes como sō leues, y graues, y subtiles, y grucfas porque con las vnas sean corregidas



das las otras, y esto no se puede ajustar sino es con el arte separatorio que con el se separan las sustancias las vnas de las otras, y quando conuiene retenerlas se retienen las vnas con las otras. Y por ser esta materia q̄ requiere mas largo discurso no se trata mas aqui della sino q̄ se deue considerar.

¶ C A P I T V L O . 42. D E L A
lutacion de los vassos del Vino, y de los ayres que le offendien.

N O T O R I O es a todas las personas que de esto tienen noticia que se sustenta el Vino sin echarle ninguna cosa en muchas partes todo el año y aun algunos años: como es en ciudad real, y el q̄ se encierra en Auila, y en Sá martin de valde yglesias, y en Robledillo, y Descarga maria, y en el Aceuo, y en los Hoyos, y en samar-
tin

tin de trebejo, sin echarle cosa ninguna. Pero en el andalucia muy pocos se sustentan sin alterarlos y corromperlos con cosas estrañas, y los que se sustentan es en el tiempo que la frialdad les reconcentra, y los retiene sus espíritus en ellos: y en viniendo el calor luego se dilatan y se desvanecen dellos el espíritu. Y en faltándole el espíritu al cuerpo, luego es corrompido: y como el calor es que dilata y rarifica todas las cosas, por esta causa se desvanecen los tales vinos en las partes calientes, y se conservan mas en las frias. Porq̄ de la frialdad huye el calor y se reconcentra en sus partes, y con el se conservan todas las cosas, guardando su yndividuo.

Y la dicha frialdad estriñe y aprieta los poros: por los quales siendo abiertos exala al dicho calor: el qual es el

que

que da vida y la sustenta en todas las cosas. Y como la operacion de la frialdad es contraria desta, que junta sin diferenciar las calidades, como se demuestra en el yelo que vemos en las cosas estrañas estar unidas y ligadas unas con otras de diferentes calidades y viene el calor y sujeta a el dicho yelo y lo deshaze y rarifica y separa de todas las cosas que la frialdad auia juntado, y el dicho calor dexa a cada vna de por si. Y esto se demuestra en el Vino que mientras mas le acercan a la region fria es mejor y se conserva mas, y llegandole a la caliente es peor, y se desuanece mas presto como se ve en los Vinos que se encierran en Auila que con solo tenerlos en ella, se hazen los mejores que se saben, y esto es por la frialdad como es notorio a las personas

sonas que entiendé desto. Y assi mesmo los que lleuan del andaluzia a Fládes, y a Yngalaterra, llegan alla muy mejores que quando salen de aca, y la causa es la que es dicha: que con la frialdad no se desuanece, y con el calor se desvanecen. Y esto se vee bien en los que lleuan a las Yndias: que quando salen de aca, salen gruesos y muy corpulentos, y quando llegan alla van flacos y desuanecidos: y muchos dellos del todo perdidos. Y la causa es por auerse desuanecido con el calor como es dicho. Y assi conuiene lutar y cerrar bien las bocas de las cubas y tinajas y otras vasijas que tuuieren vino, y en auiendo cozido limpien y saquen qualquier escumeto que arriba vieren echado: y hecho esto hinchan las, porque no tomen del vacio, ni se ven

Q tilen:

tilen: y atapen las muy bien con sus tapaderas: y embarrenlas de manera que tengan por lo menos dos dedos de grueso por todas partes y encima del tapador: porque no se desvanezca los espíritus del vino.

CAPITULO. 34. EN EL
*en el qual se trata la fabrica y como
 postura de las bodegas.*

TODAS las Bodegas conuiene estar prolongadas hazia el norte y medio dia, y que a la parte del norte tengan puerta y ventana: y a la parte del medio dia tengan lo mismo. Y no tengan ninguna puerta ni ventana a leuante: ni poniente. Y de la puerta del medio dia se a de vsar el tiempo q el vino cueça, y dura la decoció. Y en cuitando cocidos, se cierré y se vsé de
 la

la del norte. Teniendo siempre a la parte del norte alguna ventana abierta: y a la parte del medio dia solo vn respiradero muy pequeño, para q el ayre del Norte halle respiracion. y esto conuiene que aya en todas las Bodegas, y aun en las demas partes donde se pretende conseruar qualquier cosa. Y en particular las boticas no a via de auer ninguna que no estuviessé como esta dicho. Porque con los demas ayres se desvanecen las medicinas en poco tiempo. Y esto se demuestra en muchas partes y en muchas cosas: que vemos que todas las aguas que salen a la parte del Norte, son mas frias que en las demas partes. Y asi mismo se conseruan mas las frutas y carnes que se tienen en la parte del Norte que en las demas.

Q. 2 CAP.



CAPITULO. 44. DE LA
conseruacion del salso y grasso del Vino
en su mesmo yndiuio.

TOMENSE los sarmientos en
podando y guardense en los laga-
res ò bodegas donde no se mojen ni
les de sol: y guardenlos hasta q̄ quie-
ran vsar de la medicina, y en estos ta-
les esta el salso y grasso mas conserua-
do que fuera dellos. Y por la mesma
orden se sustenta en el borujo enxu-
gandolo y teniendolo en las partes di-
chas, y en el esta la dicha medicina
mas conseruada que no en la ceniza,
porque deuenos buscar modos è yn-
dustrias para cōseruarla y hazerla sin
que le llegue la sulturidad destruydo-
ra. Y deue ser considerado la utilidad
y provecho que se alcança con las co-
las

las que tienen su sustancia libre desta
corrompedora y enemiga de todas
las nutrices sustentadoras. Y por esto
se refiere en tantas partes: porque oy
deuen pretéder todos los artifices de
consideracion, lauer y entender la ver-
dad de las cosas que tratan y vsan: y
sabida, buscar medios para perficio-
narlas: y si posible es hazerlas y exer-
citarlas por los terminos menos cos-
tosos y mas perfectos: los quales son
ciertos quando mas perfectamente
se saue caminar con la naturaleza de
la cosa que se trata. Estos tales me-
dios son faciles y menos costosos y
con ellos se hazen todas las cosas per-
fectamente porque no son alteradas
de su naturaleza: como son las que se
hazen confusamente: como muchas
vezes succede quando se haze por al-

Q; gunos

gunos parecieron, los quales fueron dados sin venir a la practica que quando por ellos se halle a de auer sido sacada de la misma naturaleza: la qual tenemos oy tan entera como los que an escripto la tuuieron: y no somos oy de menos perficion ni de diferentes calidades que ellos fueron, para no entender la que ellos entendieron. Y esto digo porque muchas vezes acaesce tener en las manos lo que conuiene para el caso ofrecido, y dezir, veamos si lo dixo tal autor, o si no lo dize, si acaso lo dize por diferente sentido: el qual muchas vezes no se entiende: y dexamos lo que nos conuiene y tomamos al contrario. Y destas tales confusiones son libres los que entienden la naturaleza. Y el que por sola ella caminare, camina en la verdad

y no

y no sera confundido con la diuersidad de las autoridades y parecieron: y el que con consideracion buscare la cosa en la naturaleza, en ella la hallara mas precissamente. Porque ella enseña sin ruydo de palabras, ni de argumentos. Voluendo a nuestro proposito, cada vno procure saber perfectamente lo que haze, y despues de auerlo sabido, busque medios y traças que sea menos costosas como se a dicho. Y asi conuiene quando haga el salfo y grasso para tenerle guardado se haga en esta manera. Tomese vasos de barro vedriados anchos de boca, en los quales se eche la lexia en el mes de Mayo, o Junio, o Julio, o Agosto para que con el Sol se gaste la vanidad, y con el ahorrar la leña que se auia de gastar disoluiendola a el fuego: y se saca mas sustancia

cia hecha de esta manera que no al fuego. La causa desto es porque esta sustancia es penetrante y tiene partes leues, q̄ con la fuerça del fuego se eleuan, y las sutiles se entran por el dicho barro por abrirle el fuego los poros: y parte desta sustancia se sale fuera por ellos y mucha se queda mista en el.

Y haziendose al sol se eleuan menos las partes leues, y no se penetran tanto en el vasso las sutiles: por no dilatar ni abrir tanto el sol los poros del dicho vasso como el fuego: q̄ abre y dilata y enpulla las dichas partes leues con mas violencia que el Sol. Y estas son las causas y efectos del fuego, y del Sol, y por ellas se demuestra hazerse esta medicina con mas perficiõ y menos gasto al Sol que al fuego.

¶ C A P I -

¶ C A P I T V. 45. D E L A
conseruacion de los çumos.

A O R A diremos como se conseruan los çumos con toda su mistiõ y las drogas y otras cosas. En las quales ay partes que nos conuienen, y partes que nos ofenden: para que se cõseruen con menos gasto y trabajo, y seã ellos mas vtiles y prouechosos que los que oy vsan. Para lo qual an de notar todas las personas que de este particular entienden, que la humedad excrementicia es la que corrompe: y el falso y grasso lo que conserua y preterua de corrucion. Oy se vsa majar las yeruas y sacar sus çumos y echar los en redomas y encima aceyte: y cõ esto guardan los çumos para vsar de ellos entre año. Y desta manera les pa

Q. 4

relce



resce que se conseruan. Mas si miran quando los gastan y componen con las demas cosas, el gusto y olor q̄ tienen lo hallaran muy diferente de quando salieron de las yeruas, porque la vuidad excrementicia q̄ ellos tienen, los altera y corrompe: y el aceyte que les echá solo sirve de defenderles del ayre que no los ventile: porque ninguna otra conseruacion les causa el aceyte sino lo dicho. Y así se hallá alterados y priuados de su naturaleza. Y para el remedio desto diu algunos experimentos que he hecho, los quales son los que se siguen.

CAPITV. 46. DE CIERTO

experimento que se haze para la conseruacion de los çumos.

PARA que los çumos de las cosas se cõseruẽ mejor y a menos costa se haze en la manera siguiente. To

Tomèn las yeruas con su sazon, y saquen dellas sus çumos como acostumbra: y ponganlos al sol en vassos de barro vedriados, y anchos. Y allí les consuman toda la vuidad hasta q̄ queden espesos como miel ò mas por q̄ mientras mas, es mejor y lo mas seguro de la corrupcion. Y de q̄ se quiera vsar destos, con poca cantidad tienen mucha calidad los jaraues y cozimientos q̄ fuerẽ preparados y mistos cõ estas tales sustacias preparadas en la forma dicha. Y estos tienẽ su vitud natural, y se guardã en menos vassos. Y de otra manera se haze esto, q̄ es tomar los dichos çumos y destilarlos en baño ò en vap, hasta q̄ estẽ en la dicha cõdẽfacciõ: y aprouecharse a òl agua para hazer los dichos xaraues: q̄ ninguna de las demas serã ni cõcordarã tãbiẽ

con el dicho çumo, ò arrope como la que íalio del. Y con esto queda ya dicho como se conseruà los çumos perfectamente y con menos gasty y en menos vasijas que los que oy se vñan.

Aora diremos como se conseruará los çumos en las mismas cosas de q se facan, para que siruan como frescos en qualquier tiempo.

**§ CAPITULO. 47. COMO SE
sacara la virtud de las yeruas secas
como si fuesen verdes.**

CON siderando que ninguna cosa se puede conseruar fuera de su yndiuiduo: sino se procede en ella con los medios desta arte separatoria, separando y diuidiendo los vnos de los otros, y por esta separacion se diuidé
los

los contrarios y se juntan los con concordantes: y por la dicha diuision del hazemos la contrariedad: de la qual resulta la alteraciõ, y della la corrupciõ: y como no se puede auer en todas partes ni tiempos la dicha separaciõ: para remedio desto conuiene hazer lo siguiente.

Tomése las yeruas ò rayzes, ò Drogas, ò frutas cogidas en su sazõ y perficion y pesenlas: y pongase por memoria lo que pesan: y hecho esto, sequenlas a la sombra. Y quando quieran aprouecharse dellas, buelban las a pessar, y piquenlas y muelanlas: y echenles otra tanta agua comun, como lo que falto de lo que pesauá quando las traxeron del campo y denles tres dias de digestion. Y al fin desto, denles doze oras de cocimiento, rete
niendo

niendo en el todas sus partes, las grues con las leues, y las gruesas cō las sutiles. Las quales se retienē desta manera: tomēle bafijas de barro nuevas vedriadas: y tenganlas tres dias llenas de agua, para que no consumā del cozimiento que en ellas se a de hazer, por la forma que se sigue. Las quales queden siempre la mitad de vacio. Y en la boca dellas se ajusten otras vasijas, caçuelas ò ollas: y an de estar las q̄ está encima llenas de agua fria. Y desque esta agua se caliente, quitarla cō alguna cosa sin desatapar. Y luten muy bien las juntas con masa: y siempre este la vasija que esta encima, llena de agua fria.

Y hecho el cozimiento no le desatapan, hasta que sea frio: y tomen el dicho cozimiento, y saqué su humedad

dad por prensa. Y esta tal es la mejor que yo he hallado: y la que tiene mas virtud de todas las que yo he visto: y la que haze mejores efectos.

Y el que quisiere hazer esto con toda perfeccion, y ver con las tales cosas efectos milagrosos, tome la residēcia, que quedo en la prensa: y quemela, y saque su falso y graso como esta dicho en el capitulo del Vino: y echelo dentro: y vera todo lo dicho ser así.

Agora diremos de las conseruas como se hazen excelentes, porque el dia de oy andan buscando los que las hazen, yndustrias y traças solo para que parezcan bien: y no procuran conseruarles su virtud. De la qual conseruaciō y el modo q̄ se a de tener para

retener

retenerles su virtud, tratamos en el siguiente capítulo.

CAPITULO. 48. DEL
modo de hazer las conseruas para que
tengan sus virtudes.

TOMESE la cosa que quisieren conseruar: cojanla en el tiempo q̄ tubiere mejor fazon y limpienla de todos los excrementos que tuuiere: y hecho esto cuezanla, reteniendo en ella todas sus partes: como se trata en el capítulo de los cozimientos: que es el de las opilaciones de las mugeres. Y desque sea cocida, clarifiquen el açúcar con el mismo cocimiento. Y hecho esto hechense con el almiuar: y ponganse en punto, en el primer grado de calor para que se leuante della

la parte excrementicia. Y desta manera tienen en sí toda su virtud. Y todos los xarabes y almiuares que fueren puestos en punto en el baño, parecerá estar quando lo saquen del baño, bajos de punto: y en pocos dias los hallaran encádeados y subidos de p̄uto.

Y los que se hazen sobre fuego seco y en vasos de metal, los suben de punto y despues se abajan. Las causas de esto son las siguientes.

Que en el baño no se leuanta mas de la parte del agua: la qual relaxa el falso y grasso, porque el calor del baño no tiene fuerça para leuantar, sino es la dicha agua: y por quedar mista la dicha sustancia de falso y grasso, van obrando y subiendo de p̄uto las dichas conseruas, y almiuares y xarabes. Y al contrario en el fuego, que se

R

con.

condensan, y aprietan, y se cierran los poros de todas las cosas que en el se hazen: y queda la humedad reconcentrada en el cuerpo: y se levanta el fuego y ayre leue, y se destruyen los fixos. con la sulfureydad que se le comunica del dicho vasso de metal: y los leues que se levantaron, fueron privados de su naturaleza. Por do se demuestra que los dichos vasos de metal corrompen y destruyen los leues y fixos. Y esta es la causa de parecer que está subidos de punto: y despues se abaxan y relaxan. Y esto resulta de las causas que se siguen: por quedarle la humedad mitta y reconcentrada en el centro.

Y despues de frio se dilatá por todo el cuerpo. Y la causa desto es que con la fuerza del fuego se levantaron los leues:

leues: y con la sulfueridad del dicho vasso se alteraron y corrompieron los fixos: y no quedo en el dicho xarabe sino solo lo excrementicio terreste: y por quedar este cuerpo sin su calor natural con el qual se conseruaua le relaxa la dicha agua excrementicia, que quedo en el centro: por no estar en el dicho cuerpo su contrario, que es el calor: el qual esta en el salso y grasso. Y por esta causa manifiesta ella su calidad que es resfriar y humedecer. Lo qual es al contrario en los cozimientos, que de ellos se levanta lo que es frio y humido, y queda lo que es caliente y seco, en las partes terrestes: y esto es al contrario en los xarabes y conseruas que con el cuerpo del acucar se cierran las vias y poros por do el agua auia de ser espelida.

R. Y por

Y por esta causa queda en el cētro. Lo qual es al cōtrario en los cocimiētos donde no ay açucar. Y esto se a dicho para que se entienda la diferencia de lo vno y de lo otro. Y el que quisiere ver lo que emos dicho de los dichos xarabes y conseruas ser asi, haga lo siguiente.

Tome dos cantidades yguales de vna misma cosa, y hagan la vna en vaño y la otra en el dicho fuego seco. Y desque sean hechas, pesenlas: y se hallara mas en la que se hizo en el vaño: y menos en la que se hizo en el fuego seco, y no tan poco que si lo que se a hecho llega a seys libras, se hallara vna mas en lo que se hizo en el vaño, y menos en la que se a hecho en el fuego seco. Y los xarabes y almiuares que fuerē hechos en el vaño, todas las

ve zes

vezes que se hecharen de vna redoma en otra, los veran heruir, como si estuuiessen al fuego, que ellos propios se leuantan y hazen digestion y mouimiento, como sustancia viua, q̄ tiene su misma naturaleza, sin auer sido alterada. Antes esta mas libre: porque el calor del vaño la libro de la vmidad excrementicia: la qual y la sulfuridad priuan este mouimiento natural. Y el que se hizo en fuego seco en los vassos dichos, no hazē este mouimiento: que no ay mas diferencia de lo vno a lo otro, que la que ay de vn viuo a vn muerto: pues lo vno se mueue y lo otro no. Y el q̄ se mueue, tiene el sabor y olor de la misma cosa de que se hizo, y el que no se mueue no tiene el dicho sabor ni olor. Todo lo qual lo vera visiblementē el que hi-

ziere lo dicho: y conocera la diferencia de lo vno y de lo otro.

Auiendo tratado de la conseruacion de las cosas que son necessarias para el reparo de nuestras enfermedades. Razõ es q̄ tratemos aora d̄ lo q̄ toca a las cosas cõ q̄ nos nutrimos y sustentamos por ser cosa q̄ toca a todos.

CAPITULO. 49. DE COMO se an de retener las virtudes en las cosas que comemos.

PVES es materia que toca a los enfermos y a los sanos, y en particular a los que guisan de comer q̄ lo consideren: y pues para vn enfermo se les hazen sustancias atapando y lutando los vassos: y mientras mas se atapan es mejor la sustancia: mirẽ q̄ los sanos tãbien la an menester: pues cuef-
ta

ta tan poco atapar las ollas con vna caçuela, ò con otra olla que ajuste en la boca de la olla que cueze: y que esten llenos de agua fria: y que las ollas no esten llenas sino que por lo menos tengan la tercia parte de vacio. Y desque ay an hecho esto y lo considerarẽ veran como grangean muchas cosas porque no seran molestados del humo que resciben de quando las ollas trafuicertẽ en la lumbre por estar muy llenas: y gozaran de la sustancia que el fuego consume: ahorraran el agua que se gasta añidiendo las ollas. Y cuezense en menos tiempo y con menos leña. Y en efecto retienen en si todas sus partes que son necessarias para que con las vnas se corrijan las otras como lo trata el capitulo de graues y leues.

R 4

Por

Porque todo lo que oy se come en las cosas cozidas es solo lo graue y terrestre: que todo lo demas se eleua y fue por el ayre. Y por ser esto tã necesario me parescio ponerlo aqui. Y el que quisiere ver la diferencia que ay de lo vno a lo otro cueza dos ollas de vna misma cosa: la vna como se a coltumba, y la otra como se a dicho en el precedente capitulo, y vera y cono- cera lo vno y lo otro: y la diferencia q̄ ay de la vna a la otra. Y assi queda di- cho como se retienen las sustancias de las cosas q̄ se comen cozidas sien- do cosa que ymporta tanto que sin ella mal se viue, y assi mesmo de la cõ- seruacion de las calidades naturales.

¶ CAPITULO. 50. DE CO-
mo se an de considerar los compuestos.

Auiendo

AVIENDO tratado de como se retienen y conseruan las virtudes y calidades naturales. Conuiene aora considerar en los compuestos que se hazen. Porque muchas vezes por no conocer las cosas que en ellos en- tran, ni sauer sus calidades, suelen de ellos resuitar ruynes efectos: o alome- nos ser ynutiles. Porq̄ quando se mez- clan calidades diferentes como frialdad cõ calor, y sequedad cõ vuidad, se destruyen los vnos a los otros. Por lo qual conuiene considerar los que se concordan, y los que se diferenciã, y los que se destruyen. Porque podria ser mejor añadir, o quitar de la ynten- cion que conuiene a la enfermedad, que no mezclarle con otras. Porque por bien que se ajusten, no puede ser tan precissamente, que no se contra-

R s digã

digán en alguna cosa. Porque ningún juyzio vmano abra que ajuste y concorde vn compuesto, sin proceder cō el arte separatoria, con la qual separamos y componemos precissamente: y sin esta arte todas las cosas estan cōpuestas de contrarios, y estos se impidan vnos a otros. Y pretéder componer de las cosas compuestas vn compuesto que no se contradiga en alguna cosa, tengolo por ymposible. Y tégolo por mejor dexar ala naturaleza: pues ella es la maestra de todos los cōpuestos. Y para vsar de los cōpuestos que la naturaleza compone no puedé ser estos tan precissamente ajustados que no se contradigan en alguna cosa, y por esta causa se deue vsar de los que ella compone, quando no aya la dicha separacion para componer.

Por

Porque sin ella tengo por disparate creer que vn hombre pueda ajustar vn compuesto mejor que la autora de todos los compuestos delspues del criador.

Y assi deuemos considerar quien son los compuestos ò los simples, porque yo entiendo que aun los elementos no son simples pues vemos q̄ en la agua se halla tierra, y salso y grasso: y el salso es caliente y seco, y el grasso caliente y humedo, que es calidad del ayre. Y en la tierra se halla salso, y grasso, y Ayre, y Agua. Y el Ayre por demostracion: q̄ es haziendo vn hoyo en ella: y aũ q̄ sea en parte firme dōde no se aya mouido: boluiédo a echar la tierra q̄ del salio, no se hinche el hoyo: por no q̄dar la tierra tã apretada como estaua por do se demuestra q̄ por

auer

auer abierto y rarificado y dilatado sus partes, se exalo el ayre que cō ella estaua misto. Y se puede considerar q̄ lo que falta en el hoyo es del ayre, que se exalo lo que el hinchia, y segun lo q̄ vemos en el Agua, y en la Tierra, se puede considerar que si algun elemēto ay simple es el fuego en su esfera, y esto se vee porque quando el comunica su ynfluencia a todas las cosas que por el y por los demas son mistas y engendradas, primero lo comunica con el Ayre, y cō el Agua, y la Tierra. Por do se demuestra ellos no ser simples. Pues como lo sera, lo q̄ por ellos fue engendrado? Y todos fueron en su generacion mezclandose los vnos con los otros con vna sustancia muy rarificada que donde esta vno estan todos, y todos acuden a la generaciō de

de todas las cosas, en las quales ynfluyen todos sus calidades conforme a la cosa que se engendra: y ninguna cosa ay simple por minima que sea. Y los que dizen que la mejor medicina son los simples, bien dize, mas ynora los tales simples. Porque oy se vssa llamar simple a vna yerua ò palo ò droga, ò medio mineral, y a todas las demas cosas llaman simples: y ninguna cosa ay simple, por minima que sea. Porque todas son compuestas. Y quando vna se aya de dezir simple, a de ser separandola con la dicha arte, porque con ella deshazemos el compuesto que naturaleza hizo, y separamos los simples que son los que con razon se pueden llamar simples, quando son separados vssando de los medios de las digestiones, y grados de calor.

calor. Y desta manera se separan los vnos de los otros, los leues de los graues, y lo sutil de lo grueso, y la vmidad del calor, y la se quedad y el calor de la frialdad. Y estos son los verdaderos simples. Y si bien se considera la verdadera medicina en q̄ con la frialdad templamos el calor, y con la humidad humedecemos al seco: y cō la se quedad dessecamos al humedo: y con el calor templamos al frio siēdo separadas estas quatro calidades, se puede componer cō ellas preciffa mēte: por ser ellas destintas las vnas de las otras, porq̄ estas quatro calidades cōcurrē en todo el vniuerso, como lo demuestra la misma naturaleza que con estas quatro calidades siendo bien proporcionadas, causa la téplança de todas las cosas, para la salud

de

de todos los viuentes, y su procreacion. Y quien considerare los medios naturales, vera que lo que emos dicho concorda a la naturaleza. En la qual se hallan todas las cosas precisamente.

¶ *CAPITV. 31. DE LA MEDICINA de las Viruelas.*

AOR A trataremos de la medicina q̄ cōuiene hazer y aplicarē las viruelas. Que por ser tā general en todas las personas q̄ se nos manifesta en el principio de la juuētud: cōsideraremos su calidad y la causa de q̄ se engēdro: y luego los medios q̄ se an de hazer para espelerla: y para que la parte no sea offendida. Y asì en general se puede entēder q̄ este humor fue engēdrado en el viētre de la madre quando se va nutriēdo y jūtādo el cuerpo

de la

de la criatura. Y assi se puede colegir que la tal enfermedad se engédra de las exalaciones del méstruo retenido. Las quales hizieron mistion con los demas humores, de que el cuerpo es compuesto, y quando la naturaleza va reconociendo su cõpuficiõ, quiere purificarle y limpiarse del estraño: como de parte corruta. Y porque hemos dicho que se deue considerar en todas las aplicaciones la naturaleza de la parte: y que los medios que se aplicaren sean concordantes a ella. Porque muchas vezes sucede morir se las personas por solo mirar a la calidad del que ofende, y no del offendido. Y tambien hemos dicho que la junta de la frialdad es ymperfecta, y la del calor es perfecta; porque separa los estraños, y junta los naturales.

Y assi

Y assi mesmo vemos que con vn sudor se suele gassar muchas vezes vn humor que causaua vna grande enfermedad, y que las operaciones de las medecinas son ymperfectas, quando no son ayudadas de la naturaleza de la parte offendida: y vemos que para curar vn humor fresco y simple, y q̄ solo esta en vna parte, pocas vezes sucede librarle la parte del, sin que resciua alguna ofensa, conforme a esto. El mejor medio y la mejor medicina para las viruelas es el dicho por ser vn humor q̄ esta mezclado cõ los demas por tan minimas partes, deuemos fauorecer al calor natural de la parte para que el lo espela. Y no pretendamos hazerle medios que le sean contrarios. Yo he visto por espiriencia en la ciudad de Seuilla este año de. 1596.

Que

Que todas las mas criaturas q̄ fuerō sa-
jadas y sãgradas, y curadas cō medici-
nas corpulētas morirle. Y visto esto cō-
sidere la causa viēdo q̄ este humor es-
taua jūto cō los demas, por tā mini-
mas partes como esta referido: y q̄ el
tal sujeto p̄ nīgūmediopodia ser libra-
do d̄l dicho humor corrupto, si no era
por los medios d̄la naturaleza d̄ la par-
te, fortificádo y corroborádo el calor
natural: y q̄ las medicinas se cōcordaſe
cō el coraçō, como fuēte del, para lo
qual me vali d̄ la escorçonera, dádoles
el agua d̄stilada d̄lla: d̄ la qual vebiã, y
no de otra: y dádoles a comer su rayz
cōseruada: y mádádoles abrigar para
dilatár los poros: por los quales se espe-
le y exala el humor, y cō esto sanaron
todas las dichas criaturas q̄ usarō deſe-
te. Y soy d̄ parecer q̄ cōforme a lo di-
cho ya lo q̄ la experiēcia nos a enseñã-

enſeñado q̄ miētras ella no nos enseñã
re otra mejor medicina se vſſe d̄ la di-
cha: porq̄ d̄ las q̄ oy se tiene noticia,
esta es la mas noble y mas benigna: y
d̄ las q̄ se cōcordã mas cō n̄ra natura-
leza. Y por esta causa cōuiene vſar de
ella como se a referido. Y cō esto q̄ da
dicho lo q̄ se deue hazer en las virue-
las, y la causa dōde ellas proceden.

CAPITVLO. 52. QUE LA
juuentud se sustenta con cosas subtiles,
y se destruye y gasta, con las graues.

PVES hemos dicho q̄ el humor cor-
rupto d̄ las Viruelas viene en la ni-
ñez q̄ se limpia d̄l q̄ estaua mezclado
en vna especie de espíritu exalandose
por los poros, expelido por otro espiri-
tu q̄ viene d̄l calor natural d̄ la parte. Y
asi mismo vemos q̄ todas las cosas sō
jūtas y engēdradas cō ſustãcias ſepara-

das de las partes terrestres, las quales separaciones son hechas por medios del calor: porque el es el que jūta perfectamente, y así vemos q̄ todas las cosas en su principio tienen sugetos y tunicas lisas y vntuosas: y con el tiempo se van arrugando y perdiendose aquella suauidad que tienen las tunicas mediante esta vntuosidad no se consume ni se desceca. Lo qual resulta de las partes terrestres. Como se vee en los q̄ comen y beben demasiado q̄ por vlar mas de las dichas partes terrestres, se les engédran vnos humores hruefos, de secatiuos q̄ les quita y priua el movimiento natural: atapando y cerrando los poros, y vias por dōde los espíritus auian de passar, y hazer sus movimientos. Y se les endurecen los nervios: y en las juntas, por venir

mas

mas sustancia aellos se les haze vn humor calichoso dessecatiuo el qual se engendra de las partes terrestres retenidas. Y por la dicha retencion son dessecadas y consumidas de ellas las partes humedas, con vn calor quemador: el qual resulta de la corrupcion dellas: y de ser retenidas en partes contrarias a su naturaleza. Y en los que son templados en el comer y en el beber no se hallá las tales durezas ni caliches: porque no resciven tantas partes terrestres. Y por digirir el calor natural digiere y separa las partes sutiles y se queda con ellas, y expelle las graues: y con las sutiles se fomenta el y las penetra por los poros y vias. y con ellas vmedece los nervios y las tunicas nervuosas: y tiené vntuosidad para dar a la tunica. Y por esta causa

S 3 no

no se arruga, ni se arrima a los nerui-
 os, y esta siēpre dilatada con la dicha
 vntuosidad. Lo mesmo se vee en los
 arboles: q̄ quādo sō nueuos, tienē las
 cascara lisas: y cō el tiēpo, por desba-
 necerse dellos estas partes sutiles, q̄
 se le comunicarō en su generaciō, se va
 haziēdo la cascara gruesa, y desseca-
 tiua: y se le va perdiēdo aq̄lla lisura, y
 dilataciō q̄ tienē quādo son nueuos.
 Y se quiebra la dicha cascara por mu-
 chas partes arrugādose y estriñēdose
 en si, el qual arrugamiēto resulta de las
 partes terrestres. Tābien se vee esto en
 las yeruas, y en las frutas, y en las semi-
 llas, y drogas, y gomas: q̄ quādo son
 nueuas, tienē sus tunicas lisas: y cō el di-
 cho tiēpo se desuanecē de las estas par-
 tes sutiles y quedan las graues.
 Y esta es la causa de estar porosas y no
 hazer

hazer efecto ninguno como se a refe-
 rido en su lugar. Cō lo qual se prueua q̄
 los q̄ fuerē sustētados y alimētados cō
 las partes sutiles y espirituosas, no so-
 lo se preferuā d̄ las enfermedades q̄ re-
 sultā d̄ las partes terrestres: sino q̄ cō las
 dichas espirituosas se sustēta la juven-
 tud: y cō ellas se humedecē los neruios
 y huesos: y estā las vias abiertas para q̄
 por ellas caminē los espiritus q̄ envia
 el calor natural a digerir y separar lo q̄
 por ellos nos va penetrādo. Y cō la di-
 cha digestiō y separaciō se deshaze la
 cōtrariedad: y rescuue cada parte lo q̄
 le cōuiene, sin cōtrario. Y por la dicha
 cōcordāça se sustēta el tal yndiuiduo
 sin alteraciō. d̄ las quales alteraciones
 resultā acidētes q̄ alterā el tal yndiui-
 duo y deshazē las cōcordanças q̄ en el
 ay de las partes celestes y dexan las ter-
 restres.

CAPITULO. 53. DE VNA
medecina que cura de casos de calor.

AVIENDO tratado de la medicina vniuersal espirituosa y corporal. Tratemos de algunas medicinas faciles y de poca costa por hallarse en todas partes las cosas que para ellas son menester y qualquier persona, por pobre que sea, las podra hazer en su casa. Porque muchas vezes subcede de casos pequeños hazerse grandes è yncurables ò porno entēderlos a ellos, ni a las cosas, con que se puedē remediar: ò por poca posibilidad no poder llamar medico ni cirujano, ò estar en partes donde no los ay, ò por otras causas que se ofrecen. Y porque la naturaleza es general: y en todas las partes, ay plantas y otras cosas cō
que

que se remedian muchas enfermedades. Pongo aqui los remedios siguiētes con los quales se curan y reparan muchas enfermedades y en particular quando ellas se van engendrando aunque en los remedios que se siguiē. Ay algunos que con ellos an sanado muchas que estauan tenidas por yncurables. Y la dicha medicina se haze en la forma siguiēte.

Tomē por Septiembre los renuebos que el Sauco echo en aquel año siendo la luna llena. Y quitenles aquella cascara parda que tienen encima, con el coto del cuchillo sin quitar la tunica verde q̄ esta debajo de ella, y hecho esto raygan las verdes del dicho palo. Y sobre cada doze onças de estas tunicas verdes echaran quatro libras de vinagre, y libra y media de
S s azeyte

azeyte comun: y este se todo juto por tres dias. Y hecho esto echenlo todo en vn bafio de barro ancho y estre- guen con las manos las dichas casca- ras en el vinagre y azeyte como quié enjabona. Y esta fricacion se a de ha- zer por lo menos vna hora. Y hecho esto aprieten las calcaras con las ma- nos sobre el vinagre y azeyte: y a ellas echenlas a mal. Y separen el dicho a- zeyte del vinagre echandolo en vn en- budo y atapando con el dedo el pico, vayá sacádo poco a poco el vinagre: y echese de por sí. Y el azeyte vaya alo echando en vn tinajon de agua fria. Y si se hallare nieve échelo sobre ella, y hecho esto tomen vn plato ò escudi- lla y vayan haziendo rebolucion, va- ziano y hinchendo de manera que se mezcle bien el azeyte con la agua.

Y hecho

Y hecho esto apartenle del agua por la horden que se aparto del vima- gre. Y en cada tres libras deste dicho azeyte se a de echar vna del dicho vi- nagre, y guardese en vassos de vidro: en los quales se conserua muy bien.

Aplicase esta medicina en todos los casos de calor y sequedad como en erispulas, Gota, Arteruca, enflama- ciones del Hgado, en Tercianas, y ca- lenturas. En los quales cassos haze muy buenos efectos. Y se a de aplicar vntando las partes ofendidas, y des- cubriendolas desque las ayá vntado, por espacio de vn quarto de hora: q̄ les de el ayre. Y esto se a de hazer en las erispulas y gotas, y en otras ynfla- maciones: y sobre el Hgado.

Y en

Y en las calenturas sea de vntar haciendo alguna fricacion por todas las espaldas, y continuando mas el espinaço, y sobre el higado. Y ansi mismo se an de descubrir como emos dicho. Y en la Tericia se vnta el higado, y sea de veber del dicho azeyte vna honça cada mañana en ayunas, por seys dias. Cósiderando que en todos los casos dichos sea de mezclar con el dicho vinagre, meneandole muy bien, hasta que los dos sean juntos. Y antes que se buelban a diuidir, sea de aplicar en las dichas partes.

Y siempre echen del dicho aceyte mas cantidad de lo que les parésciere que conviene: porque mientras mas, mejor efecto hazé. Y en todos los casos dichos sea de aplicar frio: y en las caléturas en el crecimieto del calor.

CAP.

CAPITULO. 54. DE VN
vnguento de maravillosa operacion.

AORA pondre aqui vn vnguento que sirue para curar llagas viejas vlceradas: y para atajar el canzer: y para abrir los poros: y atraer humores gruesos, que suelen acudir a las tales partes. El qual se haze en la forma siguiente.

Tomese media libra de cebo de chibo castrado, de la riñonada, y quatro onças de pez negra, y otras quatro de manteca de puerco sin sal, y quatro de n iel, y seys de azeyte comun. Todo esto se derrita en fuego blando, en vna caçuela nueva vedriada y como se fuere derritiédo bayanlo echando en otra, por cima de vn paño de lino. Y hecho esto apartenlo

a parte

aparte fria y bayanlo meneando hasta que se quaje y echenlo en vn vasio de vidro, y atapen la boca porque no le cayga poluo ni otra cosa. Este vnguento sirve en las llagas dichas, y aplicate considerando la parte y su grandor se toman hojas de Llanten, y sino se hallaren sean de las cosas mas frescas que pudieren auer. Y tiendan el vnguento sobre ellas, que tome la parte, y vna pulgada mas en su circulo. Y este assi puesto veynte y quatro horas, sin poner otro. Los casos que con este fueren curados, no se an de lauar sino enxugados con vnas hilas limpias, o con paño limpio: y boluer a poner el vnguento como es dicho sobre las hojas. Y la causa de ponerse sobre hojas y no sobre lienço es porq̄ las partes sutiles son las q̄ abré y dilatá y atraen

atraen de lo ynterior a lo exterior, lo que pretendemos atraer. Y si aplicamos este vnguento en paños, ellos atraen assi la parte sutil conque se haze la operacion dicha. Y las hojas no enueben nada: antes se comunica todo el vnguento a la parte. Y esta es la causa porque se aplica mejor en las hojas q̄ en los paños. Hazese tambié otra medecina para los mismos casos. La qual es la siguiente.

Tomese vna lamina de cobre sutil: la mas delgada que pudiere ser. Y acomode se de manera, q̄ asiente bien sobre la parte que se vbiere de curar. Y limpie la de forma que no tenga ningun extraño. Y hecho esto tome se vn lienço delgado, vn poco mayor que la lamina. Y la lamina sea algo mayor que la llaga.

Y pongan

Y pongan el dicho lienço sencillo encima de la parte: y la lamina sobre el. Y si fuere necesario quitar alguna carne superflua degen la estar beynte y quatro horas y se yra gastando y abaxando las superfluydades de la lla ga. Y desta manera, yra gallando la dicha lamina todo lo superfluo y extraño que vbiere en la tal parte. Y estando limpia sean de poner los paños de quatro a quatro oras, de manera q̄ en sintiendo que el paño se humedece se a de quitar, y poner otro limpio y enjuto: limpiádo siempre la lamina cada vez que se quitare. Y esto mientras mas a menudo se hiziere, sanara mas presto. Y en todas las partes que se pudiere acomodar la dicha lamina no es menester otra medecina.

C A P I.

C A P I T V. 55. D E O T R A
medicina para digerir y madurar todo

genero de apostemas.

P O N G O aqui esta medicina por ser excelente para digerir y madurar qualquiera apostema de humor grueso y viscoso, como encordios y otras semejantes. Tomese cebollas blancas y leuadura, y manteca de puerco sin sal, y yema de huevo, y aceite de maçanilla: todo esto por yqualdad y la cebolla a de ser asada. Y mazen todas estas cosas en vn almirez bien mezcladas las vnas con las otras de manera que no se reconozca ninguna cosa sino que todas esten mistas. Este sirve para digerir y madurar qualquier apostema y e los encordios. haze buen efecto, y se a de aplicar en esta manera:

T Todas



Todas las mas veces que se pudie-
renauer hojas de llanten, ò de otras
cossas en q se pueda poner, haze me-
jor efecto por las razones dichas en el
capitulo precedente. Y unie otras mas
estuuier puestas, haze mejor efecto.

CAPITULO 56. DE VNA
y medicina para pasiones de hijada.

TOMENSE Ellas cebollas blancas
y faquenas el zumo, y en cada on-
ça del hechen dos de vino blanco, ò
vna de agua ardiente, y vna onça de
açucar piedra, y medio adarme de la
çafra, y media onça de zumo de limõ.
Todo esto se mezele y se de la te e la çu-
ca piedra, y açafra en ello. Y vedada
esta cantidad de vna vez se quitara el
dolor de hijada. Y si no de go do mu-
cha parte. Y si continuado vsta vedada
se quita, y algunos es ahfah. **OTRO**

OTRO

OTRO para lo mismo.

TOMENSE Rabinos y corten
se sutilmente y tiendase en vn pla-
to, y echesele por encima vn adarme d
Açafra y dos onças de Açucar piedra
molido. Y pongase de parte de noche
al sereno y se hallara por la mañana vn
agua en el dicho plato: de la qual se an
de tomar dos onças con vn poco de
zummo de limon. Y cõ esta agua se qui-
ta el dolor de yjada: y limpia los Ri-
ñones.

CAPITULO 57. DE VNA
medicina que limpia y purifica la Sangre, y
en los catarros haze buen efecto.

TOMENSE los renueuos del Ma-
droño del gordor de dos dedos
poco mas ò menos. Quitenles la cas-
cara; y lo blanco del palo maxese.

T 2 Y en

Y en cada dos açumbre de agua eché se tres onças del y cuezgafe esta agua por ocho oras bien tapada la olla que no respire. Y los que tuuieren las dichas causas veban della y no de otra y veran como se hallan bien con ella.

CAPITV. 58. DE OTRA
medicina, con la qual se retienen los fluxos de sangre.

AORA diremos lo que se deue hazer para cerrar las vias y poros q̄ estan abiertos y relaxados, por las quales causas resultan los fluxos de sangre: para remedio de los quales se hara lo siguiente.

Tomense mançanillas de aciprez, y Piñas de Pino, y cascadas de Granada, y Arrayhan, y Sal comun, de todo partes

partes yguales. Todo molido infundase en vinagre fuerte y cuezasse por seys horas que no respire. Y cozido tomese este dicho cozimiento, y diuidan del lo que fuere menester segun la parte, y tomese claras de huevo y mezclese con el muy bien. Y hecho esto tomen ceniza de Roble, y si de esta no vbiere, de Encina, y quando de estas no vbiere de Lentisco, y de Arrayhá, y echese en el dicho vinagre preparado con los huevos y mezclese bien, y hagase dello vn emplasto, ò los que fuere menester segun el caso requiere. Y si fuere fluxo de muger por la via ordinaria se le an de poner dos el vno en las caderas, y el otro en el ombligo lo mas caliente que pudiere sufrir. Y si fuere el fluxo de la cabeça, se le a de poner dende oreja a oreja

vna venda que circunde toda la cabeza con la dicha mezcla. Y si fuere de pecho se le an de poner dos emplastos el vno en el higado y el otro en el bazo. Y se tenga hecho el cozimiento q̄ se sigue, y se le de a veber medio quartillo del bien caliente. Y el cozimiento a de ser hecho de Yedra, y Arrayhan solamente cozido con tres partes de agua y vna d̄ vinagre tinto. Lo qual haze bué efecto en todo lo dicho. Auiedo dicho el remedio para el fluxo.

Aora conuiene q̄ tratemos de las causas que a los fluxos le son favorables ò contrarias. Ya nos es manifesto que la frialdad condensa, y el calor rarifica, y por esto conuiene que los tales remedios sean de calidades que cōdésen y aprietē, y así mismo cōuiene q̄ las preparaciones y cōposturas

que

que a el sujeto de las tales causas se le hicieren, sean concordantes a la frialdad retirádole todo aquello que fuere atrayendo calor. Porque muchas vezes me a sucedido ser llamado para los tales casos, y hallarles muy abrigados y cerradas las puertas y ventanas del aposento, lo qual es contrario al dicho caso. Por do se debe considerar que si al tal caso se aplicamos los remedios que tengā las calidades referidas, y en el sujeto no vlamos de medios que concorden con ellas las destruymos y alteramos con los dichos medios. Como se vee en el yelo claramente que la frialdad le condensa y aprieta, y el calor le rarifica derriete y le deshaze.

Y si aplicados los dichos medios da nos calor al tal sujeto, abrimos

la vias que pretendemos cerrar y juntar, y rarificamos las partes que pretendemos engrosar. Y así se deve quitar la ropa y abrir las ventanas del aposento y puertas do estuviere el enfermo, y aun hazer algun movimiento de ayre para que el calor sea espellido del, y que el sujeto resciva alguna frialdad: con la qual se engruesan y aprietan todas las cosas: y por el calor son rarificadas. Y en los tales casos me a sucedido mandar descubrir al enfermo y dexarle sola vna sauana, y tomar otra y poner a los enquentros de la cama quatro personas para que con ella le hiziessen ayre, auindole aplicado lo dicho, y con esto he visto buenos efectos, y jamas vi suceder daño de lo dicho, y en otros que he usado de los dichos remedios y no deste del

del ayre he visto los efectos remisos y tardos. Y soy de parecer que en todos los dichos casos estando el sujeto para ello se vse de hazerles algun ayre.

CAPITULO. 59. DE VNA
medicina para las camaras, y puxos.

DE ESTA medicina he visto efectos de consideracion, y es la que se sigue. Tomese media açumbre de Vino tinto, y otra media de Vinagre, y en esto se infundan quatro onças de hojas de Romero, y otras quatro de Arrayhan si fueren verdes, y si fueren secas, dos de cada cosa, y otras quatro de Encienso blanco. Todo esto se muele y cueza en vna olla, de manera que no respire ninguna cosa
 T s y he-

y hecho esto no se desatapan hasta q̄ sea frio, y con este cozimiento se a de hazer lo siguiente.

Tomem vn pan baco y partanlo por medio y es reciente el mejor, y si no lo fuere tuestenlo y tengan el dicho cozimiento caliente y mojen el pan en el y ponganlo en el siesso lo mas caliente que se pudiere sufrir y si no vbiere el pan, tomen vn quartillo de saluados y tuestenlos muy bien, y assi calientes atenlos en vn paño y tengan el dicho cozimiento caliente y mojenlos en el, y ponganlos en el siesso por la orden dicha y en entriandose buelbanlos a calentar, y este remedio haze mejor efecto en los que tienen pujo que en los demas, porque el pujo, procede de pegarse en los intesti-

intestinos, vn humor viscoso, y como la expulsiva no esta acostumbrada a dexar ninguna cosa en las tales partes sino traerlas siempre limpias, para quitarlas de alli haze aquellos movimientos, y con lo dicho entra el calor del dicho cozimiento, con que se rorifican las dichas flemas viscosas y se despegan, y se fortifica la parte. Y siendo la parte limpia del tal escremento cesa el pujo, y por esta razon conuiene q̄ se ponga lo mas caliente que se pudiere sufrir, porque el dicho calor es el q̄ despega y libra la parte de la dicha acrimonia.

CAPITULO 60. DEL MODO DE
conocer la calidad y bondad q̄ las Aguas.

AOR A trataremos por demostracion las aguas que son gruesas o delgadas para q̄ las personas q̄ vbiere de

de vsar dellas haziendolo que en este capitulo decimos, lo entiendan y vean por demostracion clara y precisamente sin ninguna confucion.

Tomen las aguas que quisieren sauer lo que ay en ellas, tomen de cada vna vna açumbre ò media, ò la cantidad que quisieren: de manera que se sepa la cantidad de cada vna, y pongan las cada vna de por sí a dissoluer al fuego en caçuelas nueuas vedriadas, ò en vidro, y la que dejare mas residencia y se detuviere mas en exalarse es mas graue y mas viscosa. Y consumidas y bien enxutas las residencias pesen los dichos residuos, y así se saue la que tiene menos grauedad. Y la que es mas delgada es de mejor digestion, y desta forma se haze esto y se saue precisamente, y el que

que quisiere sauer el agua que es de mas dura en la mar guste las residencias, y la que supiere mas a sal es mejor para embatear.

CAPITULO. 61. DE ALGUNAS COSSAS NOTABLES EN CONFIRMACION DE LO DICHO.

EN San Martin de Trebejo donde yo soy natural, teniendo mi destilatorio en vna pieça alta con tres ventanas a donde llegauan vna Parra, y vn Peral, y vna Higuera. Las ramas de junto a las ventanas lleuauan mas fruto, doblado mayor, y que maduraua mas presto, que el de las otras ramas. Lo qual prouenia del participar de los vapores subtiles de lo que se destilaua.

127
EN EL mismo pueblo cure vna muger cassada, de gota coral que en treze años no se auia hecho preñada. Y por virtud de las medicinas que para la enfermedad le aplique, se hizo preñada y pario vna niña que demas de ser muy mucho mayor de lo que suelen nacer otras, se crio con mucho contento, y sin verse jamas llorar.

Cure otra de asma a quien por la misma causa suscedio hazerse preñada y parir vn niño tan grande, y hermoso que fue cosa muy maravillosa que se crio tambien muy alegre y siempre riendo. Todo lo qual resulto de los espíritus del Vino que les di en estas curas para atraer las medicinas que para ellas me parecieron necesarias.

En camora experimente lo que todos los autores de esta arte dicen de las

las aves que se llegan a los espíritus, y quinta esencia del Vino, porque sublimando sus espíritus en vna columna de vasos que hize debajo de vn cobertizo de vn hueco, y mientras duro la distilacion nunca faltaron encima y al derredor del cobertizo muy muchas aves de diuersas especies asentadas sobre el, a reboleando. Por donde se puede considerar de quanta fuerza y virtud son las cosas espirituosas que por esta arte se facan, y se puede colegir otras muchas con el buen entendimiento de que a ella se aplicare.

DIERONME mis amigos tanta prieta a que compusiese este libro, y divulgase los secretos del, que no vbe bien sacado priuilegio para imprimirle quando me pello de auer

le

le enuiado a Madrid sin auer tenido tiempo de limar el modo del, ni auer escrito otras muchas cosas dignas de ser sauidas, las quales he ydo aduirtiéndolo en este tiempo de la ympression para hazer otra que vaya mas limada y mas a mi gusto que sera con gran breuedad siendo Dios seruido, pues a ora no puedo por causa del priuilegio, y de auer de concordar esta primera edicion con su original.

Laus Deo.

*() *

LIBRO SE GVNDO DEL ARTE

separatoria.

¶ CAPIT. PRIMERO EN QUE se trata la razon, porque se hazen las digestiones, y se vsan los grados de calor.



VEMOS TRATADO en la primera parte de algunas diferencias de digestiones, y de grados de calor, y de algunas diferencias de vasos que conuiene auer, para

exercitar este arte: y assi mesmo de la perficion que a de tener el vidro, de que se han de hazer los dichos vasos, para que los artifices le exerciten có mas perficion: lo qual trataremos en esta segunda parte la razon porque aquello se haze: y assi mesmo las

A cau-

Libro segundo del arte

causas q̄ ay para hazer la dicha diferencia, demostraré dolo en la naturaleza de las mismas cosas, para q̄ los artifices entiendan lo q̄ le cōviene a cada cosa: lo qual aclararemos en este primer capitulo y la digestiones por q̄ causas se hazé, y el fin q̄ dellas se cōfigue, Y para q̄ esto sea entédido traeremos algunas demōstraciones: Mandānos digerir las cosas para disponer los cuerpos q̄ estan mistos de las sustancias elementales. Para apartar esta mision, y si posible fuesse separar cada vna de por si, que no participassen las vnas de las otras, para con ellas conseguir mas precissamente los efectos q̄ pretendemos alcāçar con ellas. Y para esto cōviene entrar disponiēdo y digiriendo, y majādo estos cuerpos q̄ estan mistos de cōtrarios, y hecho esto ponerlos en vn calor muy templado, para q̄ en el se abran sus poros y vias: el qual calor es el del estiercol, o el del vaño, para q̄ en el dicho calor se abran sus partes y se saquen de las fixas las leues, y rarificar las gruesas, y q̄ se saquen dellas las sutiles. Y hecho esto vamos cō est cuerpo al

pri-

separatoria.

2

primer grado de calor, para leuātār en el lo q̄ es contrario al dicho calor, y q̄ no se nos leuante las demas sustancias que tienē alguna cōcordança cō el, y el primer grado de calor es el tercer vaño de tres q̄ hazen tres calderas metidas vna dentro de otra, y q̄ de vna a otra aya distancia de tres dedos: las quales esten sobre el fuego llenas de agua, y en la vltima esta el vaso con la materia, y este calor no leuanta mas de lo q̄ es frio, y humedo, y hecha esta separaciō sacamos la dicha residēcia del, y boluemosle a echar dentro lo q̄ a salido del dicho cuerpo, y la causa es, porq̄ quando aun cuerpo se le a atraydo su humedo, quedā los poros del abiertos, y desecatiuos, y en el dicho cuerpo las sustancias cōcordātes al dicho calor, y como por medio del an de ser astraydas, es necesario q̄ el dicho contrario se le buelua a infundir para q̄ el haga en la dicha sustācia como en su cōtrario, porq̄ sino se le infundiesse lo dicho, frio y humedo, no haria lo que es caliente, y seco en las demas sustancias, por la concordancia que ay con ellas,

A 2

y por

Libro segundo del arte

y por fundirle su contrario: el qual se buelue a mezclar con los demas, y por obrar en ellos obra en las demas. Y esto se demuestra assi, porque si queremos tener calor en el estiercol le echamos agua, y mediãte ella esta humedo, y en la humedad haze el calor y en consumiendose ella se enfria, y en boluiendole a echar agua, se buelue a calentar: por lo qual se entienden bien las trasmutaciones de los elementos, que lo que es frio se conuierte en humedo, y en ello haze lo caliente, y de lo caliente se trasmuta en lo seco, y assi van por su circulo transmutandose los vnos en los otros; y hecha esta segunda digestion, tomamos la dicha sustancia, y vamos con ella al segundo grado de calor: en el qual leuantamos lo que es frio, y humedo, y con ello viene lo que es caliente y humedo, por la concordancia que tienen las dos humedades que ay entre la agua, y el ayre, que el vno es caliente y humedo, y el otro frio y humedo, que es el agua, y las dos humedades, facamos en el segundo grado de calor, que es el reberuero, o sobre cenizas,

separatoria.

3
nizas, considerando la materia en que haze el calor, y la distancia que ay dende ella, hasta lo que se separa. Ay otro segundo grado de calor: el qual es el vapor separado del cuerpo del agua, que aya por lo menos dos varas de distancia, desde la agua hasta donde esta el vaso con la materia, y hecha esta segunda separacion, dexamos la residencia en el vaso, y boluemos con el licor que a salido al primer grado de calor, para leuantar con el lo que es frio y humedo, y queda se en el fondo del vaso lo que es caliente y humedo en el primer grado, y dexamoslo en el, y tomamos lo que a salido, que es lo frio y humedo, y echamoslo sobre la residencia de las partes terrestres: en las quales esta apoyado lo que es caliente y seco, y por la concordancia que tiene la tierra con la frialdad, recibe lo que es frio, y por la sequedad recibe la humedad: todo lo qual es contrario, a lo que es caliente y seco, y aqui se desapoya el fuego de la tierra, por auer recibido ella a su contrario q̄ es lo dicho. Y hecha esta tercera digestion los dias necesarios,

A 3

rios,

rios, segun la vnion, o la perfeccion de la materia venimos con ella al tercer grado de calor, que es el fuego descubierto, sin que tenga ninguna cosa entre medio, sino que el fuego haga en el vaso donde esta la materia, y aqui leuamos lo que le infundimos, que es lo frio y humedo, y con el viene lo que es caliente y seco, y con estas sustancias boluemos al primer grado de calor para leuantar lo que es frio y humedo, y en el fondo se queda lo que es caliente y seco, y con esto auemos separado quatro sustancias leues: agora diremos como se han de abstraer los fixos de q̄ tratamos en nuestro primer volumen, y el modo que se a de tener para separarlos.

DE LA CAUSA POR QUE
se diferencian los vasos en esta
arte. Cap. II.
(?)

Agora tratamos en el presente capitulo las causas que ay para diferenciar los

los instrumentos con q̄ se a de obrar en las digestiones que hemos dicho, y assi mismo declararemos algunas cosas para que sean entendidas ellas, y los instrumentos que se requieren: porque mandanos nuestra arte hazer diferentes formas de vasos, los vnos prolongados y anchos del suelo, y angostos de la boca, y otros anchos de boca y del suelo, y otros cortos, y anchos de boca y del suelo, y los vnos largos, y otros cortos, y la causa es, que como en la vnion de todas las cosas se hallan diferentes calidades, que las vnas son leues, y otras son graues, y las necesidades que se ofrecen son muchas vezes diferentes, y no siempre se puede seguir la separacion de las dichas sustancias elementales. Conuiene que para separar de primera distilacion, los vasos suplan algo de lo que falta del Arte. Y esta es la causa porque conuiene hazer la dicha diferencia, y assi los vasos prolongados, y anchos del suelo, y angostos de la boca, sirven para las cosas espirituosas, que son el vino, y la miel, y hinojo, y romero



Libro segundo del arte

y canela y para anis, y clauos, y nuezes moscadas, y macias, y para todas semillas calientes. Y los vasos anchos y cortos se aplican a las cosas de olor, que tienen la parte grassa graue como son la rosa, hazahar, trebol, máçanilla, y los clauales, y los vasos largos y anchos del suelo, y boca son para las cosas calientes, y humedas quando dellas queremos separar lo mas subtil, para q̄ en la eleuación aya sustancia para separarse lo graue de lo leue. Y así queda dicho de algunas diferéncias de vasos.

¶ LAS CALIDADES QUE deue tener el vidro, para hazer los dichos vasos. Cap. III.

Para entender las calidades que a de tener el vidro para este arte, es de saber, que el vidro se haze de tierra, y de vna yerua, y la dicha tierra se busca siempre la que tiene menos humedad; porque el fuego no tenga tanto que consumir, y la yerua que se mezcla con ella es de vna especie de sal: la qual es caliente y seca, que es contraria a lo

separatoria.

5

lo que es frio y humedo, y con el fuego se le consume lo que tiene de humedad, y queda en lo que es calor y sequedad. Y mientras mas está en el dicho fuego mas se rarifica, y se circunda de sus partes, y de su propia sustancia, y tiene menos poros, y menos sustancias contrarias del fuego, y el que tiene las partes dichas se concorda mas con el donde se a de obrar: porque la causa de quebrarse los vidros en el dicho fuego es por no estar bien fino, y auer en el alguna parte extraña: la qual es la que los altera y quiebra por salir huyendo de su contrario abre la parte donde está; y esta es la causa de quebrarse mas los vnos que los otros: y el mandar repartir el dicho vidro vniforme en toda la pieza, es porq̄ como el calor haze en ella, conuencense mas presto las partes delgadas, que las gruesas: y como resiste la parte gruesa, en aquesta resistencia se suelen quebrar, y el mandar que se metan en el arca, es porque quando el dicho vidro se haze, con el soplo se rarifican sus partes del, y en esta rarificación se entra por sus poros el ay

A 5

re, y



re, y con el alguna parte de frialdad, que es contraria al calor, y templandolas encima del arca con el ayre circundante, se cierran los poros, y queda la dicha frialdad mista en ellas, y quando se viene a vsar dellas en el dicho calor, a de espeler el dicho contrario dellas, y en esta contrariedad se suelen quebrar: la qual causa se les quita metiendolas en el arca: porque con el calor que ay en ella se abren y se dilatan sus poros: por los quales sale el contrario huyendo del calor y quedan las piezas libres, y esta es la causa porque conuiene meterlas siempre en la dicha arca, y que esten dentro en ella lo mas que pudiere ser, y que dentro de ella se enfrien las dichas vasijas.

¶ QUE LAS MEDICINAS
espirituosas son las que hazen grandes
efectos, Capitulo. III.

LA Medicina espirituosa haze efectos
de mucha confideracion, y porque
con-

conuiene ser sabida la demostraremos en las cosas naturales, y en los mismos elementos, y en sus trasmutaciones que ellos hazen en las cosas que por ellos son engendradas, y assi mismo por los mouimientos que dellos proceden. Porque oy estan muy recebidas las cosas corporales, y se ignoran los efectos de las espirituosas, y la causa desto deue ser, que como se nos representa primero el cuerpo que el espiritu, y no consideramos el ser de lo vno, y de lo otro, acudimos a las cosas mas faciles, y que con menos artificio se preparan y se disponen, y la causa desto es, que como miramos al fin que es el interes, no consideramos los medios si son bastantes para alcanzar el fin que dellos se pretende. Porque si considerassemos los efectos, que hazen las cosas espirituales, y la difeencia que ay de los vnos a los otros, tarbajariamos de entender las cosas en lo oculto de la naturaleza, y no en la superficie della: pues vemos que ella obra siempre de las partes interiores a las exteriores, y esta

y esta operacion no se nos representa a la vista como el cuerpo de la materia en q obra, como lo vemos en los arboles en el tiempo del frio caydas las ojas, y en viniendo el calor, saca de sus partes ocultas aquella sustancia, y se dilata por todas sus ramas: en las quales vemos producirse hojas y flores, y frutos: la qual sustancia viene en forma de espíritu, hasta q forma el cuerpo en las partes de afuera, y para que este cuerpo sea trasmutado en otra sustancia, es menester reducirlo a sus principios, para que dellos se engendren otros, y mientras no se hiziere esta reduziõ, no seran trasmutados sin corrupcion. Y esto se dize, porque oy dia se vsa la medicina corporal, y se inora la espiritual: de la qual ignorancia resultan muchos daños a las personas que las tales medicinas corporales vsan, y los artifices que la administran ven se confundidos muchas vezes, no entendiendo la causa q causo los dichos accidentes, y hazen discursos diferentes del caso ofrecido, preguntando de las comidas y beuidas, y de otras cosas que podran auer

cau;

causado los tales acidetes. Y para q se conozca este efecto conuiene declarar los efectos de las medicinas corporales, pues ay tan gran diferencia de los vnos a los otros, que las vnas dan vida, y las otras la quitan. Y assi es necessario, que consideren los artifices desseoos de ayudar a la naturaleza cayda, que las cosas terrenales la derriban y destruyen, y las espirituosas, y celestes son las que vivifican y mueuen, y dan ser, y las que se trasmutan de vna sustancia en otra: las quales trãsmutaciones no se pueden conseguir sino se reduzen las sustãcias a sus principios sino muy confusamente: de manera que jamas se satisfaga el entendimiento que reciba quietud, sino que queda siempre inquieto buscando cosas diferentes para cõseguir lo que se pretende alcançar, como a mi me sucedio muchas vezes en el principio desta jornada; hasta q vine a entender la diferencia que ay de lo vno a lo otro, y entedi por ella auer vsado de las cosas muertas, è ignorado las viuas. Pregunto a los artifices que vsan de las cosas elementadas con todas sus



sus partes reduzense todas ellas en la naturaleza de la parte, o alguna parte dellas, o disponen ellas, o la parte dispone: porque ellas no pueden disponer, que la parte es la que dispone. Pues en esta disposicion que sera lo dispuesto, y en que sustancia se a de reducir, para que la naturaleza de la parte la disponga, e trasmute en otra, a la por fuerza de reducir a vna sustancia liquida espirituosa, para que esta sea trasmutada en otra, y si a la naturaleza de la parte le faltan los medios naturales que son necesarios para la dicha trasmutacion, no dispondra la dicha sustancia en la trasmutacion necesaria a lo q̄ al caso le conuiene. Y quando se considera que la calidad de la cosa que aplicamos q̄ a de obrar, essa sera confundida con los contrarios de que esta mista, como nos consta estar compuestas todas dellos. Y quando la naturaleza de la parte disponga, dispondra todo el compuesto, y sera la trasmutacion hecha de contrarios: y si alguno ignorare esto, e cō su inoracia quisiere dezir que sera hecha de la misma calidad que tie-

ne

ne la cosa que se aplica apropiada al caso, esso sera lo que ay demas en ella de la calidad que ella tiene demas de los contrarios, y essa en ajustandose con los demas de que esta compuesta obraran todos contradiziendose los vnos a los otros, y con esta contradicion sera confundida la calidad de la misma cosa: y todos estos defectos se quitan con la medicina espiritual, que ella imprime su calidad sin cōtrarios, y la naturaleza de la parte la recibe sin los dichos contrarios, y la transmuta en la substancia que le conuiene, y esto bien se demuestra en las cosas espirituosas que se comunican en el ayre en aquella presteza que en ellas ay: porque en vn punto e tenemos frio, y en otro esta caliente, y en otro seco, y en otro humedo, y en vn instante recibimos buē olor, y en otro malo, e assi mesmo por medio del ayre se inficiona vna provincia, e por el se desiniciona en otro, e todos los efectos q̄ se ven de consideracion son hechos con sustancias espirituosas: las quales comunican su virtud con presteza

a las



Libro segundo del arte

a las partes do se aplican: lo qual no puedé hazer las corporales, sino es muy remissaméte; y quando por ellas se vee algun efecto es con la parte espiritual que ellas tienen, atrayendola la naturaleza de la parte a si: porque el emplasto que se aplica, para que su virtud sea comunicada, a de ser disponiendola el calor de la parte, y faciendo de sus partes gruesas las sutiles para comunicarlasy a ella, y penetrar los poros: la qual penetración se haze con la parte espiritual que el cuerpo tiene, y no con el. Y la purga que se da en pildoras, o en pasta, o en decogción, a de ser dispuesta por el calor de la parte, para comunicar su parte espiritual: cō la qual se haze el efecto, y en no auiedo en la naturaleza de la parte virtud para digerir y disponerlas, de ningun efecto son todas las medicinas que corporalmente se reciben, antes dañan, y ofenden con sus partes terrestres: en las quales estan mixtas las espirituosas, y celestes deuemos pues trabajar de separarlas dellas: porque ellas separadas van dispuestas a las transmutaciones, y suplen la

falta

separatoria.

9
falta que ay en la naturaleza de la parte. Porque oy dia les parece a los que ignoran las naturalezas delas cosas, que sino se usan dellas con toda su mision, que no harán ningun efecto: los quales se engañan, porque las cosas que ellos aplican quando hagan alguno, es con las partes sutiles, que son las que se transmutan en otras, y estas han de ser dispuestas, y separadas delas gruesas, en que estan mixtas: la qual separacion a de hazer el calor de la parte, como se a dicho. Y acaece muchas vezes estar tan fiaca que no puede digerir, ni transmutar las cosas nutritiuas, por faciles que sean de digerir. Como pues podrán las tales disponer lo que no se nutrie, sino antes altera? Como las reduzira a sus principios, pues no puede disponer lo nutritiuo, como hemos dicho, y ninguna cosa que no fuere buelta a sus principios no obrara en otros, sino antes ofendera a la naturaleza que las recibiere. Lo qual es notorio a las personas q̄ bien lo consideraren, porque todas las cosas que guardan su condensacion, no solo causan

B aciden-



accidentes, sino aun matan, vnas mas manifestamente que otras, como agora veremos.

QUÉ DEMUESTRESE COMO ALGUNAS COSAS MATAN POR CALIDADES APROPIADAS, Y OTRAS POR NO PODER SER TRANSMUTADAS. Cap. V.

DE las cosas que matan, vnas matan por calidades apropiadas, y otras por no poder nuestro calor digerirlas, ni transmutarlas en otras sustancias, y las que matan por calidades apropiadas son las siguientes. La Cicuta, y el opio, y las dormideras, y el cardo ajongero, y el eleboro negro, y el arsenico, y las demas cosas que participan de las sulfuridades quemadoras, y de las crudas en grado desproporcionado. Estas son las que matan executiuamente, y las que matan guardando su individuo, son las que no se pueden digerir: las quales por algunas causas no se ponen. Aqui hemos dicho esto para que se considere la disposicion, y separacion

cion que con el dicho arte separatorio se consigue: porque sin el no se pueden alcanzar las medicinas espirituosas. Ay otros que en lugar de separar estas calidades, para que ellas comuniquen su virtud a las partes, las mezclan con otras que muchas vezes suelen ser diferentes, y por la dicha diferencia destruyrse las vnas con las otras por la diferencia que en ellas ay: los quales se engañan, porque las calidades de todas las cosas quieren ser libres, para que ellas obren, y en siendo mezcladas con otras se perturban en sus operaciones, todos los dichos defectos son causados de parte de la aplicacion, o administracion del artifice, y no de la medicina, como sucede muchas vezes auer curado vna enfermedad con medicinas, que verdaderamente conuenian a ella, y por no ser dispuestas, como deuián ser, no hazer efecto, antes hazer daño que prouecho, y los tales enfermos cansarse de las tales medicinas y dexarlas, y llamar a otros artifices: los quales ver que el defecto no esta en las medicinas, sino en el que las auia

aplicado, y viendo el artifice que verdaderamente en aquellas mismas ay la calidad que es menester para la enfermedad que tiene el enfermo, y visto el artifice que tiene odio a ellas va buscando diferente modo para prepararlas, de manera que no las conozca el enfermo, y con aquellas mismas consigue el efecto que pretende. Lo qual sucede muchas vezes, que con solo disponer diferentemente se hazé muchas vezes efectos, que por ellos se ve ser necessario disponer los cuerpos, para que ellos comuniquen sus espíritus a las partes: y en solo esta diferencia de disponer ay tan grandes diferencias en las operaciones, q̄ por ellas se conoce lo que importa la separacion de las dichas sustancias. Pues vemos tanta diferencia de los vnos a los otros, que por ella se demuestra lo que hemos dicho en las cosas corporales quando son administradas por diferentes artifices. Y en sola esta administraciõ se ve lo que cõviene hazer para desnudar los espíritus de sus cuerpos para que ellos queden libres, por que

si-

siendo abstraydos de las partes terrestres obran, como obra el espíritu rarificado, en las partes que hemos dicho.

Q̄ EN Q̄VE PARTES ESTAN
 las sustancias venenosas que ofenden a nuestro humedo radical, y a las calidades naturales de todas las cosas. Capit. III.

Conviene saber, especialmēte a los q̄ administran la medicina, que en todos los cuerpos metalicos, y imperfectos esta vn dragon escondido, que es destruydor de las nutrices sustentadoras: el qual es la sulfuridad. Y sepan los que quieren conocer las cosas naturales, que este veneno esta en los dichos cuerpos imperfectos, y en algunas piedras, y medios minarales, y las vnas sulfuridades son venenos nuestros, y las otras de las calidades naturales de todas las cosas, y las otras de los mismos metales, y el veneno de los metales es el pedra açufre bulgar, que echádo del sobre qualquier

B 3

meta

Libro segundo del arte

metal estando fundido en el crisol, y mezclandolo con el se destruyen los dos, que ninguno se reduce a su forma metalica. Y esto se demuestra bien en las cosas que por la calcinacion son hechas, que por ella son expelidas las dichas sustancias, quando son hechas en vasos abiertos, para que salga fuera la dicha sulfuridad, y la humedad excrementicia: en la qual esta ella apoyada, en estos tales no queda la dicha sulfuridad, como queda en los que son calcinados en vasos cerrados: porque en ellos son retentadas todas sus partes humedas. Y desde que estas son fixas con las secas son venenos nuestros de nuestro humedo radical. Y esto se demuestra bien en el soliman, y en las cosas de que se haze, que la mas principal de ellas es el azogue: el qual calcinado y limpio, con que la calcinacion se haga de manera que la sulfuridad salga fuera, es medicina que se recibe por la boca, y no ofende, y en calcinandole sin que la humedad, y la sulfuridad salga del, es veneno, y assi mismo lo es el arsenico. Los quales siendo preparados

parados con el fuego espelan todas las sulfuridades corrompedoras, y en siendo espelidas ellas, y las humedades crudas son medicinas que se reciben por la boca, como se a dicho, y estas son vnas sulfuridades que se mezclan en los cuerpos, quando el calor los va coziendo: las quales impiden la decogcion, y por esta causa no llegan a la perfeccion, y el artifice que es esperto en nuestro arte, quita con el las dichas sustancias de los tales cuerpos, y los haze medicinales, y con ellos se curan muchas enfermedades, recibendolos por la boca. Todas las quales son expelidas por la decogcion del fuego, y en los cuerpos fixos y puros no se hallan las dichas sustancias por auer llegado a la decogcion cumplida. Y de los imperfectos el que mas tiene desta sustancia corrompedora es el cobre: del qual no sera expelida, si en el cobre no se haze calcinacion, y que sea reduzido a blancura, no se le quitara la dicha sulfuridad: la qual es veneno de las calidades naturales, de todas las plantas. La demonstracion

desto tratamos en nuestro primer libro en el capítulo treynta y siete, do se trata de las contrariedades de los falsos y grassos. Y con esto hemos dicho de los venenos que ay en los metales y en otras cosas: lo qual es vna especie de piedraçufre inmunda que madora, que destruye todas las calidades operatiuas de todas las cosas que en ellos se labran.

DE LA VIRTVD DE LOS
 espíritus del Vitriolo, y piedraçufre se-
 parados de sus partes terrestres

Capitulo. VII.

Agora me parece demostrar la virtud que tienen los espíritus del Vitriolo y del piedraçufre. Quándo ellos son astraydos de los cuerpos en que estan mistos: por que ellos limpian las aguas de las sulfuridades quemadoras, y de las dissoluciones de los metales imperfectos: las quales priuan, y alteran los cuerpos en que ellas han hecho impresion: lo qual podra hazer el que

quisiere en la forma que se sigue, que es tomar de las dichas aguas que han sido destiladas por los metales imperfectos la cantidad que quisiere, y echar en ellas el espíritu del Vitriolo, o del açufre, y vera perturbar se las dichas aguas, y yr cayendo el metal disuelto en el fondo de la redoma: el qual fue disuelto de la cabeça donde los vapores se congregan, y dexandola estar en parte donde no la meneé veynte horas, se hallara el dicho metal en el fondo, e sacando el agua por declinacion sin que se remueua la residencia, en ella queda el dicho metal disuelto, y en lo claro que salio viene la dicha sulfuridad que se le comunico del dicho metal: porque esta no toma cuerpo, sino solo se nos representa su color: la qual es roxa del color del mismo cobre: y para que esto se nos venga a representar, conuene echarle mas de los espíritus del Vitriolo o del açufre, y en esta segunda purgación se nos representa la dicha sulfuridad: porque se pone el agua del color del cobre: por lo qual se verifica la dicha dissolucion del cuer-

po que primero se fue al fondo de la redoma. Y agora en esta segunda purgacion vemos la sulfuridad tener el cuerpo del agua priuado de su ser natural por do se proua y demuestra que todas las cosas que han llegado a los dichos metales imperfectos, no solo recibieron las malas calidades dellos, sino que son alteradas de su ser natural: en lo qual se deve reparar. Mas porque oy dia se vsa de los dichos metales imperfectos: de los quales hazen vasijas para preparar en ellas las medicinas, y otras cosas q se vsan en el comun, y se reciben por la boca: de lo qual resultan notables daños a las personas que las reciben: lo qual es de algunos ignorado, y de otros sabido: y porque ay muchos que tienen, mas mira al interes, que al bien comun. No quieran dezir, que por auerse echado dos vezes los dichos espiritus en la agua que ellos le han comunicado, aquel color tomen otra tanta agua de la misma especie destilada en vidro, o en barro vidriado, y echenle los mismos espiritus la cantidad que quisieren: en la qual

no

no se vera la dicha residencia, ni mudarle de color: con la qual demonstracion auemos verificado lo que hemos dicho, y assi mesmo declarado la virtud que tienen los dichos espiritus sobre las dichas sulfuridades, y cuerpos disueltos que ay en las dichas aguas, en las que han sido sacadas por metales imperfectos: y assi mesmo las ay en los jaraues y cozimientos que se hazen en los dichos vasos. Y assi queda dicho el daño que esta sulfuridad haze en las calidades naturales de todas las cosas.

DEL DAÑO QUE LA DICHA sulfuridad haze en las calidades naturales de todas las cosas, y tambien en nuestros humores, Cap. VIII.

(?)

PAra traer esto a demonstracion, y q los artifices conozean el humor que por ella es mouido. Tomese la orina y disuéluala al fuego en vasos de vidro, o de plata, y desque se consume la humedad se yran levantando essalaciones, quando el fuego va

ya

ya haziendo en sus partes fixas. Miren el color de la humosidad que se leuātare, y si fuere roxa es mouida la sangre, y si fuere la humosidad parda es mouida la melancolia, y si fuere amarilla es colera, y si fuere de color blāco es ftema. Y assi se apercebira lo q se vee en las esalaciones, que por el fuego son eleuadas: resta dezir agora lo que se toca y se gusta: lo qual traemos a demonstracion haziendo lo siguiente. Tome se la dicha residencia de la orina, y quemese muy bien requemada, y desta ceniza saquese su salso, y grasso como lo tratamos en nuestra primera parte en el capitulo de la conseruacion de los jugos y carnes, y sacada esta sustancia gustese, y si fuere dulce es alterada la sangre, y si fuere amarga es la colera, y la q quedare entre dulce y amargo en vn sabor torpe, que no se determine es de melancolia, y la que fuere su gusto insipido es mouida la ftema, y las cantidades que cada vna tendra, segun el humor que vuiere alterado el sulfre corrompedor, y segun fuere su calidad tēdra la cantidad, y la que tuuiere me

nos

nos es de ftema, y la que tuuiere mas es de colera, y la que estuviere entre la cantidad de colera y ftema, es de melancolia, e la que tuuiere mas que la ftema, y menos que la melancolia es de sangre, y con esto quedara aueriguado como se conoceran las enfermedades precissamente.

DE DOS SVSTANCIAS

que ay en la naturaleza: las quales son poco conocidas, y conuiene conocerlas. Cap. VIII.

Estas sustancias son dos, y son de vna especie de sulfre, y la vna es conseruadora, y la otra destruydora que es la que altera nuestros humores, y la otra la que nos preserua nuestros humores de corrupcion. Las quales sustancias prouaremos auerlas en todas las cosas, y que la vna dellas se cōcorda con el fuego: la qual es la conseruadora, y la destruydora le es contraria al dicho fuego. Y esto se demuestra muy bien en las cosas que se siguen. Ya hemos dicho, que

por

por el fuego se expelē las sulfuridades quemadoras de los metales, y en ellos mismos queda la sulfuridad conseruadora; la qual preserua el dicho cuerpo de corrupcion. Y esto se ve en todas las cenizas que se hazen de las yeruas, y de otras cosas, que mediante haze el fuego en ellas se siente aquel olor de sulfre quemador, y des que el dicho fuego se a consumido cessa el olor, y sacando de las cenizas sus sallos, y grassos, salen todos con vn color dorado, y en la segunda dissolucion se nos representa mas este color dorado: el qual es el sulfre conseruador, y los que ignoran estas dos sustancias quando se ofrece tratar dellas, o de sus efectos, o enseñarlas, dizen que aquel gusto salto, y la vncion grassa que no es de la misma cosa que se quemó sino adquirida de la empireama del fuego: los quales se engañan, que no es sino sustancia propia de la misma cosa: lo qual prouaremos cumplidamente en su lugar. Boluamos agora a nuestro proposito, que es declarar quien son estas sustancias de sulfre: el qual es en dos mane-

manetas, vno conseruador, y otro corrompedor, y q̄ lugar tenga cada vno. Por q̄ siendo esto sabido no se harã tãtos errores en la aplicacion de la medicina, por ser muy diferentes los lugares que tienen estos dos, por que el conseruador se concorda con nuestro humedo radical: del qual se sustenta el calor natural, y el quemador se concorda con las partes imperfectas que son aquellas que nuestro calor natural no puede disponer ni digerir. Y cõtra este valē aquellas cosas que se concordan con el conseruador. Y para que esto se entienda mejor trataremos de la misma naturaleza que en ella se ven estas dos substancias clara, y visiblemente en las cosas que se siguen. Porque vemos que de las partes baxas de la tierra se leuanta este sulfre quemador mixto en vna humedad, que le dizen en el comun niebla: la qual en lo que se nos representa es vna substancia que humedece, y en lo oculto quema y abraza, segun el efecto que haze, y lo que se nos representa es frio, y humedo q̄ es aquel rocio q̄ dexa dilatado, y espar



y esparcido por el campo: el qual quema y destruye todo lo que es caliente, y humedo: en el qual se afixa el sulfre conseruador, y la misma naturaleza contra este quemador tiene dos contrarios, que son el ayre, y el sol: los quales deshazen este cuerpo en q̄ va mista esta sustancia quemadora. El ayre, espeliendo le de las dichas partes, y el sol rarificando su cuerpo, y consumiendo la dicha sulfuridad: la qual viene mista en vna especie de humedad en lo q̄ se nos representa, y en lo oculto es muy diferente, y tiene su origen de las partes baxas donde se detienen las partes gruesas, y viscosas: en las quales esta apoyada esta sustancia destructora de todas las calidades naturales, y esto hemos dicho para que los que la ignoran la conozcan, y huygã desta sulfuridad quemadora que es la que corrompe, y altera nuestros humores, y es espirituosa, inuisible, y a ella se a de acudir con aquellas cosas que les son contrarias, y no al mouido, y ella no fera sujeta, sino se esforçare el sulfre conseruador que es su contrario, como hemos

mos

mos prouado en la naturaleza por el sol y el ayre, y la ofensa que haze en nuestrs humores, es penetrando se por ellos en vna especie de espiritu: la qual es eleuada de las partes escrementicias que ay en nuestrs humores: de las quales se leuanta esta niebla y se va subiendo por las venas y poros, a las partes altas de nuestro cuerpo, y de aqui vienen las enfermedades que perturuã el sentido, las vnas euaporando, y las otras quitando la correspondencia que ay desde el coraçon al cerebro, y las otras cerrando las vias por do el cerebro embia sus espiritus a las demas partes del cuerpo. Y esto sube como hemos dicho en vna especie de espiritu, y en lo alto toma cuerpo: y quãdo baxa atapa la respiracion: lo qual se ve en las apoplegias, y en otras enfermedades q̄ suelen los artifices llamar esquilancias y apostemas, y garrotillos, y otros nombres diferentes: para las quales vsan los artifices muchas vezes remedios muy diferentes de lo que conuiene hazer: porque todo lo dicho procede de ser los humores mouidos,

C

y mez-



y mezclados los vnos con los otros, y con la diferencia que ay en ellos se eleua lo dicho: para lo qual conuiene hazer lo que la naturaleza haze contra esta niebla, que es rarificar, y consumir, y no remouer ni alterar. Y esta niebla a de ser expelida por otra especie de espiritu concordante a nuestro sulfre nature, y por ella de ser sujeta: y estos son los efectos de las medicinas espirituales que nos conseruan nuestros humores, y los desinicionan. Desta sulfuridad quemadora, sin remouerlos, ni manifestarse por la orina, ni en la camara, ni por otras partes, si no trasmutandose los vnos en los otros, como haze la naturaleza, pues vemos en ella la dicha niebla, y en muy poco tiempo la trasmuta en otra sustancia, y lo mesmo haze nuestra naturaleza, quando ella es fauorecida con las cosas que hemos dicho: las quales medicinas, y sus efectos son ignoradas de los que les conuenia saberlas: y esta ignorancia prouaremos en sus mesmas aplicaciones, en el capitulo

siguiente.

EN

EN QUE PARTE SE CONCORDA cada vna de las dichas dos substancias, Cap. 10.

Porque importa mucho ser conocidas estas dos sustancias, que la vna nos da vida, y la otra nos la quita, lo demostraremos en lo que se sigue: porque el sulfre nature esta apoyado en la sangre: de la qual se sustenta el humedo radical, y el destruydor tiene su apoyo en las partes escrementicias, como se a dicho, en las quales esta lo que es contrario al calor natural, pues vemos que dellas se leuanta esta sustancia, y assi mesmo se demuestra ser esta la q̄ mueue los demas humores. Pues muy pocas vezes, de primera instancia se conoce la enfermedad, hasta que con los medios que se hazen, y con el tiempo se determina por las señales, y movimientos que haze el dicho accidente, y la causa desto es, que como el mouedor mueue a todos los humores, y mouidos haze impresion en el que halla mas flaco, y en esto se demuestra no ser el mouedor

C 2

el

Libro segundo del arte

el que se determina: porque si el fuera tambien se conociera en el primer movimiento, como se conoce despues el que fue movido por el: lo qual se demuestra, que si es movida la sangre en la primera sangria que se haze sale de mejor color, y cō mejor decogcion que la segunda, y la tercera peor q̄ la segunda. Demanera que mientras mas la camos sale mas corrompida y alterada. Y los que ignoran este mouedor, porque ven la dicha sangre mudada de su color, y por no conocer este mouedor, q̄ esta en lo oculto: lo qual altero lo manifesto, como hemos dicho en la niebla, y por ver ellos la sangre alterada van sacandola: en lo qual se engañan, porque si la causa estuiera en lo que se nos manifiesta a la vista, y endola sacando se fuera mejorando, mas por estar apoyado el sulfre nature conseruador en ella, mientras mas le sacan, mas se esfuerça el contrario, y mas le altera y corrompe, y se enflaquece el humedo radical, y si alguna vez sucede por las dichas sangrias verse algun efecto de lo que se pretende, es por

auer

separatoria.

19

auer sustancia en el sulfre conseruador que suple la falta. Mas esto sucede tan pocas vezes en respecto de las que cubre la tierra, que por vna q̄ sucede bien son mas de cien to las cubiertas, y el estar apoyado el sulfre conseruador, como hemos dicho, en la sangre se demuestra bien en los demas humores, que quando el dicho mouedor a hecho en ellos su impresion mientras mas se saca de colera, y de flema, y de melancolia, mas esfuerça el sulfre nature conseruador por no estar apoyado en ninguno destos, y por tener todos estos diferentes calidades del que conserua: porque el que conserua es caliente y humedo, y la flema es fria y humeda, que le es contraria en lo frio, y la melancolia es fria y seca, que le es contraria en todo, y la colera es caliente y seca, que le es contraria en lo seco, y esta es la causa de no esquilnarse el dicho sulfre conseruador, aũ que saquemos deĩtos, y en sacandole lo que es caliente y humedo se desuanece el conseruador. Todo lo qual deuen considerar las personas que profellan ayudar a la natura

C 3 raleza



Libro segundo del arte
raleza: los quales si conociessen estas dos su-
stancias, no se verian tantas vezes confundidos
de la variedad de los acidetes: todos los qua-
les son movidos por el sulfre corrópedor, y
ellos en sus aplicaciones en algunas, van ra-
streando estas sustancias, porq̄ los q̄ mandan
hazer exercicios es, porq̄ con el mouimien-
to se rarificá las partes gruesas, que son có-
trarias a las sutiles: y el mādár mudar de té-
peramēto, es porque los sustētos que ay en
las partes delgadas tienē mas del sulfre con-
seruador, y menos del corrópedor, y por es-
ta causa suelē sanar muchas enfermedades
rebeldes, solo có mudar de téperamento, y
vemos grandes diferencias en las enferme-
dades: y todos estos efectos son hechos có
medios espirituales: los quales se concordá
con el sulfre nature, y quando se halle vna
medicina: la qual sea espiritual, y q̄ esta se
concorde con nuestro sulfre nature, el qual
esforçado expelle al contrario, esta tal medi-
cina curara de qualquier enfermedad: la
qual calidad no es apropiada al mouido, si-
no contraria al mouedor, la qual medicina
es

es espiritual, y haze sus efectos esforçando
y fortificando a los mouimiētos naturales
de nuestro cerebro, de donde el sulfre natu-
re embia sus refracciones, y los spiritus bi-
uiētes a todas las partes del cuerpo: lo qual
se demueſtra bien en las apoplegias, y perle-
sias, q̄ por atapar con sus humores gruesos
las vias del cerebro, por do baxan los espiri-
tus a las demas partes del cuerpo, y en faltá-
dole esta refeció deste sulfre nature, quedan
los tales miēbros inmouiles, y sin sentido.
Todos los quales defetos procedieró de co-
sas corporales, y no será restituydos al mo-
uimiēto, sino se le aplicá las espirituales: las
quales abrē las vias q̄ estan cerradas de las
corpotaes, y a estas tales se le a de aplicar
las q̄ biuificá y esfuerçá los spiritus debili-
tados, y quādo por medio de algunas cosas
corporales se alcága algo desto, es có la par-
te espiritual q̄ ellas tienē, atrayédola la natu-
raleza de la parte assi, y la causa de ser estas
inoradas es: porq̄ lo inuisible siēpre se nos
oculta, y lo visible se nos representa, y las co-
sas q̄ mueuē son inuisibles, porq̄ como se a

Libro segundo del arte

dicho son las que han llegado a la rarificación, y decogcion por el calor. Todo lo qual se demuestra en la naturaleza en todo lo que en ella se produz; ey el estar el dia de oy tan recibidas las cosas corporales, e ignorarse las espirituosas, deue ser la causa auer toda la medicina, que oy se lee en las escuelas, tenido su origen de los Gentiles: los quales tuuieron mas conocimiento de lo corporal, que de lo espiritual, y por esto ignoraron ellos la medicina biua, por no tener el conocimiento de lo que oy tenemos, y por faltarles la perfeccion dela vnion que oy tenemos; la qual es toda suma de perfeccion. Y los que siguen la doctrina de los antiguos, quando se ofrece alguna ocasion de tratar de los efectos de las medicinas espirituosas, que los dichos antiguos no conocieron, esta fue la causa de no tratar dellas, y por auerlas ellos ignorado, no quierē creer los que siguen su doctrina, lo que dellas dicen los modernos: los quales con muy justas causas han venido a tener el dicho conocimiento: el qual se alcanza por medios de

separatoria.

21

de nuestro arte separatoria: la qual entēdieron muy biē Arnaldo de Villanoua, y Raymundo Lulio y Theophrasto Paracelso, y Vbequero, y Ioannes de Rupecissa, y otros muchos que han seguido el arte separatoria, por cuyos medios hā venido a sacar a luz lo oculto de la naturaleza: con lo qual se hazen los efectos que ignoran los que siguen la medicina corporal: los quales deuriā considerar las obras de la naturaleza que se nos ocultan, hasta auer ella tomado el cuerpo, y son todas produzidas de sus partes ocultas, y dellas se van dilatando aquellas sustancias inuisibles a las partes de afuera, donde se nos representā los dichos cuerpos; en los quales estan las sustancias mistas con las partes visibles; en las quales esta lo imperfecto, y en lo oculto lo perfecto: lo qual se dize, porque muchas vezes se ofrece tratar de los efectos que hazen las medicinas de los modernos; y a esto responden los que siguen la doctrina de los antiguos vnas razones, con las quales cōuēcé a los que ignoran lo que hemos dicho: diziendo vn hō

C S

bre

bre que no a seguido nuestras escuelas, ni tiene nuestros principios, como puede saber esso, ni entender las cosas que conuene a las dichas enfermedades: y con esto los oyentes se conuencen: los quales si entendiesen la perfeccion que nosotros tenemos, responderan, esso que los antiguos escriuieron fue herencia, o algun patrimonio que heredaron de sus antepassados? Dizen los que siguen su doctrina, no: responde el oyente, pues donde lo supieron? Dizen, de la naturaleza: respondele, pues no ay agora quien entienda della como ellos, o fueron ellos hechos de diferentes materiales para que ellos vuisse de saber lo que ay en la naturaleza, y que los que agora son no lo sepan, o tuuieron ellos diferentes elementos de los que ay agora, dizen no: Respondele, pues que causas nos dareys, para que lo que dezis sea assí? Pues tenemos la misma naturaleza que ellos tuuieron, y los mismos elementos, y somos nosotros mas perfectos que ellos: con la qual perfección penetramos las cosas ocultas que ellos ignoraron,

raron, y tenemos luz de lo que ellos no tuuieron: con la qual penetramos las cosas que ellos ignoraron; y assí mesmo tenemos todos los sentidos y potencias que ellos tuuieron para poder con ellos entender de la naturaleza, como ellos pudieron entender la, y en ella estan los principios, y medios, y fines de la medicina, y de otras muchas cosas que oy se pueden entender: porque lo que ellos leen para ser cierto, a de ser sacado della con experiencia, aunque segun los efectos que se ven con la medicina antigua deue auer sido escripta, discurrendo con el entendimiento, sin venir a la demostracion, y experiencia: lo qual se ve en su variedad, que sucede muchas vezes sobre vna enfermedad auer cien pareceres, y todos diferentes y alegados por vn autor; y esto hemos dicho, para que consideren los oyentes las razones que dizen los que vsan la medicina corporal que ellos mismos ignoran, la espiritual, y la misma ignorancia les mueue a dezir las tales razones: con las quales se defautORIZA sus personas, y autoriza a los que fueron

Libro segundo del arte

fueron menos perfectos que ellos, porque si entendiessen la perfeccion que tenemos procederian en los tales dichos con alguna distincion diziendo, los antiguos descubrieron, como hombres que tuuieron mas conocimiento de las cosas terrestres que de las celestes: en las quales, fuerõ mirando los mouimiẽtos de los animales y sus cõposturas, y las delas plantas y de lo visible: destas cosas trataron e ignoraron lo oculto: en lo qual esta lo perfecto, como hemos demostrado, y esto es así: pues oy lo ignoran los que siguen su doctrina, y de las partes visibles fueron discurrendo, y experimentando algunas cosas: lo qual escriuieron, y nosotros con el vso dello vamos viendo los que mejor conocieron de lo dicho, y con nuestro distincto vamos cada dia descubriendo otras cosas, y de aquellas mesmas, quitando y añadiendo, y desta manera se van perfeccionando todas las cosas con el vso, y el tiempo. Porque agora ay tambien hombres que entienden de la naturaleza, como ellos la pudieron entender, y con esto queda

separatoria.

25

da dicho de las razones que dizen los que leen, queriendo autorizarse ellos, y disminuir a los que estudian en la naturaleza, y facan della los tesoros ocultos q̄ ay en ella: los quales trabajan para ellos, y les dexan grandes mayorazgos con que ellos despues triunfan, y gastan: y alegan los tales dichos y autoridades: cõ las quales sucede muchas vezes cubrir sus errores, y en lugar de reconocerles por padres, pues ellos trabajaron para ellos, y les dan las cosas sabidas y entedidas, que no tienen mas trabajo de llegar a gozar del fructo: lo qual si lo considerassen, como deuia ser considerado. No dirian las tales razones, que en ellas mismas se demuestra, que miran mas al interes que al bien comun: y ciegos del dizen lo que es muy al contrario de lo que se deuia dezir. Mas como oy corre vna enfermedad vniuersal, q̄ es mirar cada vno a si, y no a otro: y así mesmo corre otra, que es que entendemos, que no tenemos mas honra que la que quitamos a nuestro proximo: todo lo qual va fuera de la razon, y de la concordã

cia

cia natural. Y esto se a dicho para que se consideré los medios que los hombres buscan si son buenos, o malos, porque por la distincion venimos a conocer las cosas a que parte se deuen aplicar.

¶ CAPITULO DE VN EXPERIMENTO que se hizo en Madrid, en las casas del tesoro de su Magestad, año de mil y quinientos, y nouenta y quatro,

Capitulo. II.

(?)

CON este experimento se verifica, y demuestra visiblemente la virtud que está oculta en la naturaleza de todas las cosas: el qual es el que se sigue. Que se pusieron al sereno dos redomas de aguas, vna de rosa, y la otra de borraja: las quales se elaron, y en cada vna dellas se vio fabricada en el yelo la planta de cada vna: lo qual fue visto por muchas personas de consideracion. Y en la de rosa se fabrico vn rosal, con todas sus lineaciones, que no le faltaua cosa ninguna,

guna, y en la de borraja hizo lo mismo, que tenia hasta sus rayzes y sus diuisiones de ramas, y hojas, y flores, que verdaderamente se conocia visiblemente, con perfils leuados en el dicho yelo, la compostura de cada planta, que qualquier persona en viendole juzgaua lo que era cada cosa, y para verificar, si las aguas que se destilan por metales guardauan las composturas de sus plantas, como lo hizieron las susodichas, se pusieron otras dos en el mismo lugar, y se helaron, y fueron vnos yelos confusos, sin tener ninguna señal de la planta: las quales aguas eran de la misma especie que hemos dicho, y solo diferenciaron en ser las vnas sacadas en vidro, y las otras en metal. Y esta experiencia podra hazer quien quisiere en las partes donde se helaren, teniendo los algunos dias y noches al sereno en tiempo frio: y esto se haze muy bien en vidros largos, y angostos, y en esta forma de vasos ay distancia para que se representen en los dichos yelos sus lineaciones, y en este experimento se verifica lo que hemos dicho de

de las cosas ocultas que ay en la naturaleza: y así mismo demostramos por el lo que dezimos en nuestra primera parte, y en esta segunda, que todas las cosas para ser trasmutadas en otras, o en las mismas, conviene reducir las a sus principios, para que de ellos tengamos otros, como hemos dicho: porque si no son reducidas a licores corrientes no obrara en ellas el sulfre nature, como obra en las que estan separadas de las terrestres: en las cuales no se a visto la compostura de la planta, como se vee en el dicho experimento, que con auer sido sacadas estas aguas de los cuerpos de las yeruas rarificandose de sus partes densas, las liquidas representan los mismos cuerpos dellas en los yelos, por no auer sido alterada su calidad de la sulfuridad corrompedora, que tienen los metales imperfectos: lo qual no haze la que es hecha en ellos, que no haze liniación ninguna, sino vn yelo confuso por do se verifica, y demuestra bien las calidades ser inuisibles, y las sulfuridades quemadoras de los metales, y de otras cosas, destruir toda la parte

parte vntuosa: con la qual se nutren, y se producen todas las cosas, y con este experimento demostramos cumplidamente nuestras razones: por las quales se conoce ser el veneno de las calidades naturales. Las sulfuridades destruydoras, y así mismo ser estas las que mueuen lo que se representa a la vista, y que a ellas se a de acudir y no al mouido: porque ellas son las que destruyen todas las cosas, pues hasta en el yelo vemos perturbarse la compostura de las plantas, como se a dicho del experimento: en el qual ay que considerar, y así mismo de las razones que dicen los que ignoran nuestro arte.

DE VNA MEDICINA: LA
 qual confirma lo que hemos dicho,
 con sus efectos, Cap. XII.

(C)

Esta medicina es la mejor que yo he visto hasta oy, y la mas segura de todas: la qual es espirituosa, y su virtud es la

D mas

mas concordante a nuestro humedo radical: porque yo a ocho años que vfo de-
 llas en algunas enfermedades, causadas de
 diferentes humores, y he visto sanar con
 ella muchas que auian sido curadas por
 hombres que estan tenidos en la republi-
 ca por suficientes de lo que hazen, y con
 las medicinas que oy se vsan en el comun,
 y daxadolas por incurables, y con la di-
 cha medicina auer sanado: y he visto en
 este tiempo tantos efectos, y de diferen-
 tes casos: y en diferentes complisiones,
 que verdaderamente parece ser el sulfre
 conseruador, segun los efectos que haze:
 lo qual se prouea en el dicho capitulo de
 los sulfres conseruadores, porque es la
 que se concorda con el color del oro, mas
 que todas las que hasta oy he visto en mu-
 chas q̄ he sacado sus sulfres: y esto lo proua
 remos en la misma naturaleza, q̄ en ella ay
 dos. El vno conseruador, y el otro corrom-
 pedor, como se a dicho, y estos dos ay en to-
 das las cosas, en vnas mas q̄ en otras, y las q̄
 al 22 humo vno, y el otro q̄ se ay en per-

permanece en el fuego, tienen mucho del
 conseruador, y poco del destruydor: y las
 cosas que no permanecen en el, tienen mu-
 cho del destruydor, y poco del conserua-
 dor. Demuestrase esto en los metales perfe-
 ctos, y en los imperfectos, que los vnos resi-
 sten al fuego, y se purifican en el, y los otros
 no son permanentes en el: porque con
 el dicho fuego se desuanecen, y esto bien
 se ve en la plata, y en el oro, que mientras
 mas el fuego haze en ellos, mas perfectos
 salen del: lo quales al contrario en el plo-
 mo, y en el estaño, y cobre, aunque el hier-
 ro se resiste algo, y en efecto en apretando
 le, tambien se desuanece en el dicho fuego.
 Dezimos pues en confirmacion de lo di-
 cho, que los que permanecen en el fuego,
 son compuestos de vna sustancia vntuosa:
 la qual sustancia se concorda con el ayre
 por la rareza que tiene, como se ve por
 la dilatacion que los dos tienen: porque
 ninguno de los demas se dilatan tanto co-
 mo ellos: por lo qual se ve estar com-
 puestos

puestos de vna sustancia muy sutil, y llegada a la perfecta decogcion: la qual hizo el calor, y por esta causa se concordan con el fuego, y los que se desvanecen son compuestos de vna sustancia terrestre cruda, y indigesta: y por no tener aquella decogció que los perfectos tienen son corruptibles: todo lo qual se demuestra bien en ellos mismos. Y bolviendo a nuestro proposito, que es el declarar esta medicina nobilissima: la qual se puede aplicar a todos los accidentes que resultaron de la alteracion de nuestros humores: los quales son alterados por el sulfre corrompedor, y esta medicina les es contraria, y fauorable al conseruador: la qual se aplica en la forma siguiente. Mojando vna pluma en ella, y deteniendola en la boca por vn poco, para que suban sus espiritus al cerebro, con los quales el se fortifica, y se defiende de las nieblas que se leuantan de nuestros humores, mouidos por el sulfre corrompedor. Ya hemos dicho, que por medios del arte separatoria se apartan las sustancias, y calidades que estan compuestas

estas de los elementos, y assi mesmo hemos dicho que el artifice experto en ella no solo con ella separa quatro sustancias: las quales tienen diferentes calidades que se aplican. La vna al ayre, y la otra al fuego, y la otra a la tierra, y la otra a la agua, sino que destas quatro se separan otras quatro: las quales se aplican a las calidades apropiadas que ay de los vnos a los otros: por las quales se vá trasmutado los vnos en los otros, por donde se demuestra estar todos los elementos vnidos, y juntos los vnos con los otros. Y esta sustancia que hemos dicho es la parte vntuosa que tiene el romero, y el modo de sacarla tratamos en nuestro primer volun en el primer capitulo de la separacion de los leues, aunque en ellos ay sulfre conseruador, y corrópedor, y tambien en las graues.

DEMONSTRACION DE LAS cosas que tienen mas del conseruador, y menos del corrompedor.

Cap, XIII.

D 3

YA hemos demostrado que en el cobre, ay mas deste sulfre quemador q̄ en todos los demas metales, y en el oro mas del conseruador, y menos del corrompedor. Segun esto aquellas cosas que se concordaren en calidad, y en color con el cobre que es caliente y seco, tendran mas del sulfre corrompedor que aquellas que se concordaron con el color del oro que es caliente, y humedo. Y para que esto venga a demostracion visible, hagan lo que se sigue, que lo podra hazer qualquier persona con muy poco gasto, y poco trabajo. Tomen las cosas que quisieren saber lo que ay en ellas, quemelas bien requemadas sus cenizas, sin que se mezclen las vnas con las otras, y hecho esto saquen la lexia de cada vna de por si, como lo tratamos en nuestro primer libro, y sacadas miren el color que cada vna trae, y la que concordare su color con el del oro, tiene mas del sulfre conseruador, y menos del corrompedor, y es su calidad caliente y humeda, y la q̄ concordare, cō el color del cobre tiene mucho del

del sulfre corrompedor, y poco del conseruador, y es su calidad caliente y seca, y las que fueren diferenciando en los colores, entre estos dos, por la dicha diferencia, podra el artifice conocer por ella lo que van demostrando: y desta manera traemos a la vista lo oculto dela naturaleza, y podemos graduar las cosas precissamente, porque vemos lo oculto que ay en ellas: en lo qual estan sus calidades, porque es fuera de razon pretender conocerles sus calidades, por el gusto de todo el compuesto: en el qual ay diferentes substancias, y con la dicha diferencia se perturban los gustos, y aun sus operaciones. Y ñ pretendemos conocerlas por solo mirar la cosa, o su postura, y por ella considerar lo oculto, sin venir a la separacion, tengolo por incierto, pues son tã diferentes las cosas en lo oculto de lo manifesto, como vemos en la blancura del estaño, y del azogue, y de la plata, y en aquel color rubicundo que el oro tiene, y debaxo destas blancuras tener tanta terrefridad negra, que verdaderamente

causan admiracion a los artifices que de ellos saben, separar lo perfecto de lo imperfecto: lo qual es inorado de muchas personas que les pertenecia saberlo, y assi mesmo de otros artifices que tiené por officio de labrar los metales, y se hazen suficientes de lo que ay en ellos, y quádo se ofrece tratar de la perfeccion, o imperfeccion dellos, no respondé cosa ninguna al proposito de lo que se les pregunta: y esto es porque no saben la naturaleza dellos, porque en la plata que ellos tienen por pura, y limpia: y assi mesmo el oro que ellos dá por de veynte y tres quilates, y tres granos, diziendoles que en aquellos mismos ay sustancia mista, que no es plata ni oro, ni tiene sustancia ninguna vntuosa: de la qual se engendra la metalica, ellos por ignorar la dicha sustancia imperfecta no quieren conceder lo que se les dize, y para sustentar su ignorancia, responden, bueno es esso, hemosle passado por tâtas aguas fuertes, y por cimientos, y el fuego ha hecho en ellos todo lo que puede ser? Como puede quedar cosa estraña en ellos

ellos, pareciéndoles, que lo que no consume el fuego que es todo perfecto, y que no ay cosa diferente de la dicha sustancia metalica: y esto dizen, porque no tienen conocimiento de las cosas que se concordan, y se diferencian, y se destruyen, inorando esto, responden las tales razones: porque el fuego se concorda con la tierra, y todo lo que ay de su calidad mista en ellos, y por la concordancia que ay en los dos secos, q̄ el vno es del fuego, y el otro de la tierra: por esta causa no es expelida ella de los dichos cuerpos por el fuego, y por la dicha concordancia es retenida ella en los dichos cuerpos metalicos, y no seran expelidas por el fuego, sino fueren aquellas cosas que tuieren contrariedad con el que son las sulfuridades corrompedoras, y la humedad cruda, e indigesta: las quales sustancias se les juntan en los dichos cuerpos metalicos en las mineras, por faltarle a la tierra la decogcion: por la qual llegan todas las cosas a la perfeccion, y esta es la causa de quedar en ellos sustancias indigestas, y por no saber ellos las cau-

causas que causaron lo dicho, inoran las substancias concordantes al dicho fuego, y las contrarias como aora veremos.

¶ DE LA TERRESTRIDAD
y sulfuridad que tienen los
metales, Capitulo.

XIIII.

(?)

Vemos que el azogue, con solo traerle en las manos las pone negras, y dexa en ellas vna terrestridad negra, y en el estaño aquella crudeza que tiene, que es del aspereza de la tierra que tiene: la qual es la que le haze recrugar quando le dobliegan: lo qual es vna substancia terrestre, cruda y mista, con vna aquosidad inmunda, y tiene mucha parte de la sulfuridad corrompedora: lo qual deue ser conocido, y las dichas sulfuridades por ser substancias imperfectas, y de su limpieza trataremos en su lugar. Boluamos agora a lo que el dicho capitulo trata, que es demostrar el daño

ño que haze en nuestros humores esta substancia nociva que esta escondida en los dichos cuerpos imperfectos: lo qual se demuestra en la forma siguiente. Que es tomando pescado fresco, y coziendole con agua y vn poco vinagre, y ponerlo afsi caliente entre dos platos de estaño, y dexarle estar en ellos por doze oras: en las quales se dissielue cierta agua, y en ella viene la dicha sulfuridad corrompedora: la qual mata a quien la come a ella, o al dicho pescado, especialmente peces de Rio. Y esto se demuestra en otra manera, que es amalgamando el dicho estaño con el azogue, y trayendolos sobre vn calor templado por espacio de vna ora, mouiendolos con vn palo, se pierden los dos que ninguno se buelue a cobrar, y se ponen de color de carbon, y lo mesmo haze el plomo, y el azogue, siendo amalgamados los dos, y traydos sobre el dicho calor se pierden, como esta dicho, que por ningun ingenio delos que oy se saben, no será reducidos a sus formas metalicas: lo qual viene de las

de las



Libro segundo del arte
de las dichas sulfuridades, y esto no se ve
en el oro, ni en la plata: por no tener los dos
tanta sulfuridad, y essa que tienen esta llega
da a la decogcion, aunque amalgamando
los dos con el azogue, y leuantandolo con
el fuego, quedan baxos de quilates, y frangi
bles: lo qual resultò de dos sustancias que
ay en el azogue, que la vna es la sulfuridad
y la otra la terrestridad: las quales perturbã
la vntuosidad de los dos: con la qual se ha
ze la dilatacion, y la otra es: porque la terre
stridad del dicho azogue a sacado la terre
stridad que tienen los dos: la qual estaua mi
sta con las demas sustancias, y por la con
cordancia que ay en ellas las saca a la super
ficie del cuerpo, y quedan sus poros abier
tos, y perdida la continuacion. Y por esta
causa quedan frangibles los dos, y assi que
da dicho, como se conocen las sulfu
ridades que tienen los cuerpos
metalicos.

(?)

DE

separatoria.

31

DE LOS DEFETOS QUE SE
causan de las drogas, assi purgatiuas, como
otras, por no conocer la substancia
que ay con ellas, Cap. XV.

(?)

DE los defetos que se causan de la apli
cacion de las drogas, y otras cosas:
lo qual procede de no tener los artifices el
conocimiento necessario, que para la dicha
aplicacion conuiene saber: para lo qual es
necesario entender el dicho arte separato
rio, y por no entenderlo se hazen muchos
errores en la aplicacion de las dichas dro
gas: los quales resultan de las causas que en
el presente capitulo diremos. Llegã el arti
fice desseado de ayudar a la naturaleza cay
da, y va aplicando aquellas cosas que le pa
recen conuenir al caso, y verdaderamente
conocido el caso, y las cosas que para el cõ
uienen, muchas vezes se ve confundido por
la diferencia de los efectos que se hazen
con vnas mismas cosas: todo lo qual proce
de de no tener conocimiento de las sustan

cias

cias ocultas: en las quales esta la diferencia de los efectos: porque en no teniendo el dicho conocimiento, unas se alargan, y las otras quedan cortas, y sobre esto suelen variar los artifices en las aplicaciones, y assi mesmo parecerles que el boticario no cumplió con la receta, o que quitò, o que añadió, o que mudó de lo recetado, y en efeto auer cumplido con ella, y ignorar los dos el efeto de lo aplicado: y porque sucede auer entre ellos algunas diferencias, conuiene traerlo a la demostracion las dichas drogas, para que los artifices sepan la cantidad que conuiene aplicar dellas, y por ser esta vna parte de las que mas conuiene saber, y que con mas sollicitud deuen entrar los artifices conociendo lo que ay en las tales cosas, porque sucede muchas vezes en las drogas purgatiuas, y en otras cosas, unas alargarse en la operacion, y otras acortarse, y en esta diferencia de accidentes matar al que las recibio por no entender la sustancia que tienen, alargarse las unas mas de lo que conuiene, y otras quedar

dar cortas: las quales solo remueuen los humores, y remouidos mezclanse los vnos con los otros: de la qual mezcla suelen engendrarse muchas vezes apostemas, y otros accidentes: todo lo qual resulta de no tener los dichos artifices el conocimiento necesario para la dicha aplicacion: de lo qual resultan notables daños de sus partes terrestres: las quales no tienen aquella substancia falsa y grassa, q son las que hazen los efectos que se pretenden: porq la falsa es la q rarifica las partes gruesas q han de ser expelidas, y con la vntuosa corre, y en faltado estas dos quedá en ellas solo las partes terrestres: las quales no pueden ser expelidas: y con las partes gruesas ofendé por no poderlas digerir nuestro calor natural, y no siendo digeridas por el, no son expelidas por nra expulsiua, y con la retencion se mueuen muchos acidetes, como hemos dicho: y viendo los artifices q aplican las tales cosas, los efectos ser tan contrarios de los que suelen hazer las cosas que tienen su virtud, acuden al boticario, quejandose del, diziendole, que p

irre a fue

Libro segundo del arte

fue aquella que distes, que se esta muriendo, que a hecho mas de cien camaras, y se va sin poderle retener, deuistes de echar mucha cantidad, o mudasteys otra cosa, y en efecto auer cumplido con la recepta, como en ella se contiene: y otras vez es que xarse, diziendo, que no auia obrado nada, y que es menester boluerle a purgar otra vez, y que mirasse lo que hazia, porque en ello le yua su honra, y el vno y el otro inorar las causas que causaron los dichos accidentes, y al que se acorto mudar de droga, y aplicarle otra en mas cantidad: en la qual auia mas sustancia, y por el sucesso pasado cargar la mano, y en efecto matar al que la recibio, y el vno y el otro quedar ignorando la causa que cauio el ruyñ sucesso, como se a dicho. Y para que estos sean conocidos, y que en las tales cosas se proceda precissamente, y que sepan los artifices lo que aplican, hagan lo que se sigue.

¶ C O :

separatoria.

33

¶ COMO SE DEMVES TRA
la virtud que ay en las dichas Dro-
gas, Capitulo. XVI.

(?)

A Ora demostramos la virtud que tienen las drogas: lo qual se haze en la forma que se sigue. Tomen las drogas, o las cosas que quisieren saber lo que ay en ellas, y pesen de cada vna quatro adarmes, o media onça, o la cantidad que quisieren, y de las q̄ vuiere de la mesma especie otra tanta de cada vna con que seã yguales los dichos pesos, y echenlas en agua comun y dexenlas estar en ella vna ora, y hecho esto bueluanlas a pesar, y la que sacare mas peso del agua, tiene menos de la sustancia purgatiua, y la que sacare menos peso del agua, tiene mas de la dicha substancia purgatiua: y desta manera se sabe lo que cada vna tiene, considerando los pesos que sacan del agua, se sabe precissamente lo que ay en ellas, y sabido esto sabran los artifices lo q̄ se deue aplicar dellas, por lo que ellas saca-

E ren

ren de la dicha agua vera la virtud que ay en ellas, y lo que della se deve aplicar, segun el caso y el sujeto fuere, y el que fuere experto en el dicho arte a pocas vezes entendera lo que conuiene hazer en las dichas aplicaciones, porque ya hemos dicho que las substancias que purgan son dos, y la vna es vna especie de sal, y la otra es vntuosa, y con el tiempo se desvanecen de ellas las partes sutiles: en las quales estan mistas las dichas substancias, y con ellas las gruesas, y quedan los dichos cuerpos solo con la terrefridad, y ellos porosos: por los quales poros entra la dicha agua embeuiendose en las partes secas de la tierra, y las que tienen mas destas substancias estan menos porosas, y con la parte vntuosa que tienen no entra en ellas el agua: y en esto se demuestra, que la que pesa mas tiene menos desta substancia, y la que pesa menos tiene sus poros cerrados con la dicha substancia vntuosa, y por ser ella contraria de la dicha humealad no entro en ellas: y assi queda demostrado, como se ve

la virtud que tienen las drogas purgatiuas, y las demas cosas.

COMO ESTAS DOS SVB-
stancias son propias, y naturales de las mis-
mas cosas, y no adquiridas de la em-
pireuma del fuego,
Cap. XVII.

Porque muchos entienden, que estas dos substancias que diximos en el capitulo passado, no son propias ni naturales de las mismas cosas en que se hallan, sino adquiridas de la empireuma: los quales se engañan, como lo demostraremos por ellas mismas, porque lo que es adquirido no es substancia en cántidad, sino perturbacion de calidad: por que lo adquirido, es solo perturbarse vna calidad de su naturaleza, y no se aumenta en cántidad de sustancia visible, ni tocable: y esto se vera ser assi en las cosas que se siguen: las quales se hallarán corresponden sus efectos con los que ellas hazen, y con mas benignidad: lo qual no se halla en las cosas que han adquirido

Libro segundo del arte

quirido dela empireuma del fuego, q̄ todas tienen vna acrimonia mordificáte: la qual no se vee ni se siente en las substancias que hemos dicho: y para que esto venga a demonstracion, hagan lo siguiente. Tomé qualquier yerua, o droga que purgue, y faciendo della su falso, y grasso, purga, y haze el mismo efeto, y tomando vna yerua, o droga fresca, y otra añeja, y quemandolas dos bien requemadas, y hecho esto tomar destas cenizas, de cada vna, vna cantidad q̄ no aya mas en la vna que en la otra, y sacar dellas sus substancias, como arriba hemos dicho, y por ellas veran auerse engañado los que entienden ser substancias adquiridas, por que en la fresca se halla mas substancia que en la añeja: y esto en tanta cantidad, que no es casi nada lo que se hallara en la añeja, en respeto de lo q̄ se halla en la fresca, y en algunas añejas no se halla sino muy poca, y essa que tiené con poco grasso que esta la dicha substancia dessecatiua, y por faltarle la vntuosidad: con la qual corre la dicha substancia, y por no hazerse la dilataci^on
obispo
son

separatoria.

35

son muy remissos sus efectos, y la causa de esto procedio de auerse desuanecido dellas por ser anejas esta substancia: demuestrase esto mas cumplidamente en las cosas que se siguen, que es tomar diferentes yeruas, y quemarlas, sin que se mezclen las cenizas, y dellas sacar sus substancias, y en las vnas se hallara mucha desta substancia, y en las otras muy poca, y las vnas y las otras corresponden con sus efectos; por las quales prouamos, y demostramos cumplidamente ser substancias propias de la misma naturaleza dellas, y no adquiridas dela empireuma del fuego, como a muchos les parece: los quales si supiesen lo oculto que ay en ellas, no ignorarian lo que se vee, y se demuestra cō tan poco artificio y gasto, y trabajo, como hemos dicho. De lo dicho en este capitulo queda demostrado que las drogas añejas no pueden hazer los efectos que se pretenden por auerseles desuanecido dellas estas dos substancias, que son las que hazen los efectos: y assi no se espanten los medicos y boticarios, si sus medicinas no obrá como

E 3

lo

lo prometen los autores y reglas de medicina, si en las boticas se tienen las medicinas y drogas muchos años viejas y carcomidas, y por no perder los boticarios lo que les costaron las administrará a los enfermos, especialmente los que ignoran lo dicho.

QUE LOS CUMOS DETENIDOS pierden sus primeras calidades en haziendo decogcion
 Capit. XVIII.

Todos los cumos que se facan de las yeruas, y de otras cosas, deteniendolos algun tiempo con todas sus partes cuezen, y por esta decogcion vienen a perder sus primeras calidades, y el que leyere esto, no entienda que por cozerlos en vna caldera, o perol, que es todo vna misma cosa: lo qual llama ellos clarificar, le quitan lo imperfecto, y si entendiessen lo que ay en los dichos vasos le llamarián perturbar, y este es el efeto propio, pues en ellos se destruyen sus calidades, como se a dicho, y no por quitarles aquella poca firmeza

ma quedan ellos separados de sus partes excrementicias, sino antes alterados de la sulfuridad de los dichos vasos, y con la que ellos tienen se trasmutan en otras diferentes: lo qual se prueua, y se demuestra en todos los cumos que se facan de las yeruas y frutos, como hemos dicho: los quales hazen diferentes trasmutaciones con el tiempo: lo qual viene por las decogciones que ellos hazen, y por ellas pierden aquellas primeras sustancias que tienen, sino se procede en las tales cosas con el dicho arte, separado con el las sustancias de que estan compuestas todas, por que con la dicha separacion deshazemos la contrariedad: por la qual se alteran los dichos cumos, y cada sustancia de por si se conserva, y juntas se corrompen, y se alteran, y de la alteracion se perturban sus primeras calidades: y esto se demuestra bien en los dichos cumos, porque quando se facan de sus cuerpos tienen todos el mismo olor y sabor de las mismas plantas, y en deteniendolos algun tiempo ellos mismos cuezen y se van trasmutando por la misma decogcion en

otros sabores y olores, como vemos en el vino, porque en el mosto hallamos el mismo sabor, y olor de la vva, y en haziendo decogcion se va perdiendo el dulçor, y se van hallando diferentes sabores, y olores de lo que tienen en el principio, y se va hallando el del vino, y passada esta decogció del vino hallamos el gusto del vinagre, que es en todo contrario al mosto, y al vino en parte: porque el vinagre es frio y seco, y el vino caliente y seco, y el mosto caliente y humedo, y estas mesmas trasmutaciones hazen todos los çumos que se facan de las yeruas: los quales en deteniendolos algũ tiempo hazen las mismas trasmutaciones: lo qual se a dicho, porque conuiene ser esto entendido de las personas que vsan dellas, porque oy se acostumbra guardar los dichos çumos en las boticas, para componer todo el año sus medicinas: los quales en haziendo decogcion se les trasmuta sus primeras calidades en otras muy diferentes de lo que tienen en sus plantas, y esto deue ser considerado, pues tenemos muchos medios

dios para conseruar las calidades todo el año, sin que ellas recibá alteracion: lo qual dezimos, para que los que lo ignoran entiendan y miren que son muy diferentes de lo que ellos entienden, porque en haziendo decogcion, no tienen las primeras calidades, como hemos dicho: y para esta conseruacion conuiene que sean cogidas todas las cosas cõ la perfeccion que hemos dicho en nuestro primer volumen: en el qual tratamos como se pueden conseruar todo el año, y se haze con muy poco gasto, y se tienen en menos vasijas: lo qual deue ser considerado, pues lo vno es biuo, y lo otro muerto, y no va en ello mas de dar vida, o quitar la, porque lo vno tiene su virtud, y las otras la han perdido, como esta dicho, y esto es tan claro, que no tenemos necesidad de traer mas demostracion de la dicha, aũque para los que ignorá nuestra arte conuiene prouar, como con ella podemos separar las sustancias que estan mistas en los dichos cuerpos: porque ellas separadas se conseruan el tiempo necessario: lo qual pro-

Libro segundo del arte
uaremos en el capitulo siguiente.

COMO CON ESTA ARTE
se conseruan las calidades y virtudes
Capit. XIX.

Agora prouaremos la conseruacion de las sustacias separadas: las quales se conseruan siendo ellas diuididas sus calidades todo el tiempo q̄ es menester, y ellas se van perficionando con su sulfre nature, y son cada dia mas perfectas, hasta llegar a cierto punto: al qual vnas llegan mas presto que otras, y llegadas a este, bueluen baxando lo que fueron subiendo, y aunque sean hechas las dichas separaciones de substancias sujetas a la corrupcion, duran en subir vn año, y en baxar mas de dos, fino se les mezcla algun accidente, o otra substancia contraria que les altere su naturaleza, duran en su propia sustancia todo el tiempo que hemos dicho: y a mi me a sucedido separar vna substancia de vn compuesto caliente y humedo, y otro frio y humedo: y deste

separatoria.

38

deste genero muchos, que son los que menos se conseruan, y tenerlas quatro y cinco años sin alterarse, y no llegar a su perfecta decogcion en dos años, y estos sin separar us elementos, porque en las que se separan, y se siguen las digestiones, y los grados de calor, en estas tales quedan las dichas sustancias casi incorruptibles, y de las que son separadas de primera destilacion, duran en subir lo que hemos dicho, y la señal de no auer llegado a su decogcion es, que mientras estan con el color que tienen quando se facan, no han llegado a la perfecta decogcion de su sulfre nature, hasta que se representa en ellas aquel color aureo, que es del dicho sulfre nature conseruador: el qual conserua todas las cosas donde el esta sin el contrario, que es el corrompedor: los quales sulfres se conocen por diferentes medios, y dellos el mejor es este: porque ninguna cosa de las que por nuestro arte separamos, no se preseruan tanto, como aquellas q̄ dende su principio nos van representando aquel color aureo claro,

claro, y que por su decogcion se va concor dando con el del oro, estas se preseruan mucho tiempo, y en las que se representa este color muy subido de punto con alguna diferencia de color de cardenillo, o de piedraçufre: estas tales se alteran por dos causas quando son hechas en vasos de metales imperfectos. La vna es propia de la misma cosa, que es la sulfuridad que ellas tienē en grado desproporcionado. La otra adquirida de los dichos vasos, de los metales imperfectos: porque en las que han sido labradas en ellos, no se halla aquel color aureo, como en las que han sido hechas en vasos de vidro, o de barro vidriados, que en estas tales se nos representa el dicho sulfre nature, por no auer en ellos el contrario no se altera el dicho licor: lo qual no se ve el color en las que son hechas en los vasos de metal, como se a dicho, que en estas tales no vemos el color aureo, que es del conseruador: el qual se altero su naturaleza por auerfele comunicado el destruydor de los dichos vasos de los metales: y esto se demue

stra

stra bien en el experimento que hemos dicho del yelo, pues en el se representa la misma planta de la yerua: y por esta causa lo referimos en este lugar: porque verdaderamente deue ser considerado de qualquier hombre discreto: y esto se a traydo para que se entienda la diferencia que ay de lo que se vfa a lo que se ignora: porq̄ oy se vfan muchos modos para preparar y disponer los cuerpos, para que ellos comuniquen sus espiritus a las partes flacas, y de todos los que oy se vfan no ay ninguno como el dicho arte separatoria, para preparar y disponer los dichos cuerpos, y saber lo q̄ ay en ellos: porque con el se apartan las sustancias de que estan compuestos todos, y si lo exercitassen los hombres de buen discurso, por el alcançarian lo oculto de la naturaleza: en lo qual esta lo mas perfecto: y esto bien se demuestra en todas las cosas que se preparan por la calcinacion, porque con el fuego consumimos todo lo imperfecto: en lo qual haze el fuego, como en sustancias contrarias de lo perfecto, las quales son expelidas



das de los dichos cuerpos por el fuego: las quales son las que participan de la aquosidad excrementicia, y de la sulfuridad inmundada corrompedora, y las que se concordan con el no son expelidas por la concordancia que tienen con el todo: lo qual se demuestra en las cosas que se figuen. Vemos los espíritus del antimonio, y del vitriolo, y del açufre, y de las sales, y de los medios minerales, y de otras muchas cosas que son preparadas por la calcinacion: con la qual astraemos dellas lo mas fixo que son los espíritus: los quales hazen efectos de mucha consideracion, aunque verdaderamente no vienen libres de la imperfeccion que ay en los cuerpos, porque si viessen libres, o fuesse posible desnudarlos de los cuerpos en que estan mixtos, veriamos con ellos efectos, que verdaderamente leuantarian el entendimiento a otras muchas cosas: por las quales se podria sacar las demas que ignoramos, porque conuenir mixtos con mucha parte de lo imperfecto se hazen con ellos efectos que parecen

cen sobre naturales, que no ay mas diferencia dellos a los de la medicina corporal que es la que oy se vfa, de lo que ay de las cosas biuas a las muertas, pues las vnas obran demostrando su calidad, y esta en muy poca cantidad, y las otras no la representan, aunque dellas se aplican grandes cantidades: en las quales van mixtas en sus partes terrestres, y por no poderse desnudar dellas para comunicarias a las partes no se representan sus efectos, como vemos los de las que van libres, y desnudas de la dicha terrestridad, y separadas dellas: y assi queda dicho de la eficacia que tienen los espíritus, y otros licores quando son separados de sus contrarios, y assi mismo de la eficacia que tienen los espíritus fixos abstraídos de las partes terrestres por la fuerza del fuego.

(?)

¶ QVE.



QUE TODAS LAS SVSTANCIAS elementales separadas de por si, tiene cada vna dellas diferente gusto del que tiene el compuesto.

Capit. XX.

Todas las cosas separadas por el fuego tienen diferentes gustos cada sustancia de por si, de los que tienen gustando todo el cuerpo mixto: porq̄ los que no han exercitado nuestro arte juzgan de las substancias que estan separadas como de las elementadas. Y porque no hallan en ellas aq̄l gusto dizen, no auerlo en las cosas q̄ ellos gustan: los quales se engañan, y juzgan cō ignorancia, porque todas las cosas tienen sal, y por el gusto no conocemos aquesta sustancia, hasta q̄ con el arte las traemos de llas: y así mesmo tienen vna sustancia vntuosa, y otra terrestre, y otra aquatica: las quales se nos ocultan, hasta que con nuestra industria las separamos de las demas en que estan mixtas, y así mesmo tienen todas vna sustancia acetosa agria: la qual esta

fixa

fixa en las partes terrestres, y no se nos re presenta al gusto hasta auerla separado de ellas. Auemos dicho esto, porque muchos que no an exercitado nuestro arte, juzgã de las cosas separadas por las elemētadas: losquales se engañan, pues la experiencia muestra tantos gustos en las cosas separadas, diferentes del gusto que tiene el compuesto.

DE LOS GVSTOS QUE TIENEN todos los licores, que estan fixos en las partes terrestres abstrahidos por esta arte. Cap. 21.

ESTO se demuestra en las cosas, que se figuen: y aunque hablamos en particular de algunas, es general en todas: lo qual vera el que fuere experto en esta arte, que hallara por la experiencia ser así: y por ella hemos visto y tocado con las manos, y gustado con el gusto, que todas las cosas de q̄ fuerē sacadas de sus partes terrestres, el licor mas fixo son todos agrios, y

F

pe-



penetrantes, y muy eficaces: y esto es vniuersal en todas las cosas. Y a los q̄ no an exercitado nuestro arte les parecera, por hallar en ellas diferente gusto de lo que tienen las mistas, que aquel mismo gusto an de tener las separadas: y por esta causa quieren dezir, que son sustancias corrópidas, y alteradas de sus calidades, los quales se engañan, y juzgan de lo que no entiēden. A otros les parece, que el gusto que sale al principio, que esse mesmo a de ser el q̄ an de tener hasta el fin de la separacion, los quales se engañan, porque son muy diferentes los vnos de los otros: porque en el primer mouimiento sale el agua, que en este arte llamamos Flema, o Mercurio: y en el segundo el ayre, que se dize Sulfre, del qual ay dos (como auemos dicho,) el vno conseruador, y el otro corrompedor: y por la concordancia que tiene el ayre con el agua se le comunica el dicho Sulfre corrompedor. Y por esta causa viene en el segundo mouimiento, y en el tercero el fuego, que se dize Sal, en la qual viene el Sulfre conser-

seruador. Y en esto a de hazer el artifice cierta distinción, que es la siguiente: que en las cosas que son calientes, y secas, y calientes y humedas, en el primer mouimiento, sale destas tales lo caliente, leue, y en las partes terrestres, queda lo graue: y en las que son frias y secas, y frias y humedas. Destas tales se leuanta en el primer mouimiento lo que es frio, y humedo, la qual diferencia deue considerar el artifice, porque no reciba lo vno por lo otro, porque como auemos dicho, por la diferencia, y por la contrariedad y concordancia se a de gouernar el artifice para exercitar esta arte, porque sino entiende lo que esta dicho, se vera confundido, porque las vnas se concordan con la tierra, y las otras con el agua, y las otras con el ayre, y las otras con el fuego, como aora lo demostraremos: porque en las calientes y secas, por la decogcion que el calor hizo en ellas se concorda lo leue dellas, con lo leue del dicho calor: y asimesmo las calientes y humedas, por la concordancia q̄ tiene el ayre con el fuego. Y las frias,

Libro segundo del arte

y secas se concordan cō la tierra, y las frias y humedas con el agua. Y por la concordancia que tiene la tierra con el fuego por los dos secos que ay, que el vno es de la tierra, y el otro del fuego, se retiene lo caliente, y seco de las frias, y secas: y por no tener la decogcion de los demas, es retenida la dicha sustancia en las partes fixas: y por la cōtrariedad que ay entre caliente y frio, es expelida dellas en el primer mouimiento, lo que es frio. y de las q̄ son frias y humedas, por la concordancia que tiene la tierra cō el agua, se detiene en sus partes terrestres, lo que es caliente: y por faltarle la dicha decogcion se affixan en sus partes terrestres lo que tienen de calor: y por la contrariedad que ay entre lo frio y lo humedo y caliente, y seco, es expelido dellas lo mas cōtrario en el primer mouimiento, y para abstraer las demas substancias elementales, conuene que use el dicho artifice de las digestiones y grados de calor, segun fuere su intento. Hemos dicho esto para que los que nuestra obra vieren conozcan esta diferencia, por

separatoria.

43

porque no sean confundidos por los que no la entienden, porque ay muchos q̄ juzgan de lo que no conocen y quierē que los q̄ lo ignoran como ellos les den credito, y porque ellos no hallan aquel gusto que representan en su primer mouimiēto, como auemos referido, dizen que estan corrompidas, los quales se engañan, que su conocimiento es el corrompido: porque el gusto agrio es vniuersal en todas las cosas, quando dellas son abstraydas sus partes fixas: y la diferēcia del gusto no esta en la alteraciō de la substācia, si no en la falta de la decogcion, y las substancias que son mas fixas en las partes terrestres: porque la decogcion haze el gusto en las q̄ no son permaneciētes, como son rayzes, y yeruas, y frutas, q̄ estas por la decogcion, salen de lo agrio a lo dulce, como se vee en todas las frutas. Y las que son substancias fixas, permanecientes, guardan siempre lo agrio en sus partes terrestres: y esto se demuestra bien en las cosas siguientes. Vemos q̄ el vinagre en el primer mouimiento da la stema, y en el ul-

F 3

timo

timo da aq̄l gusto agrio, q̄ esta apoyado en las partes fixas de la tr̄a, lo qual es al cōtra-rio en el vino, porque el vino en el primer mouimiento, da la substancia vinosa, q̄ son aquellos spiritus caliētes y humedos: y por las transmutaciones de las decogciones q̄ haze, se belue a sus principios, que fue el agraz, q̄ es frio y humedo: y por las decogciones que haze desde el agraz hasta el vinagre, se pierde la humedad, y para en frialdad y sequedad, cuya calidad es la del vinagre. Y asimismo se demuestra esto en el Vitriolo, y en el Açufre, y en las dissoluciones que se hazen de los metales, que todos sus espíritus son agrios, y los de las yeruas, quando dellas se facan las substancias, que estan fixas en sus partes terrestres, son todos agrios, los quales gustos ignorā los que no an exercitado este arte, como se à dicho: a los quales les parece, que como los çumos que ellos guardan, que por hallarlos ellos azedos, y priuados de las primeras substancias, quieren por ellos juzgar las que son muy diferentes, porque las que son separadas

das; no an de ser juzgadas por las que tienē todas sus partes y substancias: en lo qual ay muy gran diferencia del vno al otro, y deue ser entendida de las personas q̄ dello an de juzgar: y en no siendo, se an de engañar, como auemos prouado sufficientemēte: y por hallar ellos los çumos, quando los cōponē con las demas cosas azedos, como se à dicho, quieren juzgar por esta corrupcion, lo que es muy diferente: porque las transmutaciones q̄ hazen los çumos, no son con el Sulfre nature, separado de sus partes excrementicias, si no mixto con el corrompedor, el qual altera y corrompe: y esto no haze en las cosas separadas, porque ellas hazen la decogcion con el Sulfre nature con seruador, porque el fuego con que se haze la dicha separaciō cōfume al Sulfre corrompedor, y esto ya se à dicho, que por estar en los dichos çumos todas sus partes, y ser las unas contrarias de las otras, se alteran en la decogcion, y reciben diferentes calidades y gustos: todo lo qual es muy diferente en las cosas q̄ son separadas por nuestro arte,

Libro segundo del Arte

y dellas abstraydas sus substancias elementales, las quales separamos cada vna de por si: y si no en todo, en mucha parte: y la diferencia de los gustos no esta en la alteracion de las substancias, si no en ser las vnas mas leues, y otras mas graues: o participar las vnas del agua, y otras del ayre, y otras del fuego, y otras de las partes terrestres, lo qual se demuestra en todas las cosas q̄ auemos dicho, y en las frutas, que todas las demas son agrias en su principio, hasta q̄ por la decogció del calor llegan a su decogció, tienen aquel gusto agrio en el qual parã todos los çumos que por la decogcion se vã reduziendo a sus principios, los quales son agrios: y esto mesmo se vee en la miel, y en el açucar, que destilandolos, lo primero q̄ se eleua dellos es vna substancia aquatica simple, y en apretandoles sale agria la dicha substancia: y lo mismo se vee en las demas cosas, que por nuestro arte son separadas. Y esto se à dicho, porque los que ignoran esta diferẽcia, la conozcã, y no juzguẽ de lo que no entienden: porque a mi me à
suce

separatoria.

†)

sucedido muchas vezes dar las cosas hechas con toda perfección, y por no conocer las los que tienen obligacion a ello, boluer melas, diziendo que estauan corrompidas, lo qual era al contrario: y esto auemos dicho para que se entienda la diferencia que ay en las cosas, y los que dellas juzgarẽ no quieran juzgar las unas por las otras como auemos dicho. Y no me tengan por prolixo en dezir esto en tãtas partes, porque importa ser considerado: y esta es la causa de tratar dello en diferentes lugares, y con diferentes demonstraciones: porque las cosas se an de juzgar conforme el estado en q̄ estuuieren, y la preparacion que en ellas se uviere hecho, porque en ella se diferẽcian los gustos, como vemos en las cosas que son destiladas por plomo, o por cobre, que los dichos metales priuan sus gustos, y las substancias, y en solo preparar en diferẽtes vasos se diferencian los gustos, sin entreuenir decogcion en ellas: porque mal pueden conocer los que en todo diferencian los instrumentos, y preparaciones de lo q̄ por

F 5

nue



nuestro arte se haze, y la diferencia que en ella ay, a lo que oy se usa en el comun, por q̄ cada cosa deue ser juzgada en su misma especie, y no fuera della, porque es muy diferente lo compuesto de lo simple, porque las cosas que son sacadas con todas sus partes tienen en si las perfectas, y las imperfectas, y las vnas perturban a las otras: y las que son separadas por medios del calor, puede el artifice diuidir lo perfecto de lo imperfecto, lo qual no se puede hazer por ningún medio de los q̄ oy se saben, si no es por nuestro arte, con la qual imitan los expertos della a la naturaleza, los quales jūtan, y separan con las mismas substancias con que la naturaleza haze sus juntas y separaciones, con ellas diuidimos los cuerpos q̄ está mixtos de contrarios: y juntamos los concordantes, las quales juntas se conseruan sin alteracion, como lo demostramos en nuestro primer volumen: todo lo qual es muy al contrario de lo que les parece a los que no an exercitado este arte, y con esto auemos dicho de la diferencia que tienen los

los gustos de las cosas cópuestas a las de los simples: y assimesmo de las substancias leues y graues.

COMO TODOS LOS FI-
XOS son permanentes, y se con-
cordan con el fuego. Capitulo. 22.

Agora prouaremos que las cosas que por el fuego son calcinadas, queda en ellas cierta substancia untuosa, con la qual se dilatan los dichos cuerpos calcinados, y esto dezimos, porque ay muchos q̄ entienden que las cosas que an sido calcinadas, o quemadas, que no queda en ellas ninguna substancia que corra, ni se dilate, los quales se engañan, y quieren sustentare esto con razones y argumentos, los quales no quietan el entendimiento, por no ser fundados en la naturaleza de las cosas que tratan, y la causa desto es, porque quieren entender mas de lo que ay en la naturaleza, los quales, el dia de oy estan recibidos en el común por hombres que entienden las cosas que tra-



traían, y porque sucede muchas vezes hazerse suficiētes de lo q̄ ignoran: y los que no professan aquellas cosas, darles credito y por q̄ es muy dañoso, y pernicioso creer lo que no es, demostraremos lo q̄ auemos dicho en las cosas que se figuen, las quales son muy comunes en la republica, que para hazer el vidriado se calcina el plomo, y el estaño, y mientras mas calcinado es mejor el vidriado, y mas se dilata por la pieza. Y esto mismo se vee en los esmaltes q̄ hazen los vidrieros, y plateros, q̄ todos ellos son hechos de cuerpos calcinados. Y assi mismo se vee esto en las lexias que hazen las mugeres en aquella untuosidad q̄ saca el agua de la ceniza, con la qual se expele lo excrementoso de la ropa, todo lo qual es comun, y no deuia ser ignorado, porque de su ignorancia vienen muchos errores los quales se quitaran sabiendo la naturaleza, que ellas tienen en sus principios, y medios, y fines, porque son muy diferētes las cosas en sus principios, de lo que son en los medios, y en los fines, porque por la decog
cion

cion van llegando a la perficion, y esto se vee en la diferencia que tienen todas las cosas en sus principios, que son todos hechos de una substancia aquatica simple, en la qual imprimē los mouimientos celestes sus influencias: y destas viene la differēcia q̄ ellas tienen, las quales son dispuestas por el calor, y por el llegan a la perficiō, como se a dicho. Y los que no entienden esta diferencia, que tienen las cosas en los principios, y medios, y fines: a los quales les sucede muchas vezes usar de lo imperfecto, y echar a mal lo perfecto: y esto es muy ordinario en los que presumen mucho, porq̄ con su arrogācia se desuanecen: lo qual no acaece a los que saben la verdad, porq̄ ella desuia de si todo lo torpe y escuro: auemos dicho esto, para que los que siguieren nuestro arte busquen siempre la perfeciō de la naturaleza en las cosas, la qual esta escondida en lo oculto dellas: y para que esto sea traydo a la vista, y q̄ no nos murmurē los q̄ la ignoran, traeremos alguna demōstracion, por la qual los que la experimētaren

ve-



veran por ella q̄ auemos dicho verdades en
 n̄ras razones. Porq̄ ay muchos q̄ buscan
 lo perfecto, y no lo conocen, ni saben don
 de esta, y esto les sucede a muchos, y en
 particular a los q̄ tratã de las trasmutacio
 nes de los metales, y ansimismo de otros
 artifices que pretenden trasmutar unas su
 stãcias en otras, los quales deuen conocer
 lo que aplican, y en que estado esta, para
 cõleguir lo q̄ pretenden: porque si no es
 conocida la cosa, y el estado en que esta, se
 ra la trasmutacion muy diferente de lo que
 se pretende: y porque la naturaleza siem
 pre busca la perficion en todas las cosas
 conuiene buscar esta substancia en aque
 llas cosas que mas se resisten de la corrup
 cion, segun el intento del artifice, y estas,
 que sean reduzidas a sus principios, para q̄
 dellos tengamos otros, y si pueden ser los
 mesmos, de esso no trato, porque essa sciẽ
 cia yo no la alcanço, mas è venido a alcan
 çar dõde ellos tienen lo perfecto, lo qual
 se concorda muy bien con nuestro hume
 do radical, y ami me a sucedido dar par
 te

te desto a quien cõuenia: y por estar el dia
 de oy recibidas muchas personas, como
 se à dicho en mas de lo que entienden, dar
 le a los dichos parte desto: y ellos, por igno
 rarlo, no creer lo que se les dize, si no an
 tes dezir, que no lo ay en la naturaleza, y
 que quando fuesse caso auerlo, que no se
 puede hazer: y el necesitado del remedio
 creer al ignorante, è ignorar la verdad, y
 quedarse con su enfermedad, padeciendo,
 por creer a los que juzgan mas de lo que
 entienden, y porque vean que ignorã di
 remos agora lo perfecto q̄ ay en las cosas.

¶ LO QUE CONVIENE HAZER
 para descubrir lo cubierto, y traer a la vi
 sta, lo oculto. Capitulo. 23.

NOtorio es a los q̄ nuestro arte an se
 guido, q̄ todas las cosas procedẽ de
 quatro substancias, las quales tienẽ su ori
 gen de vna substancia liquida corriẽte, en
 la qual estan perfectamente todos los ele
 mẽtos, lo mas perfecto dellos: y por la cõ
 cor



cordancia, que tienen las demas substancias elementales con ellas, se va esta nutriendo, y dellas forma el cuerpo, los quales principian de una substancia liquida y en muy poca cãtidad como emos dicho, y con la dispuſicion del calor se van nutriendo con las demas de que el dicho cuerpo se compone, y esta los nutrie, y esta les da el color, y en esta esta la calidad de la cosa, y la perfeccion della, la qual substancia ay en todas las cosas: y se dize entre los hijos de nuestro arte, nutriz sustentadora: la qual sustenta y da vida, si se sabe abstraer de los cuerpos en que esta mixta: y despues de abstraída administrarla, la qual es permanente dõdequiera que ella imprime su virtud, sobre la qual ay diferentes opiniones, que vnos dizen, que à de ser sacada de los cuerpos metalicos, y otros que es el comũ, y yo soy deste parecer, que quando el comun esta limpio, que solo le falta la decogcion, y en estando en este punto, el es el que esta en los demas cuerpos, en los unos mas limpio, y mas cozido, que en los otros, de lo

lo qual vienen los unos a llegar a la perfeccion, y los otros quedar imperfetos: aunque de los unos y de los otros se puede abstraer por nuestro arte esta substancia, y quitar de los dichos cuerpos lo imperfeto, y el modo que se à de tener para disponerlos es el que se sigue. Tome se el Mercurio, y amalgamenlo con la luna, como hazen los plateros quando quieren dorar, y en siendo amalgamado, tomen la dicha Amalgama, y metan la en vna olla, ò alambique de vidro, preparado en la forma q̄ nuestro arte pide, y encima de la olla pongan un plato de vidro de hechura de vna lampara, el qual à de estar metido en el dicho vaso donde està la Malgama, lleno de agua fria, y lutadas bien las juntas, y dese le fuego de mecha, con tres mechas, de el gruesso de las que comunmente se hazen para los cãdiles ordinarios, las quales sean de lino, y no de algodõn, porque el dicho algodõn haze vna humosidad gruessa, la qual se pega al suelo del vaso, è impide al dicho calor, y suele caer sobre las dichas

Libro segundo del Arte

mechas, y apagarlas, y enfuziar el azeyte: y las de lino no hazen la dicha humosidad las quales an de estar en triangulo, que aya de la vna a la otra tres dedos de distancia, y que el punto del vaso este en medio de las dichas mechas, y dese le este calor por dos dias naturales, y al fin desto quiten las mechas por media hora, y hecho esto, saquen la lápara, y con vnas plumas quitē el Mercurio, q̄ estuviere pegado en ella, y vayan lo echando sobre agua tibia, con la qual se lauara el negregor q̄ estuviere pegado en la dicha lampara, y saque se la Malgama, y la uese con la dicha agua tibia, trayēdole cō una mano de vidro en su moleta de vidro, como los vidrieros muelen los esmaltes, o sobre losa de marmol, como muelen los pintores las colores: y esto se à de hazer otras tantas vezes como se sublimare, o hasta q̄ no salga negregor, y desque le ayan lauado, enxuguenlo al Sol, o sobre calor muy templado: y desque sea enxuto, bueluanle al mesmo vaso, y denle el dicho calor, otro tanto tiempo con las mechas di-

chas

separatoria.

50

chas, y con su lápara, o plato de vidro como esta dicho, y hecho esto bueluanle a la uar, y a moler como la primera vez, y esto se à de hazer por lo menos nueue vezes, y cada vez se a de yr con ello a vn vaso de tierra, de manera q̄ con cada vna dixition se à de hazer otra sublimacion, y estas dixitiones se an de continuar hasta alcanzar la blancura, q̄ seran por lo menos nueue vezes, siguiendo siempre las lauaciones que seran diez y ocho vezes las que se à de lauar, boluiendo siempre a mezclar lo liquido, con la massa dura: y para esto tenga se preuenido un vaso de tierra, el mas cerrado de poros, que se pudiere auer, el qual ha de ser de hechura de vn seruicio, llano del suelo, y boca, y en ella a de tener vn relex del grueso de vn dedo, y dende este a de auer dos dedos de altor por la parte de afuera: y el relex sirue para assentar un vaso de vidro, el qual relex se à de hazer de manera que no perturbe la continuacion del vaso por la parte de adentro donde se à de assentar el de vidro, que se a de poner encima

G 2

del

Libro segundo del Arte

del de tierra, el qual ajuste bien en el dicho vaso de tierra: y para q̄ esto sea hecho con la perfeccion que conuiene, se hara primero el de tierra, y desque sea cozido tomar la medida de la boca, y por ella hazer el de vidro: y en estos dos vasos se hazen las sublimaciones, y que el dicho relex no perturbe la discension del mercurio, si no que quede seguida la cōtinuaciō de los dichos vasos, y el de tierra sea por lo menos de media vara en largo, y no vidriado: y el de vidro a de ser de hechura de vn farol, y la boca del â de ser del tamaño de la del vaso de barro, que a de ajustar en el relex que tiene por la parte de adentro: y dende la boca ancha â de yr desminuyendo en figura piramidal: y a de acabar en vna boca que por ella quepa solo un dedo, el qual vidro sea por lo menos de dos tercias en largo: y mientras mas, es mejor: y este se a de embarrar con nuestro luto, por defuera, del qual luto tratamos en nuestro primer volumen: y en teniendo los dichos vasos preparados: tome se la malgama, y tiendan la encl

separatoria.

SI

en el suelo del vaso de tierra, el qual a de estar assentado en vn horno, q̄ reciba casi fuego de fussion. Y en la boca del de vidro se ajuste el de tierra sobre el relex que tiene: y hecho esto, luten bien las juntas cō su massa hecha de harina, y clara de huevo: y hecho esto dese le fuego por doze horas continuas, y en lo alto del vidro pōga se su cabeza, para q̄ en ella se reciba el Mercurio, q̄ fuere huyēdo, y en ella se pōga su recibiete, para q̄ en el se reciba el agua excrementicia, que el dicho Mercurio tiene: y hecho esto abran los vasos, y se hallara en el fondo del de tierra la Malgama hec ha una pasta dura, y negra, y en las paredes pegado el Mercurio: recojase a parte lo que estuviere liquido, y lauē le de su negregor con agua tibia, y tomen la pasta y muelan la en la dicha losa, o en mortero de marmol, la qual se a de lauar con la dicha agua tibia, hasta quitarle todo su negregor, y des que sea limpia bueluan le a Malgamar, con lo liquido que se hallo pegado en las paredes de los dichos vasos: y hecho esto en-

G 5 xu-



xuguen la al Sol, o sobre calor templado, y desque sea enxuta bueluanle a echar en el vaso de las tres mechas, y darle otro tanto calor, como la primera vez, y buelua se a lauar, como se a dicho: y hecho esto enxuguen lo por la orden dicha, y bueluanle a echar en el vaso de tierra, y darle otro tanto fuego como se dio la primera vez, y hazer todo lo dicho, y esto se a de hazer las vezes que fuere necessario, hasta que lo que subiere vaya blanco, y la Malgama quede blanca. Y quando estuuiere los dos con estas señales de blancuras estan limpios perfectamente, para que el artifice siga su intento con ellos, y la blancura que tuieren sera sobre todas las blancuras: que verdaderamente puesta qualquier cosa blanca junto a ella, la sujeta, como sujeta la luz a la escuridad. Auemos dicho dos preparaciones que se hazen para limpiar los cuerpos dichos: y lo mesmo se haze amalgamando el Sol con el Mercurio, y siguiendo la misma orden se limpian de las substancias imperfectas, que se le juntaron en las mine

ras

ras. Cõuiene agora q̄ digamos porq̄ hazemos la primera preparaciõ, y la segũda. Ya auemos dicho q̄ no ay leue sin graue, ni graue sin leue, y assimesmo, q̄ no es todo perfecto lo que assiste en el fuego, porque lo que ay en los cuerpos de tierra fixa, essa no es expelida por el, por la concordancia que en los dos ay, y assi cõuiene buscar inuencion con que expelerla de los dichos cuerpos, la qual es la lauacion, haziendo primero dixistion en los dos, para abrir, y dilatar sus partes, para leuantar las partes leues que tienen de la dicha terrestidad de las graues, las quales quitamos por la eleuaciõ: y quitadas estas, quedã las fixas, las quales no seran abstraydas a la superficie de las partes perfectas fixas, si no es por la fuerça del fuego, el qual leuanta el mercurio, que se junto con el por minimas partes en los cuerpos fixos: y la terrestidad que el dicho mercurio tiene, sacan la que esta en los cuerpos perfectos, a la superficie de los, por la concordãcia que ay en las dos terrestidades: y assi, el vno se limpia con

G 4

el

el otro, y el otro con el otro, y se perficionan el vno con el otro: y mientras mas juntos estan, mas perfectos son. Y esta junta a de ser en cierta proporcion: despues de limpios, mas perfectos se hallã, como auemos referido: tiniendolos en parte viuificante, donde su Sulfre nature se estienda, y se dilate por sus cuerpos. Y con esto queda dicho como se limpiã los cuerpos perfectos para abstraer dellos aquellas substancias que tan desleadas son, y que tanto conuene saberlas, para con ellas suplir los defetos de nuestros humores: todos los quales proceden de la alteracion del Sulfre corrodor, que por estar compuestos de cõtrarios, estamos sujetos a tantas miserias, y enfermedades: para las quales crio el señor tantos remedios, de los quales los mejores y mas seguros, y que mas preseruan de los dichos accidentes son los q̄ menos se usan y mas se ignoran: porque oy se acostũbra hazer de el Mercurio algunas medicinas, las quales tienen alguna eficacia, aunque con perjuizio de las partes donde se aplican

can

cã los quales accidẽtes procedẽ de las substancias imperfectas, que el dicho Mercurio tiene, que es aquella terrestidad negra hedionda, y una sulfuridad cruda, e inmunda, y vna aquosidad muy corrosiua, las quales substancias alteran y corronpen, y por ellas se causan los defectos que por el se veen: que quando el es puro y limpio, es de las buenas medicinas que ay en la naturaleza, y sus efectos son de los buenos que ay en la medicina: y de la manera que se a dicho se deuia preparar, para componer cõ las demas medicinas que con el se hazen, con lo qual queda dicho de la preparaciõ que se deuia hazer en el Mercurio.

¶ DE LO QUE SE A DE HAZER en los cuerpos perfectos, quando estẽ limpios por el Mercurio, para abstraer de ellos sus substãcias, las quales son densas, y conuene rarificarlas, para q̄ nuestra naturaleza las transmute en su humedo radical. Capitulo. 24.

G 5

To-



Tome se la Luna, y el Sol, desque esten preparados, por la orden que auemos dicho, dos partes de la Luna, y vna del Sol, fundan se los dos, y mezclese el vno con el otro, y hagan se en laminas sutiles, como oy acostumbran hazer los plateros, para afinar el Oro, y hazerse pailletas menudas, que es cortar lo en pedacitos menudos y echen sobre ellas el agua fuerte, en vn apartador, la qual a de ser de la comun, y déle seys o siete aguas: y hecho esto, la plata a salido rarificada en el agua fuerte, y para recogerla, ya se sabe el uso, y el Oro queda en el fondo de la redoma, el qual se saque, y se laue bien con agua caliente, que hierua en ella seys horas, mudándole el agua de hora en hora, y desque este en este estado está en via de cinco fuertes de dissoluciones, la una por los espiritus del vino, y la otra por la calcinacion, y la otra para bolverle a fundir, y a hazer del alguna forma de vaso, para que en el refreten algunos espiritus, los quales por concordancia le vayan rarificando sus partes, y atrayendolas a si,

a si, la otra para mezclarle con algunos corrosiuos, los quales le dissueluan: y estos que tengan alguna concordancia con el. porque no le destruyan su naturaleza. Y en otra manera se puede dissoluer, que es mezclarlo con el dicho mercurio limpio, y ponerlo en el lugar viuificante, y allí se configuira alguna cosa de prouecho, y las mesmas dissoluciones se hazen en la Luna, siguiendo la misma orden, y siendo ella preparada en la forma que auemos dicho. Y todo esto auemos visto con experiēcia visible, y tocable, con las manos, lo qual auemos hecho por medios de nuestro arte. Y por Dios digo, que el que lo supiere hazer, conocera auer dicho verdad en esto y vivira sin enfermedad: y quando alguna se ofreciere, hallara el remedio facil y seguro, lo qual deuemos dezir a los q son permanētes en nro arte, y q desleā saber la verdad, en la qual está todas las cosas desnudas de la cōtrariedad, cō lo qual auemos dicho como se limpia los cuerpos metalicos y asimesmo de algūas dissoluciones dellos.

DE VN EXPERIMENTO POR
el qual traemos a la vista los efectos, que
haze el fuego en las cosas donde el in-
prime su virtud. Capitulo. 25.

EN este experimento se puede confide-
rar los impulsos de las substancias ele-
mentales, y de los mesmos elementos, el
qual se haze en la forma siguiente. Tome
se vna cantidad de agua, cierta, y determi-
nada por medida, ò peso, la cantidad q̄ qui-
sieren, cō que sea por lo menos dos libras,
o quartillos: y mientras mas es el agua, se
vee mejor, la qual se eche en vna redoma,
pesada ella, y que se sepa lo q̄ pesa el agua,
y que tenga de vazio, por cada libra q̄ tu-
uiere de agua, dos onças por lo menos. y he-
cho esto pongan la al fuego, hasta q̄ quie-
ra heruir: y en estando en este punto, qui-
ten la del fuego, y buelua la a pesar, y se ha-
llara menos peso del que tenia quãdo esta-
ua fria, y la redoma mas llena: dexen la en
friar, teniendo cuenta de lo que auia hin-
chido, que se puede medir con vn compas,

o con qualquiera cosa, y desque sea fria, la
hallaran desmenguada: y buelta al lugar
donde estaua antes que la callentassen: y
hecho esto bueluan la a pesar, y se hallara
en ella el mismo peso que tenia primeto: y
ansi se vera lo que ocupaua mas estãdo ca-
liente, que sera por lo menos mas de onça
y media por cada libra de medida, y del pe-
so se hallara mas de vna onça de lo que pe-
so estando caliente, por do se vee lo que el
fuego auia rarificado del cuerpo del agua,
por lo que mas ocupaua estando caliente,
y menos estando fria: y por el peso lo que
peso menos, que era lo que eleuaua el fue-
go hazia su esphera. Y de aqui sacamos, q̄
todas las cosas que participan del, an de te-
ner calidades q̄ rarifiquen, y las de la frial-
dad an de condensar, con el qual experimẽ-
to traemos a la vista las operaciones q̄ ha-
zen las calidades naturales, que las vnas ra-
rifican, y las otras estriñen, y aprietã, y es-
to se demuestra muy bien en los metales, y
en particular en el hierro, que estando el
fuego en el, esta blando, y se puede labrar,
y en



y en enfriandose se buelue a endurecer, y esto mesmo se ve en el Oro, y en la Plata, que caldeandolos estan blados, y aunque se enfrian estos dos, no recibē aquella crudeza q̄ recibe el hierro, por tener mas de aquellas substancias permanecientes el dicho Oro, y Plata: las quales substancias se cōcordan con el fuego, que es el q̄ rarifica, y por la dicha concordancia, quedan blandos y suaves: y para darles alguna dureza, es menester apretarles sus poros, y partes: a lo qual llaman los artifices rebatir, por no entender los efectos: porq̄ la causa propia es apretar los poros, q̄ el fuego auia dilatado: y en siendo apretados, queda el cuerpo con mas dureza que tenia estādo los poros dilatados: y segun esto no podemos rarificar, ni expeler cō las cosas frias, porq̄ ellas estriñen, y aprietan, lo qual es muy diferente su calidad, de la que tienen las cosas que rarifican, que son las calientes en su deuida proporciō, abrē y dilatan los cuerpos, q̄ por falta de la naturaleza de la parte, quedan crudos, e indigestos. Auemos

di

dicho esto, porque oy dia se platica mas de las cosas contrarias, que de las concordantes, porque sucede muchas vezes aplicar cosas que en lugar de rarificar, e disponer, aprietan, y condensan mas las cosas que auian de ser rarificadas, porque con la rarificacion se exalan, y succeden muchas vezes por los defectos de las cosas dichas hazerse de casos pequeños, graues: y de curables, incurables: todo lo qual resulta de no entender los medios naturales, de los quales trataremos ahora.

QUE TODAS LAS ENFERMEDADES se pueden curar sin sangrias, ni purgas, como lo haze la naturaleza.

Capitulo. 26.

ESTOSE PRUEVA por la misma naturaleza, porque ella no usa de sangrias, ni purgas, ni de otras muchas cosas que los artifices buscan, pretendiendo ayudarle, los quales hazen vna gran suma; donde no ay sino una muy pequeña, que



Libro segundo del Arte

que son quatro los que producen todo el uniuerso , y quatro concordancias , y quatro diferencias : y las que se concordan , son aquellas calidades apropiadas de los vnos a los otros : vemos que los elementos se transmutan los vnos en los otros, y por su transmutacion son templados los vnos con los otros, porque con la frialdad se temple el calor, y con la humedad se corrije la sequedad , y con estos se produce todo, y asimismo vemos, y sentimos aquellas diferencias que ay en ellos. porque lo que agora esta humedo, en muy poco tiempo le vemos seco, y lo seco humedo, y lo caliente frio, y lo frio caliente , y todas estas transmutaciones son hechas por las influencias celestes, las quales resultan de su mouimiento: y el que considerare esto, por ellas podra entender las operaciones, que ellas hazen, y por ellas venir a conocer lo que conuiene hazer para conseruar nuestros humores, los quales se transmutan los vnos en los otros por la disposicion de nuestro cielo corporal, que es el

Cele-

separatoria.

57

Celebro, del qual baxan aquellos spiritus los quales mueuen, y viuifican, y dan ser a todas las cosas , que por ellos son dispuestos, porque lo que oy esta en Flema, por la decogcion, se reduce a sangre de lo mas caliente y humedo, que en ella ay, por la separacion que haze nuestro calor natural, que separa lo caliente, y seco, de lo qual se haze la colera : y de las partes mas gruesas , y mas secas , se haze la Melancolia : y de las partes aquaticas, simples, la Flema. Y para que esto mejor se entienda lo demostraremos por las razones que se figuen. Ya auemos dicho que todas las cosas, para ser transmutadas de una especie en otra, an de ser reduzidas a sus principios, los quales son liquores corrientes en todas las cosas, de los quales tienen su origen: y con las sustancias que los elementos le comunican, se van condensando y juntando las vnas con las otras, de la qual junta se produce el cuerpo: todos los quales son dispuestos por la decogcion del calor, el qual, como auemos dicho, viuifica y mueue: y el agua

H

jun:



junta los vnos con los otros, como se vee en muchas artes y edificios, que para edificar qualquier edificio se toma el agua por instrumento, para juntar la diferencia que tienen los materiales, y por ellas son jutos los vnos con los otros, y esto se haze en cierta proporcion, la qual ve el artifice, q̄ es menester, segun la disposicion de los dichos materiales, con que obra, y conforme a esto deue considerar el artifice q̄ pretende imitar a la naturaleza, y no buscar mas medios de aquellos con que ella obra ni mas materiales de los que ella tiene para su edificacion, y conseruacion, los quales son quatro, y son conocidos, y junta con el vno a los tres: y viuifica con el vno y mueue cō el otro, y el otro recibe, el qual es la tierra: y el que junta es el agua: y el q̄ mueue es el ayre: y el que viuifica es el calor, en los quales ay calidades que se cōcordan, y se diferencian: y la que se concorda es propia: y la que se diferencia, apropiada del mas cercano: y las que se destruyen son aquellas, que por accidente passaron transito

sito del circulo concordante de la qual diferencia hare ahora distincion.

¶ DE LA DIFERENCIA Y concordança de los Elemētos, y de las cosas que dellos resultan.

Capitulo. 27.

LA Tierra, es fria, y seca, y lo seco es su calidad propia: y lo frio apropiado del agua: y el agua es fria y humeda: lo frio le es propio: y lo humedo, apropiado al ayre, y el ayre, es caliente, y humedo: y lo humedo le es propio: y lo caliente apropiado de el fuego: y el fuego es caliente, y seco: y lo caliente es propio: y lo seco apropiado de la tierra. Dezimos pues, segun este circulo, y sus transmutaciones, que el fuego, para que su sustancia tenga quietud a se de concordar con la tierra, por la parte del seco del fuego: y por la parte del seco della: y porque a de tener materia en que haga: y en los demas no ay la disposicion que tiene la tierra para su apoyo: y por esta

Libro segundo del Artē

causa se concorda con ella, y la agua se á de concordar con ella, porq̄ lo seco siépre buca a lo humedo, y por la decogcion para lo humedo en lo caliente, mediante la humedad, y en feneciédo ella, para en sequedad, de la qual se produze la frialdad: y assi el ayre por la rarificacion q̄ tiene, se cócorda con la humedad del agua, y el calor separa aquella substancia, que tiene en la tierra de sus partes fixas, las quales son aquellas, que van haziendo en la humedad del agua, que esta mixta en ella, y dende su esphera embia sus rayos y reflexiones: las quales sacan de la tierra los vapores, en los quales vá mixtas tres substâncias, q̄ la vna se concorda con el agua, y la otra con el ayre, y la otra con el fuego, por auerlas el cozido, y dispuesto en la dicha tierra, de aq̄lla substancia humeda, q̄ imprim e en ella su cótrario, que esta mixta en la dicha tierra, y estas se transmutan en su calidad, por la concordancia, que ay de lo humedo a lo caliente. Demanera, que por substancia fixa á de estar apoyado el fuego en la

separatoria.

59

la tierra, como se á dicho, el qual en sus cauernas vemos que haze sus decogciones, e transmutaciones, e dixecciones: lo qual vemos, que en ausentandose el, para la generacion: y en boluiendose acercar, produze todo el vniuerso: por lo qual prouamos, q̄ el es el que viuifica, pues paro por su ausencia la generacion, aunque estauan presentes los tres, que son los siguientes. El que junta, y el que mueue, y el que recibe: segū esto, sin el, no alcançara el artifice lo q̄ pretende, que es ayudar a la naturaleza: sin el ninguna cosa perficionara. Y los mesmos artifices, quando se veen atajados de enfermedades rebeldes, y q̄ no pueden cóseguir el efecto que pretenden: dicen a los pacientes: aguardemos a que el tiépo nos ayude. Y en otros, dicen q̄ conuiene mudar de temperamento los tales sujetos. Y si ellos supiessem buscar en lo oculto de la naturaleza, lo que este que viuifica imprime en la tierra con su misma substancia, suplirian la ausencia que el haze: y si no en todo, en mucha parte, demanera, que no seria

H ;

me

menester aguardar al tiempo, ni mudar de temperamento, las quales substancias son invisibles mientras estan mixtas en los cuerpos elementados, y por nuestra arte se paramos las substancias de que estan compuestos, y traemos a la vista lo oculto q̄ ay en ellos, lo qual referimos ya en su lugar. Boluamos ahora al proposito de lo que el dicho capitulo trata, que es dezir, q̄ la naturaleza no usa de sangrias, ni purgas, para la procreacion, y cōseruacion de todas las cosas: si no que con los unos se corrigē los otros: y de las mismas substancias somos compuestos, y podemos imitarla a ella, la qual imitacion declararemos ahora.

QUE IMITANDO LAS OBRAS de la naturaleza, nos podemos conseruar, y preferuarnos, sin recibir cosas que nos alteren. Capitulo. 28.

Y A A V E M O S dicho; que en la naturaleza no ay mas de quatro, y an sí mismo estar compuestos nosotros dellos, y

y que ella corrije los vnos con los otros, y lo mesmo podemos hazer nosotros, como se prueua en la hydropefia, q̄ la mayor medicina que oy saben los que vsan la corporal, es, no beuer, y los que an seguido nuestra arte, saben separar de las cosas elementadas el Sulfre nature, el qual suple la falta del de la parte: y cōsiderando las demas enfermedades de lo q̄ son causadas: y por mejor dezir, el humor q̄ à mouido el Sulfre corrompedor, y quãdo mouiere humores crudos y viscosos, que participē de vna aquosidad cruda, puedē ser mudados de su calidad, por las cosas que dessecaren cō alguna decogcion: y los que fueren secos hu medeciendoles con aquellas cosas, que no tengan partes terrestes, en las quales esta la sequedad, y estas tales, siendo separadas, pueden se transmutar en otras substancias y los que fueren gruesos viscosos, con algun calor extraño, se pueden trãsmutar cō aquellas cosas que penetraren, y rarificaré sus cuerpos, las quales se concorden con el calor natural, el qual es el que dispone a

todos, y las que fueren calietes y humedas seran conuencidas con las que fueré frias, y secas, todo lo qual vemos en la naturaleza. Y los medicos viejos, desque con la mucha experiéncia an venido a conocer la medicina corporal, se retiran de aplicarla, y se recojen a un buen gouierno, y a vnas cosas faciles de dixerir, los quales si conociesen lo que por nuestro arte se alcança, no saldrian della, si no antes se hallarian mas suficientes de lo q̄ ay en la naturaleza, porque con ella rarificamos los cuerpos de los y traemos las cosas a sus principios, para que dellos se engédren otros. Porque, que cosa abra mas facil de transmutar, y dixerir que una sustancia liquida corriente, de la qual todas principian. Y si ellos entendiessen esto, no usarian de poluos, ni pastas ni letuarios, ni xaraues, ni de cosas corpulétas y pues todas ellas an de ser dispuestas por el calor de la parte, y succede muchas vezes no tener virtud para ello: y todos estos defectos suplimos con nuestro arte, y con ella traemos las cosas a sus principios:

y si

y si esto ellos entendiessen, no se retirarian de ello, como vemos retirarse ellos, como auemos dicho, porque quando con el uso an venido a entender lo poco que obra su medicina, la dexan, y tienen por mejor no usar della, pues se retiran a vn buen gouerno, y la dexan como sciencia inutil: lo qual se demuestra en ellos mesmos: porque muchos estan impididos de enfermedades que no son dificiles de curar, con la medicina spirituosa, y por ignorarla, dexan de curarse, y estan padeciendo esos dias que bien, los quales si conociesen lo que por nuestro arte se alcança, no padecerian los accidentes que passan: porque los q̄ saben exercitarla, mientras mas le exercitan, mas suficientes se hallan, porque con el se descubre lo oculto, y se va cada dia sabiêdo mas de lo que ay en la naturaleza: y los que la figuen, principian: en lo que ellos acaban, que es dudando, y dificultando: y desque la an exercitado algunos años, van demostrando lo que ellos ignoran: y es de manera, q̄ con nuestro arte se viene a hazer sciencia

cia demōstratiua, cō la qual demōstraciō recibe quietud el entēdimiēto, y miētras mas se exercita el artifice en ella, se halla mas lleno de aquellas cosas que estan ocultas en la naturaleza, y la causa de ser nuestra arte tan poco seguido, es, que verdaderamente la ignorancia està oy dia muy esforçada: y las cosas que tienen necesidad de trabajo, ay pocos que quieren asistir a el, y así camina a lo mas facil, y menos costoso: no considerando lo q̄ se alcança cō las cosas perfectas, porque si lo conociesen, tendrían por deleyte asistir a ello, pues con ella podemos imitar a la naturaleza: y con la dicha imitacion, nos podemos preservar, sin recibir cosas que nos alterē nuestros humores. Dezimos agora lo que deue hazer el artifice con el dicho arte, para conseguir lo que conuiene para la conseruaciō de nuestros humores, los quales son mouidos, y alterados por el Sulfre corrópedor, como auemos dicho. Ya nos cōsta estar compuestos de quatro calidades, las quales se corrigen las vnas con las otras, y que

q̄ en la naturaleza ay substancias propias y apropiadas, y así mismo las ay en aq̄llas cosas, q̄ ella cria, cō las quales podemos suplir los defetos de nuestros humores: y cō nuestra arte separar las unas de las otras, para que el artifice pueda aplicarlas sin cōtrarios, de la qual separaciō diremos agora.

DEMOSTRA SE LA SEPARACION de las calidades que conuienen para la transmudacion, segun el humor q̄ uviere mouido el Sulfre corrópedor.
Capitulo. 29.

EN los Elementos ay vno que junta, y otro que recibe, y otro q̄ mueue, y otro que biuifica. Cōsideremos quien es el que biuifica, y el que mueue, y el que junta, y el que recibe, y quales destos se cōcordan con nuestros humores, y el q̄ biuifica nos conuiene, porq̄ sin el no sera dispuesta ninguna cosa. Y el que mueue, nos conuiene, por la respiracion e concordancia que tie

ne



ne con el q̄ viuifica, q̄ se cōcorda con el por lo caliete: y con el q̄ junta, por lo humedo, por las quales calidades se va trās mutando lo frio en lo humedo, que es el q̄ junta y por las concordancias q̄ tiene con ellos, y ser el intermedio de los dos contrarios, nos conuiene por la dicha transmutacion dellos: y el que junta, nos conuiene, para q̄ junte las cosas graues con las subtiles: y el que recibe, de ningun efecto es en nuestra conposicion, antes nos es dañoso, y pernicioso, que del se causan varios accidentes muy dificiles de transmutar en otra substancia, la qual es la tierra. De manera, que nos conuiene el agua, y el ayre, y el fuego, y la tierra, nos es contraria, como se à referido. Ea hijos del arte, considera como auays de separar estos tres, de este que es inutil, y auays de considerar, que este esta en todos, y todos estan en el, porque no recibays lo uno por lo otro, como succede muchas vezes. Mas como con ellas mesmas separamos las vnas de las otras, Ya auemos conocido quien es el que junta, y el que rarifica, y el

y el que viuifica: ahora podemos entrar conociendo la diferencia q̄ ay en estos dos que en todo son contrarios, porque el que junta, es frio, e humedo, y el que viuifica es caliente y seco. Ya auemos dicho la cōcordancia, que ay en ellos, y la diferencia por q̄ el fuego se cōcorda con la tierra por lo seco que ay en el, y en ella: y ella se cōcorda con el agua, por lo frio que ay en la tierra, y en ella, y ella no soltara al fuego, si no se humedece, y que el fuego sea sujeto por su contrario, lo qual auemos tratado en nuestros capitulos. Agora deuemos considerar, que con el que junta auemos de hazer la separacion, y con el que viuifica auays de leuantar los leues de los graues: y el que junta en todas las cosas, viene, y este es el q̄ tiene cerrada la puerta dellas las quales conuiene que sean cogidas con la perfección y de cogción cumplida, y sacarlas a la sombra, para que este que tiene cerrada la puerta se desuanesca dellas, y quede el cuerpo desseando la humedad: y lo seco se cōcorda bien con ella, la qual humedad desapa-

ya



ya de lo seco, lo que es su contrario, y por el que vivifica abstraemos las substancias, que nos pertenecen para lo dicho, y esto se a de considerar en vna proporcion cierta, de la qual tratamos en nuestro primer volumen, en el capitulo quarenta y siete. Agora demostraremos ser esto necessario en las cosas que se siguen, que para abstraer el azeite de todas las yeruas y semillas, an de ser secas, porque si no lo son, no se puede sacar de ellas las partes untuosas, q son calientes, y humidas, ni las calientes y secas, si no solamente una substancia aquatica, simple, con algun fabor, y olor de la pláta de que se saca: mas esto no es nada en respeto de lo que se saca de las que son secas, y hecho en ellas la dixition que le conuene, segun su naturaleza, la qual experiéncia podra hazer el que quisiere con facilidad, y poco gasto, sacando las vnas por la ordé que auemos dicho, y las otras verdes, como oy se vfa: y tomen de estas dos aguas, un açúbre de cada vna, siendo de vna misma especie, y dissueluanlas cada vna de por

si

si, sin que se mezcle la vna con la otra, al fuego, o al Sol, en caçuelas nuevas vidriadas, o en vidro, y no sea en metal, y la q de xare mas residencia, tiene mas substancia, que sera la que fue seca, considerando la dissoluciõ del metal, de la que se distilo en el: aunque sin venir a esto, muy torpe sera el que no conociere la diferéncia que ay de la vna a la otra: porq la una es clara, y delgada, y la otra gruesa, y lechosa, que representa las substancias fixas de la cosa, y el gusto mas biuo, que en el se representan aquellos spiritus, que estan en las partes fixas, como se á referido: y la que fue sacada de la verde, no se hallara en ella residencia ninguna, si no la del metal dissuelto: y demuestrese esto de otra manera, que es la que se sigue. Tomen de las dos cosas, que se an destilado, siendo la vna sea verde, y la otra seca, siendo por igualdad exaladas en el dicho arte, que no aya diferéncia en los vasos, ni en el calor: pese se de cada vna una cantidad, las quales sean iguales en el peso, y que men las cada vna de por si, y no se mezcle la



Libro segundo del Arte

la vna ceniza con la otra: y hecho esto, saquen dellas sus lexiyas, y dellas sus substancias salias, y grassas, como lo tratamos en nuestra primera parte en el capitulo treinta y tres, y se hallara en la que fue sacada por nuestra arte, y por nuestra orden, auer muy poca desta substancia: y de la que fue sacada por la orde que oy se usa, tener tanta substancia, como si de ella no se uiera sacado nada. Y para que esto mas claramente se entienda, hagan lo que se sigue. Tomé otra tanta yerua de la que no aya sido destilada, y quemén la, y hagan lo dicho, y se hallara en ella la misma cantidad que se halla en la que fue destilada, verde: y por la orden que oy se usa, lo qual auemos dicho para que se considere la diferencia que ay en lo uno y en lo otro: y porque los que ignoran nuestra arte no nos murmuré; ni quieran sustentar sus errores contra la verdad, la qual no puede ser conuencida, aunque muchas vezes sucede ser, con passion è ignorancia ser perseguida, como ami me a sucedido muchas vezes, y por la persecucion

separatofia.

65

cion traerme a termino de querer dexar lo bueno, y seguir lo malo: y viendo que salia de la luz, y q̄ étraua è las tinieblas, perseuere en sustetar la verdad: è lo qual è gastado un mediano caudal, para defedern.e de los ignorantes della: aunque en algunos se entendio ser malicia, y no ignorancia. Auemos dicho esto, porque los hijos del Arte sean cóstantes en ella, porque an de ser perseguidos, como lo an sido nuestros antepasados: y todo esto se puede llevar con muchas vètajas, porque por ella conocemos los que caminan en la verdad, y los q̄ van fuera della en las cosas naturales, y con esta felicidad passamos nro viage con muy grandes ventajas de los que nos persiguen y asì conuiene que se animen los q̄ entran en nuestra arte, porque verdaderamente es el camino mas cierto y mas verdadero para saber lo que ay en la naturaleza de los que oy se saben: y el que mas satisfaze, y menos cansa el entendimiento, porque yo, a veinte años que camino por el, y me parece no auer andado de cizn partes la vna,

una, y en esso poco è visto tantas cosas, y tan dignas de ser sabidas, que por qualquiera dellas doy por bien enpleado lo que è pasado, aunque fueran muchas. Ea los estudiosos y desseos de saber la verdad, entraos en este pielago, que en el hallareys todo lo q̄ buscays, y en el no hallareys las confusiones q̄ se hallan en muchos de los que oy se nauegan: y en el hallareys una meta cumplida, en la qual ay mājares nuevos, y diferentes, no teneys necesidad de gran gerias, ni hufurerias, ni de ganar hazienda con juramentos, ni poner vuestras vidas ni haziendas sobre las olas de la mar, ni de pretensiones q̄ se suelen alcāçar cō mucho trabajo, y despues de alcançadas, quedan los tales hechos tributarios, por no caer dellas. Todos los dichos defectos limpia nuestro arte, y haze al hombre sabio, de lo oculto, y amigo de sus enemigos (desque le an conocido) y afsi auemos dicho como con nuestra arte conocemos lo que ay en la naturaleza, por el qual conocimiento le podemos imitar: y afsi mismo cōseruar nuestro

stro Sulfre nature, sin recibir cosas, q̄ nos alteren, de las quales resultan los defectos que son conocidos de las personas q̄ usan la medicina.

DE LOS SALSOS Y GRAS-
los, con que se puede curar, sin usar de çumos y cozimietos, en los quales dichos cozimientos, y çumos ay partes imperfectas. Capitulo. 30.

LAS substancias que ay en las partes terrestres son las mas principales de todas: y porque en todas partes no se puede usar de la dicha separaciō de los leues, por muchas causas que ay: lo vno por no auer el caudal necessario de hazienda, ni de sciēcia, y otras cosas que son necessarias, que tengan los artifices para ello: dezimos como sin hazienda pueden gozar una parte de las de nuestra arte, la qual no es la menor, y deve ser honrada, porque con solo ella se alcança mas, que con lo q̄ oy se usa, la qual dezimos en vna summa breue, y dexamos lo general della al ingenio y admi-

nistracion de los que usaren della, ya es conocido, q̄ no ay cosa criada en todo el universo, q̄ no tenga su virtud y calidad apropiada a alguna cosa, y muchas dellas son conocidas, y otras ignoradas, y el que tuviere noticia de las que son conocidas, hará lo siguiente, coja las quando tengan su perficion, considerádo nuestros capitulos, y sequen las a la sombra, y desque sean secas, quemén las, y saquen sus lexias, como auemos dicho, y saquen dellas sus substancias de los Salsos y grassos: y estas substancias bueluan las a dissoluer en lofas, o en platos de vidro, en partes humedas, y lo q̄ se dissoluiere vayan le apartando de la residēcia lo mas cautamente que pudieren: y des q̄ ayá separado todo lo que se dissoluiere, vayan echandolo de vna redoma en otra, de veinte a veinte y quatro horas, por decantacion, de manera que no se perturbent las residencias que hizieren, y desque estuuieren claros y linpios en color de Ambar bueluan le a códenfar al Sol, o sobre calor templado, en vasijas de vidro, porque no se

pene

penetre en las de barro, y esta medicina es la mejor que oy se sabe, conforme de la cosa q̄ fuere sacada: y se à de usar della, echandola en las comidas y beuidas, y en qualquiera cosa q̄ la enfermedad pidiere. Aqui diremos de algunas que auemos visto con la experiencia, que son las siguiētes. El grasso y salso, del Cipa Cauallo, que por otro nombre le dizēn Abrojos: aunque en si tienen alguna diferēcia y el efeto lo e hallado ser vno la qual substancia sirue para el asma. Ase de aplicar ē las comidas y beuidas y desayunandose có dos onças de su agua, y en ella tres o quatro gotas de azeyte de Azufre: y lo mesmo haze en la hydropefia, y limpia los riñones de las Flemas, y arenas, y a continuandola por tres meses, auemos visto hazer prouecho en los q̄ tenían piedra en la bexiga: y es vn remedio muy eficaz para las cosas dichas: y esta substancia sacada de los Berros, sirue para las opilaciones de Bazo, usando della en las comidas y beuidas: y la substancia del Tarabe sirue para lo mismo, y se usa della de la mis-

I 3

ma

ma fuerte, y la substancia de los mercuriales alarga el vientre, deshecha en vn poco caldo de la olla, o en vna poca agua tibia: y la substancia de la esparraguera, abre las vias de la orina: y la de perexil, y del Cardo corredor, desatandolas en vn poco vino blanco, sirue para lo mismo: y la del Cardo corredor sola, echandola en la comida, y beuida, cura la Hemanía, y Gotacoral: y la substancia de la Escorçonera, y de la Peonia redonda, sirue para lo mismo, y se a de vsar dellas por la horden dicha: y la substancia de la borraja: y la delégua de buey limpia la sangre del Sulfre corronpedor: y usa se dellas echandolas en las comidas y beuidas: Y la substancia de la Achicoria, y Rosa Castellana, y Estrella mar, siruen de templar el higado, quádo por alguna dilatació de colera se à ofendido. Y la substancia de los Axenxos amargos conforta el estomago, y repara el higado destéplado por crupezas: Y la del Romero cóforta el cerebro y esfuerça el calor natural: Y la substancia del Alcamisa, y de las cascarras de la Cañafisto-

fistola, y dela Sabina prouocá el menstuo de las mugeres, Y la substancia de la Salua y de la mostaza, curan la Perlezia: Y ansi, considerando las demas cosas, curá de las demas enfermedades, conforme sus calidades son apropiadas. Y assi auemos dicho de las substancias fixas permanecientes, en las quales estan las calidades de todas las cosas.

COMO CON AQUESTAS
substancias puedé los Artifices hazer
sus efectos concordantes a lo
que oy se usa. Cap. 31.

POR QUE no se escádalizen los que la ignoran, haran lo siguiente, con lo qual se satisfaran los q vsan delas partes imperfectas: porqoy se vsa preparar cólas partes excrementicias de las yeruas y otras cosas y un poco açucar, lo qual hazecada vno, segun le parece, q cóuiene, dando tres o quatro dias un poco de lo q a el le parece cóuenir al caso: Y hecho esto dan la purga, y por estar esto tan introduzido, podra el ar-

rifice hazer vnas para preparar, Y otras pa-
 ra purgar, lo qual seruirá de protaforma: e
 con esto quitara los dichos e razones que
 dizen los que usan la medicina excremen-
 ticia, lo qual hazemos con poco gasto, y se
 tiene en muy pocas vazijas, e segun la en-
 fermedad dispone, y rarifica, las quales me-
 dicinas van libres de los Sulfres corrópe-
 dores, e de las terrestridades indigestas, Y
 porque los ignorantes de nuestra arte, no
 quieran con sus argumetos sofisticos, mur-
 murarnos, y esconder esta verdad con su
 ignorancia, de la qual resulta notables da-
 ños en la republica, y por euitarlos, y que
 gozen de un bien tan grande, cóuiene pro-
 uar, y demostrar con la vista, y el tacto, co-
 mo esta substancia es fixa y permanecien-
 te, y estar desnuda de todos los excremen-
 tos imperfectos, los quales se juntan en to-
 das las cosas en su generacion y creacion,
 porque algunos no quieran dezir que esta
 misma substancia se puede abstraer de las
 mismas cosas por infusion, no haziendo di-
 stincion de las demas substancias imperfe-

ctas de que estan cópuestas todas, y así có-
 viene a los tales cerrarles la puerta có nue-
 stra demonstraci6n, a sus dichos y razones,
 la qual demonstracion es comun, y poco
 entendida, lo qual se vee en todas las cosas
 que por el fuego son preparadas, que todo
 lo que es imperfecto es expelido, y quitado
 por el dellas, y todo lo que se concorda có
 el: es una substancia untuosa, la qual con-
 su rareza se dilata, y se mezcla con las de-
 mas substancias imperfectas, y ella les llega
 a la perfeccion, quando son concordantes
 en alguna cosa della: y aunque sean en al-
 go contrarias, conque la cantidad no ex-
 ceda, las perficiona a todas, y con ella que-
 dá permanecientes en el dicho fuego: y es-
 to se vee bien en los metales, que por el son
 libres de las substancias imperfectas, y en
 las demas cosas q̄ con el se preparan, como
 son las comidas y beuidas, que si no fue-
 sen preparadas por el, no las podriamos di-
 xerir, ni transmutar en nuestra substancia
 nutritiua, si no antes nos haria notables da-
 ños, y así auemos dicho como por el fue-



go son expelidas las substancias imperfectas de todas las cosas.

LO QUE SE DEVE CONSIDERAR en las diferencias que hazen las calidades por la decogcion.

Capitulo. 32.

PORQUE sucede muchas vezes aplicar cosas muy diferentes de lo que conviene, y por esta causa se deve considerar en que estado esta lo que se aplica: porque si a pasado de la calidad que pide el caso, no se conseguira lo que se pretende con ellas en las enfermedades. Ya auemos dicho que los elementos se transmutan los unos en los otros y ansimismo las substancias y calidades de todas las cosas, como auemos tratado en nuestros capitulos: y esto dezimos, porque muchas vezes sucede aplicar medicinas, las quales an pasado por la decogcion de aquella calidad, que el artifice pretende que imprima en las partes: y por auer pasado de aquel punto de perficion, corromperse las

ta

tales medicinas, y de su corrupcion resultar notables daños a las personas que las reciben: y para que esto se entienda, dezimos que la naturaleza siempre camina de menor a mayor, y busca la perficion en todas las cosas, y las llega a cierto punto, del qual bueluen baxando hasta boluerlas a otro principio, el qual es notorio a las personas de letras: y a las que entienden de la naturaleza, que de la corrupcion de uno, se engendra otro, de unos su misma especie, y de otros, diferente de los que an llegado a la decogcion perfecta, y granacion: en estos tales produce la naturaleza su misma especie, y en los que no an llegado se transmutan en otras diferentes. Segun esto, deuenos considerar lo que aplicamos en que estado esta: porque si a pasado de la decogcion que pretendemos, seran diferentes las transmutaciones que hizieren, de lo que conviene hazerse. Vemos que todos los zumos hazen decogcion, por la qual se nos representan diferentes gustos: y ansimismo van recibiendo diferentes calidades: y esta diferen-

ren-



Libro segundo del arte
rencia la ay en todas las cosas, que la naturaleza va disponiendo: porque comiēçan en vna calidad simple: y esta por la decogcion va subiēdo hasta llegar a su perficion y despues baxan, como auemos referido. Vemos que la Sāgre fue primero un aquofidad simple, y por el calor se va perficionando hasta llegar a su perficion, la qual en su principio es fria y humeda, y por la decogcion se consume lo frio: y para en lo caliente y humedo: y desta transmutacion se haze la leche, por auer pasado otra digestion se trāsmuta en leche, la qual se tiene por fria y humeda: la qual calidad dizē tenerla leche. Agora entremos aplicādo esta substācia transmutada en tercera transmutacion, pretendiendo transmutarla en otra, la qual no puede ser transmutada, sin que reciba alguna alteracion, como se vea en su calidad, que es tan facil de corrōper, y si pretendemos trāsmutarla en su primera calidad, que es humedecer, y refrescar, ya la naturaleza la llego a este punto, y no puede por la transmutacion boluer a ser lo que

lo q̄ fue primero. Porque la naturaleza no passa de un transito a otro, si no es por la concordança q̄ ay de los unos a los otros, va transmutando los unos en los otros. Auemos dicho esto, porque oy se acostumbra aplicar la leche, y el suero para refrescar, la qual calidad es la de la leche, y del suero, y no puede esta calidad obrar en la quarta transmutacion, porque en los elementos no ay mas de tres intermedios, los quales suben la cosa, que engendran, hasta la tercera transmutacion: y en la quarta bueluen decendiendo todas las cosas a sus principios, los quales estan en las partes terrestres y son todos agrios, lo qual se demuestra esto en todos los sumos, y en el vino, y en la misma leche; que desde que se van corrompiendo para todos en vn gusto agrio, del qual principian, como auemos dicho: y esta es la causa de azedarse ella: y por no ser esto cōsiderado sucede muchas vezes peligrar los que reciben las tales medicinas, y assi conuiene que se use de las cosas que van subiendo a su perficion, y no de

de las que baxan della. A se dicho esto, por que yo e visto aplicar la leche, y el suero como se a referido en Thificos, y en otras muchas enfermedades, en las quales couienen las cosas frias y humedas. Mas estas tales se an de considerar en aquellas cosas que van subiendo a la calidad que el caso pide, para que con la transmutacion de la mesma parte se llegue a confirmar la calidad que el pide, porque si a llegado antes de la transmutacion de la parte no ser reduzi- da a ella, si no antes transmutada en otra muy diferente. Y esta es la causa de corró- perie, y caular camaras a los que usan de las tales medicinas: y considerando esto, y buscando las cosas que caminan a esta sus- tancia que pide el Etico, y otras muchas en- fermedades, hize lo siguiente, con lo qual se an visto buenos efetos. Considerè que aquel calor continuo, viene de dos cauas, la una de tener inpididas las vias que baxã del cerebro, por las quales vienen dos sus- tancias, la una son los spiritus que mueuè, y la otra es una instãcia sutilissima, la qual

se

se penetra por todos los poros y vias de el cuerpo, dando el humedo radical a todo el y esta sustancia se puede corronper por ha- llar alguna corrupcion en el passo, y con esta venir inficionada cõ algũ calor corru- to, y en lugar de humedecer, y refrescar cõ las dichas sustancias, que son las que haze el calor natural y por venir alteradas, calé- tar y dessecar, y esta es la vna. Y la otra es la que se sigue. Que en los Ethicos y Thifi- cos, muchos dellos, sobreuienen las dichas enfermedades de una abundãcia de humo- res gruessos y viscosos los quales se dilatã por las tunicas nervosas, y con la absisten- cia del calor dela parte se dessecan en ellas: y con la parte gruessa que tienen, cierran las vias y poros delas dichas tunicas, y quã- do baxa la substancia, que auemos dicho, del Cerebro a dar humedo radical a las di- chas Tunicas, y a los huesos para sustentãr los Tuetanos, halla las dichas vias, y Poros cerrados: y esta es la causa de carecer los dichos Tuetanos desta substancia, con la qual se nutrien y sustentan: y por faltalles esta



esta se dessecan, y se recuezen ellas, por faltarles el humedo, con el qual se temple lo seco: y por no comunicarle esta substancia, en la qual viene el Sulfre conseruador, conseruando: y disponiendo las substancias a la decogcion perfecta, y por no poder entrar en las dichas partes, se esfuerça el contrario, y se desseca la dicha substancia de los Tuetanos: y por faltarle lo dicho se dessecan ellos, de lo qual viene aquella Callentura remissa, y calichosa, que se halla en los dichos: a la qual no valen sangrias, ni purgas, ni medicinas, que ayan llegado a la decogcion ultima, si no las que fueren caminando a la calidad que el caso pide: y que por la transmutacion de la naturaleza de la parte lleguen a ella. De las quales trataremos ahora,

DE LAS COSAS QUE CONVIENEN A LOS ETICOS, Y TYFICOS. Capit. 33.

Y A auemos dicho, que las calidades de todas las cosas, que por la decogcion son

son mudadas en otras: y para las enfermedades que el dicho capitulo trata, conuiene usar de las cosas que humedezcan, y refresquen: y para estas se a de vsar de las cosas que vayan caminando a esta calidad, y que no ayan llegado a ella, las quales son las que estan en frio, y humedo, de lo qual se transmuta a lo caliente y humedo: y por el calor de la parte llegan a la calidad que conuiene, que es refrescar, y humedecer, lo qual piden los Ethicos, y tyficos, como se a referido: y assi auemos dicho, que el agua junta a los demas elementos, y por la contrariedad, que ea los dichos ay, de estar los humores mezclados con el sulfre corrompedor, el qual los tiene calientes, y secos, y destruyda la concordancia que ay de los unos a los otros: y cerradas las vias y poros, por los quales se comunican los vnos con los otros, para lo qual nos conuiene reducir las cosas a vna substancia aquatica, la qual es facil de digerir, y transmutar en otra substancia: que con su humidat temple

K mos



mos la sequedad: y con la frialdad corregimos lo caliente, y con la penetracion que tiene, abrimos los poros, que estan cerrados de las partes gruesas, por lo qual se auia perdido la concordancia dicha: y siendo abiertos se comunican los vnos cō los otros, y con la dicha comunicacion se téplan los vnos con los otros, y con la dicha agua hazemos la junta de los contrarios, por la qual junta se deshaze la contrariedad que ay en ellos: y esta agua se â de hazer como auemos dicho de aquellas cosas que caminan a engendrar sangre, para que con su transmutacion tengamos en la parte calidad de leche, la qual se haze de liuianos de carneros, y de pollos, y lechugas, y de verdolagas, y de claras de huevos, y de açucar blanco: y desta â de beber el paciente, y no de otra, y usar de la uncion de la Membrana, por la orden que tratamos en la primeraparte en su capitulo, y con esta medicina se â visto sanar los que an usado della el tiempo necessario, que son setenta bias.

PRUEVA SE QUE LA NATURALEZA siempre busca la perfeccion en todas las cosas. Capitulo. 34.

A G O R A diremos de algunas cosas por las quales prouamos lo que auemos dicho, que siempre conuiene considerar las operaciones naturales, porque en ellas se demuestra la verdad, como auemos dicho, que la naturaleza busca siempre la perfeccion en todas las cosas, y las llega a cierto punto, del qual bueluen baxando a sus principios, lo qual prouamos en las cosas que se figué. Vemos que para mejorar el fruto de un arbol, le cortamos, y en el tronco del le metemos una muy pequeña parte de otro, del que queremos transmutar el un fruto en el otro, y con esta pequeña parte se transmuta toda la substancia del tronco, lo qual se haze, mezcládose la una con la otra. Y con solo passar por aquella pequeña parte la substancia dela grande se reduce toda a ella, hasta llegarla al punto que auemos dicho, que es madurar el fru-

to en toda su perficion: y luego buelue a baxar, lo qual se prueua en esta manera, que es tomando este fruto, y sembrandolo, se buelue a engendrar la mesma naturaleza que tuuo en su principio, que fue la del tróco, y no la substancia inxirida, por lo qual se demuestra boluer todas las cosas a sus principios, lo qual es diferente, quando se corta el arbol, y se pláta, porque en este va la naturaleza caminando a la perficion, y por no auer llegado a ella, produze el mesmo fruto en este, que el de la parte donde se corto, quando no fue enxerido el tronco, porque si fue, retrocede a el en alguna cosa con lo qual demostramos, q̄ conuiene sienpre usar de las cosas que van subiendo a la perficion, y no de las que baxá della: y asimesmo prouamos por aq̄lla pequeña parte que tiene lo que se inxiere de substancia mas perfecta, perficionarse con ella la grande cantidad, que viene del tronco, con lo qual prouamos la operacion que hazé las cosas perfectas, quando son mezcladas có las imperfectas, que con muy pequeña parte

te, se perficiona una muy grande: lo qual dezimos para que lo consideren los que la administraren, que entiédan las operaciones, que hazen las cosas perfectas, quádo ellas son mezcladas con las que se concordan con ellas: lo qual deue ser entendido de las personas que pretenden ayudar a la naturaleza flaca, que no mezclen las contrarias, porque se destruyen las vnas con las otras.

¶ COMO SE PVEDEN CONOCER las decogciones que se hazen en las entrañas de la tierra.

Capitulo. 35.

BIEN se puedé conocer las decogciones, q̄ haze calor en las cauernas de la tierra, para escusar de gasto, y trabajo a los que buscan las tales substancias, lo qual se conoce por las señales que se siguen. Pongan se, los que buscan las minas, a la parte del Poniente, o al Medio dia, o a la parte del Norte, que aya por lo menos cien passos de donde estan, hasta la parte do quieren



conocer lo que ay en las dichas cauernas de la tierra, quando el Sol saliere en dia claro y sereno, que no aya intermedio de nieblas, ni vapores: y miren con atencion los colores q̄ se representaren en si los rayos del Sol, y por ellos conocerã lo que ay en las cauernas de la dicha tierra: y si se leuantaren unas exalaciones de color de cardenillo escuro, con una diferencia de llama de piedraçufre, es cobre: y si se leuantaren unas exalaciones grueffas de un color pardo, que suban poco, es plomo, y si se leuantaren unas exalaciones blancas, que acaben en vn color negro, es estaño: y si se leuantaren vnas exalaciones escuras, de color de olin, que suban poco, es hierro: y si se leuãtarẽ unas exalaciones blãcas transparentes, y acabaren en azul claro, es plata: y si se leuantaren unas exalaciones claras, rubicundas, y acabaren en un azul claro, es Oro: y quando se leuantaren las dichas exalaciones, con alguna diferencia de los colores que auemos dicho: y considerãdo el que busca las tales cosas el color dellas, que

puede por ellas venir a conocer lo que ay en las dichas partes de los metales. Porque en las exalaciones del plomo suele auer plata: y en las del estaño, no la ay: en las de el cobre suele auer Oro: y por la diferẽcia de los colores venir a conocer de lo que participan las dichas minas, porque son elevados del calor que haze la decogcion en las tales substancias: Y esto se demuestra de otra suerte, que es la siguiente. Busquen la corriente que tuuieren las dichas partes, y en ellas miren el color, que tienen las piedras, que estan en la corriente del agua, y si tuuieren vn color azul pardo, que sea negro, y estuuiere porosas, y ligeras, es cobre. Y si estuuieren con vn color pardo, y ellas tocandoles con las manos se desuararẽ dellas, es plomo, y si tuuieren un color blãco de color de ceniza, que tire a color leonado, y ellas estuuieren porosas, es estaño: y si tuuierẽ un color de açafrañ, casi escuro, es hierro, y si tuuieren vn color blanco, claro y la superficie dellas dessecatiuas y asperas es plata: y las que tuuieren un color amari

llo claro, y ellas estuieren lisas, es Oro; y por las dichas señales se conoce lo que ay en las dichas cauernas, sin venir al gasto, y trabajo que oy hazen los que buscan las tales cosas, que por las dixecciones, y separaciones q̄ haze nuestro calor natural, por las quales conocemos las substancias que el dispone y considerando esto, se conoce lo que haze la naturaleza en sus cauernas, en las quales ay substancias leues y graues, las quales diferencias son las que auemos dicho. De las leues se leuātan las exalaciones que auemos dicho, y de las graues, las que decienden a las corrientes de las aguas por ellas conocemos todo lo dicho. Dezi mos agora la causa q̄ ay en ella, por la qual se hazen diferentes substancias, las quales proceden de auer en ella en vnas partes mas excrementicio que en otras, los quales impiden la decogcion: y estas substancias suelen estar en diferentes lugares, unas en la superficie della, y otras a un estado, y otras en diferentes distancias en su profundidad y segun esta variedad se van variando las substancias

substancias que en ella se engédran, lo qual se ve y se demuestra en ella mesma, q̄ quando se hazen en ella los pozos, se halla en unas partes tierra dessecatiua, y en otras humeda, y en otras piedras de diferētes colores, y condensaciones, las unas porosas, y las otras cerradas de poros, y las vnas q̄ representan el sulfre, y las otras el mercurio: y las unas tienen gusto de sal, y las otras no, por lo qual se ve estar compuestas todas las cosas de Sal, y Sulfre, y Mercurio, y Tierra: y ser ella la matriz que recibe a los demas. Y aunque el Ayre, y el Fuego son inuisibles, tienen substancias fixas en ella, de las quales está ellos circundados, y por la dicha circundacion se puede entēder sustentarse la tierra de sus mesmas partes, en las quales está ellos mixtos: lo qual prouamos en las cosas que se figuen. Notorio es el abstrato de la piedra Iman, que ay muchas que leuantan mas de lo que ellas pesan: con no ser el hierro tan cócordante a ella, como es la tierra a los q̄ se circundan della, pues es la matriz de todos, y

los vnos se concordan con los otros, y por la dicha concordancia â de auer abstrato, el qual esta circundado della. Demuestrase esto en otra manera, que es la que auemos dicho: en el agua caliente, que pesa menos estando caliente, que fria, y demuestrase en los cuerpos que pesan menos biuos, q̄ muertos: de do podemos cõsiderar que la vida es celeste, y la muerte terrestre: y como la tierra tiene substãcias fixas del que biuifica, y mueue por el abstrato dellas, esta eleuada y sustentada de las partes dellos por la virtud del que biuifica, el qual separa de ella aquella mixtion que ay hecha dellos, se eleuan las dichas substancias, y por la eleuaciõ cada vna se queda en su cõcordante, como se demuestrase en la humidad que se halla dilatada por las mañanas en el cãpo, la qual saca el calor dela tierra, y la tuuo rarificada en el ayre, mediante el estuuu presente, y en ausentandose, buelue a tomar cuerpo, y a caer sobre ella, y lo que se eleuo con ella del ayre, queda en el, y lo del fuego se va a su esphera: por las
qua-

quales demonstraciones verificamos lo dicho. Agora prouaremos de que proceden las substancias imperfectas en los cuerpos metalicos, y en otros, la qual diferencia ay en ella, de la qual se engendran diferentes substancias, las vnas imperfectas, y las otras perfectas: y esto procede de la mixtion, q̄ en los dichos cuerpos se juntan, la qual es segun la disposicion de la parte donde el cuerpo se nutrie: porque los unos son perfectos en vna parte, y en la misma se hallã imperfectos: y esto viene de las causas q̄ se siguen: q̄ como en las cauernas de la tierra ay los mismos mouimiẽtos que vemos en la superficie della, succede estar el calor obrando en sus cauernas, y auer perficionado de la dicha substancia alguna, y llegar su contrario, y mezclarse en lo que va disponiẽdo: y por esta causa quedar los unos cozidos, y los otros crudos. Aunque en la parte ay substancia dispuesta a la perficion y por los accidentes que impiden al calor, quedã imperfectas, y subjectas a la corrupcion, lo qual se demuestra en nuestros esto-

Libro segúdo del arte separatoria.
magos, que unos con buenas comidas en-
gendran malos humores, y otros con ma-
las los engédran buenos. Todas las dichas
causas vienen de ser inpedida la operaci^on
del calor, porque quando el obra sin con-
trarios, llega todas las cosas a la perficion,
segun la especie en que obra: y demuestra
se esto bien en los mismos cuerpos minera-
les que por el son limpios de las substancias
inperfectas, las quales inpidieron la dicha
decogcion. Auemos dicho esto para que
se c^onsideren los efectos y operaciones del
calor: y de la diferencia que ay del natural
a el accidental. Porque oy dia, por no ser
conocida esta diferencia, se hazé muchos
errores, los quales se quitaran con-
siderando lo que auemos
dicho en este nue-
stro libro.

(?)

FIN:

Deo Gratias

TABLA

SIGVE SELA

Tabla de los capitulos deste
Segundo libro.

De la razon porque se hazen las dixestio- nes, y se vsan los grados de calor. fol.	1
De la causa porque se diferencian los va- sos deste arte. fol.	4
De las calidades que deue tener el vidro para hazerse los dichos vasos. fol.	5
De las medicinas espirituosas. fol.	6
De como algunas cosas matan por calida- des apropiadas, y otras por no poder ser transmutadas. fol.	10
De las substancias venenosas. fol.	11
De la virtud de los espiritus del Vitriolo, y piedra çufre. fol.	13
Del daño que la sulfuridad haze. fol.	14
De dos substancias que ay en la natura- leza. fol.	15
De las partes en que se concordan las di- chas substancias. fol.	18
De vn experimento. fol.	23

De

TABLA.

De vna medicina la qual confirma lo que auemos dicho. fol.	25
Demostracion de las sulfuridades. fol.	27.
De la terrestidad y sulfuridad de los metales. fol.	30
De los defetos que se causan de las Drogas fol.	31
Demostracion de la virtud de las Drogas. fol.	33
De como los falsos y grassos son propios. folio.	34
De que los çumos detenidos pierden sus primeras calidades. fol.	39
De como con este arte se conseruan las calidades. fol.	37
De la diferencia de los gustos que tienen las sustancias. fol.	40
Del gusto que tiené los liquores que estan fixos en las partes terrestres. fol.	41
De como los fixos son permaneciétes. f.	46
De lo que se à de hazer para descubrir lo cubierto. fol.	48
De lo que se à de hazer en los cuerpos perfectos. fol.	53
De	

TABLA.

De vn experimento por el qual traemos a la vista los efectos q haze el fuego. fo.	54
De como se puede curar, sin purgar, ni sangrar. fol.	56
De la diferencia y concordança. fol.	58
De como se a de imitar la naturaleza. f.	60
De como podemos saber el humor que a mouido el sulfre corrompedor, y la calidad q cõuiene para su trãsmutaciõ. f.	62.
De los falsos y grassos. fol.	66
De como con estas substancias puedé los artifices imitar a lo q oy se usa. fol.	68
De lo q se a de cõsiderar en la diferencia q hazé las calidades por la decogciõ. fo.	96
De lo q cõuiene a los eticos y tyficos. f.	72
De como la naturaleza busca la perficion en todas las cosas. fol.	74
Como se pueden conocer las decogciones que haze el calor en las entrañas de la tierra. fol.	75

Fin de la Tabla.

(?)





Impresso en Sevilla, por Rodrigo
Cabrera, en la casa que era
Espital del Rosario,
a la Magdalena.

Año de

1598.

(?)



ap.
Ca



VNIVERSIDAD
DE SALAMANCA
GREDOS LIBRERIA